

***LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
Y
LAS MUJERES QUE LOGRARON SILLÓN***

***Posgrado: Cultura y Patrimonio
Curso: 2015-2016***



***Trabajo realizado por:
ROSMARY ARQUER DE DOMINGO***

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. REAL ACADEMIA DE LA LENGUA	2
3. PROCESO FUNDACIONAL.....	2
4. PRIMEROS ACADÉMICOS.....	4
5. OCIOSIDADES, CARGAS Y SUELDOS.....	5
6. CRÍTICAS DE AYER Y HOY.....	7
6.1 GREGORIO MAYANS.....	7
6.2 IGNACIO DE LUZÁN.....	7
6.3 ANTONIO CAMANY. MIGUEL A. CARO, JUAN MIR Y NOGUERA.....	7
6.4 JULIO CEJADOR.....	8
6.5 LEOPOLDO ALAS, CLARÍN.....	8
6.6 GREGORIO MARAÑÓN.....	8
6.7 PERE GIMFERRER.....	9
6.8 CARLOS CASTILLA.....	9
6.9 ARTURO PÉREZ REVERTE.....	9
6.10 SOLEDAD PUÉRTOLAS.....	10
6.11 JOSÉ MARÍA MERINO.....	10
6.12 DARÍO VILLANUEVA.....	10
6.13 JOSÉ LUIS BORAU.....	10
6.14 JOSÉ LUIS SAMPEDRO.....	10
7. MACHISTAS POR VOTACIÓN.....	11
8. LEMA.....	14
9. AFIANZAMIENTO.....	15
10. LAS ACADEMIAS NACIONALES.....	15

11. UNA NUEVA VISIÓN DE LA RAE.....	16
12. COMPETENCIAS.....	16
13. ACADÉMICOS DE NÚMERO	17
14. ALGUNOS ACADÉMICOS DESTACADOS DEL PASADO.....	18
15. LISTADO HISTÓRICO DE TODOS LOS MIEMBROS DE LA RAE.....	20
16. PATROCINIOS.....	34
17. ORGANIZACIÓN Y FUNCIONAMIENTO.....	34
18. DIRECTORES DE LA RAE.....	35
19. PUBLICACIONES DE LA RAE Y OTRAS PUBLICACIONES.....	36
19. 1 PROYECTOS ACTUALES.....	37
19. 2 OTRAS PUBLICACIONES.....	37
19. 3 BIBLIOTECA CLÁSICA DE LA RAE.....	38
19. 4 EDICIONES CONMEMORATIVAS.....	38
20. ARTÍCULOS RELACIONADOS CON LA RAE.....	39
20. 1 PERSONAS QUE VISITARON LA RAE EN 2015.....	39
20. 2 PRÓXIMAS VISITAS EN EN 2016.....	39
20. 3 ELECCIÓN DE 24 ACADÉMICOS.....	40
20. 4 LOS NUEVOS CORRESPONDIENTES.....	40
20. 5 EL ROSTRO DE LAS LETRAS (V).....	41
20. 6 EN 2016 CONMEMORACION IV CENTENARIO DE CERVANTES.....	41
21. PRIMERA MUJER ACADÉMICA DEL MUNDO: LAURA BASSI.....	43
22. MUJERES EN LA RAE.....	44
22. 1 CARMEN CONDE ABELLAN.....	45
22. 2 ELENA QUIROGA DE ABARCA.....	50
22. 3 ANA MARÍA MATUTE AUSEJO.....	53
22. 4 M ^a DEL CARMEN IGLESIAS CANO.....	58

22. 5 MARGARITA SALAS FALGUERAS.....	65
22. 6 SOLEDAD PUÉRTOLAS VILLANUEVA.....	80
22. 7 INÉS FERNÁNDEZ ORDOÑEZ.....	86
22. 8 CARME RIERA GUILERA.....	96
22. 9 AURORA EGIDO MARTÍNEZ.....	106
22.10 CLARA JANÉS NADAL.....	110
22.11 PAZ BATTANER ARIAS.....	115
23. CONCLUSIÓN.....	119
24. BIBLIOGRAFÍA/WEBGRAFÍA.....	120

1. INTRODUCCIÓN

Lo presento como un intento de acercamiento a la Real Academia Española. Nacida en los albores del siglo XVIII, no ha dejado, a lo largo de su existencia, de suscitar opiniones, elogios francos y desmesuradas censuras. Como en toda aventura humana, los errores tienen lugar en el azacaneado transcurrir de los días académicos. También, claro es, lo tienen las rectificaciones serenas y los sobresalientes aciertos. Mirando de hoy hacia atrás y considerando la composición de la Academia, hemos de reconocer que el fruto de sus desvelos ha supuesto mucho en el horizonte de la cultura. Es natural que haya lagunas, quizá olvidos, pero para cada ausencia existe una razón: trasladadas de la edad, prolongados silencios, en el escenario nacional, a causa de la inestabilidad político-social, exigencias estatutarias de residencia, a veces el simple deseo de no pertenecer a entidad alguna etc. suelen ser los motivos más frecuentes de que el nombre afamado no figure ocupando un sillón.

La vida académica se ha desenvuelto en acompasado vaivén de tradiciones e innovaciones, con su natural cortejo de primerizo asombro, incluso de rechazo patente, seguido de la aceptación final.

La historia académica es una constante manifestación de independencia científica y de tolerancia humana, puestas a pleno rendimiento en aquellos avatares políticos de los que la corporación no pudo evadirse.

El paseo de esta aventura se cierra, en conclusiones, con la distinta visión de algunos premios tradicionales, y al fin la incorporación de la mujer en los premios...

2. LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

También conocida por sus siglas **RAE**, es una institución cultural con sede en Madrid, capital de España. Ella y otras veintiuna academias correspondientes a sendos países donde se habla español conforman la Asociación de Academias de la Lengua Española.

Se dedica a la regularización lingüística mediante la promulgación de normativas dirigidas a fomentar la unidad idiomática entre o dentro de los diversos territorios que componen el llamado mundo hispano hablante; garantizar una norma común, en concordancia con sus estatutos fundacionales: «velar por que los cambios que experimente [...] no quiebren la esencial unidad que mantiene en todo el ámbito hispánico».

Las directrices lingüísticas que propone se recogen en diversas obras. Las prioritarias son el diccionario, abreviado DRAE (art. 2.º de sus estatutos), editado periódicamente veintitrés veces desde 1780 hasta hoy; y la gramática (4.º), editada finalmente en diciembre 2009.

Desempeña sus funciones en la sede principal, inaugurada en 1894, en la calle Felipe IV, 4, en el barrio de Los Jerónimos, y en el Centro de Estudios de la Real Academia Española, en la calle Serrano 187-189, en 2013.

3. PROCESO FUNDACIONAL

En 1711 don Juan Fernández Pacheco, marqués de Villena, persona muy influyente y renombrada, inició unas reuniones informales en su palacio de Madrid con varios humanistas: cuatro clérigos, Juan Ferreras, Juan Interián de Ayala, Bartolomé Alcázar y

José Casani, un poeta Gabriel Álvarez de Toledo, un abogado Andrés González de Barica, y el bibliotecario real Antonio Dongo Barnuevo; en definitiva "eclesiásticos y gente de toga y garnacha, que entonces eran los que atesoraban la mayor suma de instrucción que había en

España ". Allí debatían sobre variados temas, entre los que sobresalía la compartida preocupación por la falta de un diccionario de la lengua nacional - la cual, según ellos había alcanzado su máximo grado de perfección-, preocupación que venía azuzada por una cierta envidia hacia Italia, Francia e Inglaterra, ya que contaban por aquel entonces con su repertorio lexicográfico, el cual, según ellos, era símbolo de prestigio y debía acompañar a toda lengua que se preciase. Y, por supuesto, la lengua española no podía ser menos.

No obstante, los planes iniciales del marqués de Villena eran más ambiciosos, puesto que su proyecto era fundar "una Academia general de Ciencias y Artes".

Los ocho hombres que conformaron aquella primera academia actuaron movidos por unas convicciones patrióticas, por una serie de ideas sobre el lenguaje que imperaban en el siglo XVIII y que ellos serían cono propias. A fin de llevarlas a la práctica, era imprescindible la reacción de una institución que se ocupara de la lengua española.

Conocedor el marqués de Villena de que el rey Felipe V abrigaba su mismo pensamiento desde su llegada al trono de España y de que contaba, por tanto, "con la prenda estimable del real beneplácito", se puso en acción.

El 3 de agosto de 1713 celebró otra reunión en su palacio, a la que, además de los habituales, asistieron tres personas más: Francisco Pizarro, marqués de San Juan; José de Solís, marqués de Castelnovo y Vincencio Squarzafigo. En esta sesión acordaron que debían realizar un diccionario y, al mismo tiempo, llevar a cabo los trámites necesarios para la construcción oficial de la corporación que pensaban fundar. Con este fin, se inició la redacción de las actas, y el marqués de Villena, como director de la academia – elegido provisionalmente como tal el 6 de julio por los siete fundadores y ratificado en el cargo el 3 de agosto-, redactó un memorial para notificarle al rey dicha constitución, exponer sus fines e implorar su protección. Este documento fue aprobado en la reunión siguiente, celebrada una semana más tarde, el 10 de agosto, y seguidamente presentado a Felipe V.

El ímpetu de los académicos y a la rapidez con que entraron en materia – iniciaron los trabajos de redacción del diccionario ese mismo verano- se opuso la evolución de los trámites necesarios para que su corporación fuera aprobada. Así, lo que se perfilaba como una mera formalidad, puesto que disponían del beneplácito real, se convirtió en trece meses de espera, en los que surgieron dos escollos que superar. Primero, ellos debieron presentar al monarca un borrador de los Estatutos de la academia, cuya redacción tuvo lista Álvarez de Toledo en menos de un mes. Y segundo, Felipe V hubo de lidiar con la firme oposición del Consejo de Castilla, que, por una parte, exigió que la academia diera cuenta del sello, o emblema, que la identificaría, así como de con qué fines los utilizaría: y, por otra parte, expuso claramente sus dudas sobre la capacidad de aquellos hombres de llevar a cabo su proyecto.

No nos parecen descabelladas las dudas del Consejo ni su propuesta, sino una muestra de prudencia y de precaución; los consejeros no daban un no por respuesta, simplemente querían hechos y no sólo palabras. Sin embargo, al final, la presión del monarca, muestra efectiva del poder del marqués de Villena, los obligó a firmar el documento de fundación oficial de la academia sin haber recibido prueba alguna de las capacidades lexicográficas de aquellos académicos.

Sólo cuando Felipe V, a instancias del marqués de Villena, ordena en tono terminante cumplir los deseos de la academia, el Consejo de Castilla emite, por fin, el deseado documento de reconocimiento: una Cédula real, de 3 de octubre de 1714.

De este modo, se oficializó aquella junta y, obtenida la sanción, los miembros de aquella corporación, convertidos en lexicógrafos aficionados, ya pudieron incorporar el adjetivo de real al que hasta entonces había sido su nombre; así pues pasó a llamarse Real Academia Española, sin especificación alguna, " considerando que en España no ha habido ni hay otra con quien poder equipararla". El mismo día el marqués de Villena fue elegido legal y unánimemente director de la corporación, un cargo que, hasta 1751, fue vitalicio y hereditario y, hasta el año 1761, no remunerado.

Con la aprobación oficial, les quedaba a los académicos la redacción de los Estatutos definitivos, que tomaron cuerpo al año siguiente, en 1715, así como el cumplimiento de su razón de ser: el diccionario, cuyo primer tomo (letras A y B) no vería la luz hasta 1726.

La Real Academia Española no se formó en principio "como un club de notables, sino como un centro activo de trabajo lingüístico. De ahí que sus estatutos llegasen incluso a prever la pérdida de la condición de académico de aquellos que no concurrieran a determinado número de sesiones y no contribuyeran a la tarea cotidiana. No obstante, como podremos ver, ni este espíritu de laboriosidad ha imperado en sus casi trescientos años de su historia, ni tal norma estatutaria se ha aplicado rigurosamente.

4. PRIMEROS ACADÉMICOS

El 3 de agosto de 1713, los once académicos fundadores hicieron constar, en la que fue su primera acta, los requisitos que debían cumplir los miembros que lo compusieran:

"... sugetos condecorados y capaces de especular y discernir los errores con que se halla viciado el idioma español, con la introducción de muchas voces bárbaras, e inapropiadas para el uso de gente discreta ..."

- Juan Manuel Pacheco, marqués de Villena, duque de Escalona, caballero de Toisón de Oro y mayordomo de Felipe V; "Su instrucción no se reducía a los conocimientos de que debiera estar adornado todo un noble. La Lengua Griega y demás ramas de las buenas y bellas letras, las Matemáticas y hasta la Medicina, la Botánica, la Química y la Anatomía merecieron el cuidado de su aplicación"

- Juan de Ferreras, cura propio de la Iglesia parroquial de San Andrés de Madrid, examinador sinodal, teólogo de la Nunciatura, calificador del Santo Oficio, bibliotecario mayor real y autor de Historia de España.

- Juan Interián de Ayala, clérigo de la orden de la Merced, catedrático de Sagradas Lenguas en la Universidad de Salamanca, predicador y teólogo de su Su Majestad en la Real Junta de la Concepción y padre de la Provincia de Castilla del Real; autor de "numerosas publicaciones, casi todas ellas de índole moral y religiosas", traductor "del francés de un catecismo" y autor de "Pictor Chistianus, tratado de los errores que suelen cometerse el pintar y esculpir las Imágenes Sagradas".

- Bartolomé Alcázar, clérigo de la Compañía de Jesús, cronista de su religión y maestro de erudición en el Colegio Imperial; "publicó obras gramaticales y retóricas".

- José Casani, jesuita, calificador del Santo Oficio y maestro de matemáticas en el Colegio Imperial; colaboró decisivamente en la confección del Índice de libros prohibidos del Santo Oficio de 1747; estudió Filosofía y Teología.

- Gabriel Álvarez de Toledo, poeta, caballero de la Orden de Alcántara, secretario del rey, oficial de la Secretaría de Estado y bibliotecario real.

- Andrés González de Barcia, abogado, consejero del rey en el Supremo de Guerra; "conocido por sus ediciones relativas a la historia de América".

- Antonio Dobgo Barnuevo, bibliotecario real y oficial de la Secretaría de Estado.

- Francisco Pizarro, marqués de San Juan, caballero de Calatrava, mayordomo de la reina y su primer caballerizo; traductor de Cinna de Corneille.

- José de Solís, marqués de Castelnovo, luego conde de Montellano y después duque de Montellano.

- Vincencio Squarzafigo, señor de la Torre del Passage en la provincia de Guipúzcoa.

De esta relación de títulos se desprende fácilmente que los académicos fundadores sí cumplían, por los menos, el primero de los requisitos que exigían para quienes pasarían a ser sus compañeros de corporación; en efecto, todos ellos eran "*sugetos condecorados*", algunos incluso múltiplemente condecorados. Ahora bien, en cuanto al segundo requisito, no la cumplía la gran mayoría de ellos, puesto que "los académicos carecían de formación filológica" y, en especial lexicográfica.

Esta misma carencia puede hacerse extensible al resto de académicos que se fueron incorporando a la Docta Casa durante veintiséis años de redacción del Diccionario de autoridades, quienes, fundamentalmente, ostentaban títulos nobiliarios o religiosos y altos cargos políticos, administrativos o militares. De una claridad meridiana es la definición dada sobre los primeros académicos, al respecto, por Lázaro Carreter (...) hombres carentes de preparación lexicográfica, reclutados por amistad o propio ofrecimiento, sin especiales títulos, en general, que los calificaran para aquella labor (...).

Los veinticuatro primeros miembros de la RAE vieron incrementado su repertorio de títulos con uno o más, el de criado del rey, otorgado por Felipe V ya en la Cédula Real del 3 de octubre de 1714, la que oficializó la corporación.

La estrecha y protocolaria relación entre la Casa Real y la Real Academia Española, se tradujo en numerosas visitas a palacio, con el besamanos de rigor, por motivos diversos: agradecimientos, bodas, fallecimientos, presentación de cada uno de los volúmenes del Diccionario de autoridades, etc.

Con un capital relacional bien establecido, una buena carga de títulos y una escasa preparación filológica, los académicos emprendieron la realización del DA ya en agosto de 1713. Su desconocimiento sobre metodología y lexicografía los llevó a improvisar, y ello, a su vez, a hacer y rehacer. Si bien es cierto que, en parte, cubrían sus carencias filológicas

y lexicográficas con mucha voluntad y ganas, también lo es que ni el esfuerzo inicial se mantuvo a lo largo del proyecto ni todos los académicos ofrecieron la misma dedicación ni mostraron el mismo interés.

5. OCIOSIDADES, CARGAS Y SUELDOS

Lázaro Carreter da cuenta de unos cuantos ejemplos de la indolencia de esos primeros académicos. Mercurio López Pacheco, hijo del director de la Docta Casa, se pasó tres años sin tocar una sola de las palabras de la franja de letras que tenía asignada; la razón esgrimida por él fue que debía asistir al rey. Montealegre, Miguel Perca, que prácticamente no había asistido a las juntas, entregó una ínfima parte de lo que debería haber redactado en dos años, y comunicó que se ausentaría de la corporación porque lo habían nombrado vicario; eso sí, solicitó que se le conservara la condición de académico.

Al parecer no quería perder tal honor o, lo que es lo mismo, los privilegios asociados.

De mayor gravedad fueron los casos de Manuel de Fuentes, consejero de Hacienda, quien no asistió ni una sola vez a las juntas ni realizó ni la más mínima tarea para el DA; y de Jaime Solís, quien, encargado de la combinación Di y tras tres años sin actividad alguna, respondió, a la petición de la Casa Docta de que devolviera el material de trabajo, que se le había hecho pedazos. Estos dos académicos fueron expulsados de la corporación.

En el seno de la corporación no todos los miembros tenían el mismo rango. Cumpliendo con los Estatutos y según recoge el la Memorias (RAE, 1870: 56-57), se designaron un director y un secretario, que hasta 1724 fueron los únicos cargos de la academia.

A partir de este año y a raíz de contar la Casa Docta con una dotación económica anual de 60.000 reales, asignada por Felipe V sobre la renta de tabacos, los empleos aumentaron en las figuras de los tesoreros y los contadores. El mismo año se consideró necesario crear el empleo de formante, encargado de coordinar las cédulas, o fichas de redacción, del diccionario, y el de revisor.

El empleo de secretario, que llevaba anejo el de bibliotecario y el de tesorero, estaba dotado, desde el 11 de junio de 1728, con 5.000 reales anuales.

El oficio de contador era compartido por dos académicos y, desde el 11 de julio de 1728, cada contador recibía 50 pesos, los dos; 1.500 reales.

El empleo de formante tenía asignado un sueldo de 1.500 reales anuales.

El cargo de revisor no fue dotado de un sueldo hasta el 11 de julio de 1728, y la cantidad asignada fue de 1.500 reales para cada uno.

Pero no terminaba aquí las retribuciones académicas, desde julio de 1728, con las arcas de la corporación bien alimentadas por los 60.000 reales anuales y por el producto de la venta del primer volumen DA – seguramente neto, puesto que el libro de la RAE no solicitó una comisión del 3% , hasta 1736, se estableció que los seis académicos más antiguos cobrasen 1.500 reales anuales; y los cuatro siguientes 1.000 reales anuales.

Además se retribuyó la asistencia a las juntas con 1 real, importe que también recibía el académico a quien le correspondía leer la parte del diccionario por él elaborada.

En cuanto al aspecto pecuniario, hay dos etapas en esa primera academia, que se corresponden, fundamentalmente, con un antes y un después de la dotación económica asignada por el rey y de los excelentes resultados obtenidos con la venta del diccionario; una primera en la que los académicos que trabajan lo hacen por amor al arte. Movidos por su ideología y por el compromiso adquirido con la corporación; y una segunda en la que algunos académicos, los más antiguos – trabajen o no-, reciben una remuneración; al igual que la escriben los que tienen cargo – trabajen o no-, los que asisten a las juntas -trabajen o no- y los que leen la parte del diccionario preparada por ellos – que si trabajan,

El cargo de académico, y en especial el de académico de la RAE, lleva anejos honores y privilegios, como sigue llevándolos hoy en día, por lo que no debe extrañarnos que a ella hayan pertenecido, ya desde los inicios de su historia, personas incompetentes, personas perezosas y personas movidas por la ambición o la vanidad, junto a personas trabajadoras, algunas de las cuales han dedicado su vida a la corporación y a las tareas de lingüísticas emprendidas por esta, a menudo a sabiendas que su esfuerzo no era en absoluto correlativo con el de sus compañeros de corporación o, lo que es aún peor, que su trabajo podía ser cuestionado en las juntas, y en los plenos, por algunos de esos miembros incompetentes, perezosos y vanidosos.

6. CRÍTICAS DE AYER Y HOY

6. 1. El primero en criticar a la Real Academia Española, como institución, fue Gregorio Mayans (1600-1781), cuya amplia erudición comprende numerosas disciplinas (historia, filología, crítica literaria, pedagogía, medicina etc, y lo hizo con dureza. Mayans fue invitado por el marqués de Villena a formar parte de la Docta Casa, pero él no sólo no aceptó el ofrecimiento, sino que cargó sus tintas contra la corporación y contra sus miembros. Sus críticas se centraron en la falta de formación y preparación filológica y lexicográfica de los académicos, así como en los honores, beneficios y privilegios que estos ostentaban. Según su opinión, declaraba que la academia era " una junta de ignorantes y por tal está tenida en la Corte y fuera de España y, al igual que las otras recién nacidas academias, sólo " el marco formal para que algunos perciban pensiones reales, invertidas más en ostentación y boato que en la realización de una obra efectiva, sólida y concienzuda" . En la misma línea se manifestaba respecto a su director "se vale del pretexto de ella (la academia) para recoger medallas, pero su fin es la propia utilidad y no la pública". Y, no exento de ironía, clavando una puya en las retribuciones recibidas por los académicos "pensaba (que él mismo) le convenía ser académico, pues no era un mal negocio si se asistía sólo dos tardes a la semana y se cobraba un peso por cada reunión". Aquí apuntaba Mayans a la ociosidad académica, a la falta de pruebas que indicaran que en la Casa Docta se trabajaba, lo que expresó claramente en 1731, cuando sólo habían visto la luz los dos primeros tomos del DA (letras A, B y C): " Y ¿Quién podría creer que veinticuatro académicos en un plazo de diecisiete años han dado a la luz sólo tres letras? Un sólo hombre haría otro tanto en un semestre.

6. 2 Un paso más dio Ignacio de Luzán (1702-1754), autor de La poética, tratado sobre teoría literaria, puesto que no sólo criticó el flaco servicio ofrecido por la RAE a la lengua, sino que declaró que tanto la Docta Casa como otras academias no habían hecho lo que de ellas se esperaba.

6.3 Observado ya el desajuste entre lo dicho y lo hecho por la Real Academia Española, numerosos autores, como Antonio de Capmany (1742-1813) y Miguel Antonio Caro (1843-1909), dirigieron sus miradas hacia la primera obra académica, el Diccionario de autoridades, al que le llovieron censuras sobre distintos aspectos lexicográficos. Atención especial merecen las de Juan Mir y Noguera (1840-1917), quien, con la perspectiva de los años y ya con la decimotercera edición del DRAE (publicada en 1899) delante, dirigió sus dardos no contra los académicos fundadores, sino contra sus sucesores, por haber hecho poco o nada en casi doscientos años para mejorar la producción lexicográfica.

6.4 Esta opinión era compartida, entre otros, por el filólogo Julio Cejador (1864-1927), quien, además, criticaba la pompa y ceremonia que aún rodeaba a la institución, así como los ingresos económicos que sus miembros percibían por un supuesto trabajo y unos insatisfactorios resultados.

Y al igual que se criticó a la Casa Docta su improductividad en materia lexicográfica, ya a mediados del siglo XIX podía leerse en prensa la falta de progreso en la Gramática y Ortografía.

El inmovilismo académico era entonces un rasgo definitorio de la institución, como lo era la poca adecuación de sus miembros a las tareas que les eran, estatutariamente, encomendadas. Si entre los miembros fundadores sobresalían sujetos más condecorados que preparados, la mayoría de los que los sustituyeron no se caracterizaban precisamente por su saber lingüístico ni filológico. En la RAE tenían cabida poetas, literarios, políticos, militares, sacerdotes... Y este extremo fue objeto, también de numerosas críticas, como las vertidas por A. Fernández Merino.

6.5 Un duro crítico de la academia fue Leopoldo Alas, Clarín, quien llegó a afirmar que "la Academia ya no sirve ni para hacernos reír" (cit. En Navarro Adriaensens, 1983:405) y que "lo mejor de las Academias es no tenerlas" (15/07/1895:2). Clarín dirigió sus ataques a la institución, a la que consideraba en proceso de degeneración por su propia composición: pocos especialistas y muchos incapaces.

Y defendió el trabajo de los especialistas, de aquellos académicos que, al igual que algunos de los fundadores, sí colocaban en la Casa Docta su saber, pero cuyos frutos a menudo iban a caer en saco roto por la ineptitud de otros y, principalmente, por la propia esencia de la corporación.

6.6 Sin duda, una fuerza viva, y crítica – aunque de puertas adentro-, fue Gregorio Marañón, elegido miembro de la academia el 8 de abril de 1934, debemos suponer que para que se ocupara de los términos científicos y técnicos, históricamente olvidados, abandonados y maltratados por la RAE. Así debió entenderlo el destacado médico, pues, en cuanto se le solicitó su primera intervención como especialista, se puso a trabajar, sin dilación. Sin embargo, sólo ocho meses después, enviaba a Ramón Menéndez Pidal, entonces director de la corporación, una carta en la que le transmitía explícitamente su enfado y malestar por el trato y la consideración que su trabajo había recibido:

Cuando tuvieron Vds. la bondad de elegirme, interpreté la elección como deseo de que pudiera ser útil a la redacción del Diccionario (...) en la que realmente se necesitaba una revisión de las palabras con que las ciencias médicas y biológicas contribuyen hoy al lenguaje popular. Por eso, apenas recibido, me puse al trabajo con todo empeño. No tardó en advertirme Don Amalio Gimeno que mi esfuerzo sería inútil y que él y algún otro de los

académicos que pudiéramos llamar técnicos, como Don Ignacio Bolívar, se habían cansado de llevar palabras de Medicina, Historia Natural, etc., que después de leídas, discutidas y aprobadas, iban a dormir el sueño del olvido.

Mi natural optimismo no se arredró por esas advertencias. Pero al revisar las pruebas del nuevo Diccionario en marcha, veo que Don Amalio tenía razón. Las primeras veces, se lo dije a los compañeros que intervienen más directamente en esta tarea. Me dieron varias razones explicativas y seguí adelante con mi pequeño esfuerzo. Pero el suceso se repite de una manera absolutamente invariable. - antes de ser académico he leído y oído muchas veces las consabidas críticas contra el Diccionario. Al ver la renovación del personal que bajo la dirección de Vd. se estaba haciendo, pensé en que el Diccionario futuro sería, porque puede serlo, perfecto. Por ahora me convenzo de que puede más que la buena voluntad de algunos, una increíble resistencia a lo perfecto que se advierte en nuestra querida corporación. Parece que entre una suerte de masoquismo, de gusto deliberado por arrastrar las críticas más violentas, justificándolas a conciencia. Ahora bien, yo no sé estar en ningún sitio sin trabajar y sin tomar las cosas en serio. Es mi única cualidad. Si las palabras que, cumpliendo un deber, propongo se tiran al cesto de los papeles, no las volveré a llevar más. Pero tampoco iré a la Academia, mientras no tenga otra cosa que hacer. Resulta, además, ridículo que después de cada sesión se publiquen notas en la prensa hablando de las palabras que se proponen y se aceptan y que luego no están en el Diccionario. Esta edición del Diccionario, saldrá tan vulnerable a la crítica como las anteriores. Como yo soy académico me dolerá mucho el que, de estos disparates, los médicos, se me atribuyan a mí por ignorancia o negligencia. Perdone mi malhumor, hijo de mi deseo de hacer las cosas bien, para lo cual es indispensable que los otros también lo hagan, y en definitiva mi sentido de la responsabilidad que es siempre el homenaje más grande que puede hacerse a los cargos que se desempeñan.

Poco cabe decir ante tal palmaria declaración: es la esencia de la Real Academia Española. Doscientos años de desaprovechados esfuerzos de algunos, de incompetentes con voz y voto – y sueldo-, de proclamas de falsa laboriosidad, y, en definitiva, de irresponsabilidad.

6. 7 PERE GIMFERRER, conversando con Quim Monzó y ante la duda que este planteaba de su elección: "Sobre si había bar en la RAE, aclaró: "Bar, en la Academia, no hay ; pero al final de las sesiones sirven pastelitos y bebidas (ginebra, coñac y whisky). Y al preguntarle de qué servía la academia, respondió: "Como mínimo, sirve para hacer el diccionario: aquí está. Y luego, para publicar las obras antiguas que no publicaría una editorial comercial".

6. 8 CARLOS CASTILLA DEL PINO, recién nombrado académico, declaró: "Espero que me atribuyan un trabajo que pueda realizar", que imaginaba centrado en el léxico científico, ya que "hay partes de éste que están muy anticuadas y definiciones imprecisas" – idéntica valoración a la realizada por Gregorio Marañón setenta años atrás-.

6. 9 ARTURO PÉREZ REVERTE, recién nombrado académico, afirmó: "De momento, lo que voy es a sentarme, a oír y callar. Y si tengo algo que decir lo diré después. Allí hay muchas cosas que escuchar y que aprender". Ante la pregunta de si en España no se entiende su obra, arrojaba luz al por qué de su elección: "Sí se entiende. Si me leen y me acaban de nombrar académico, se supone que se me entiende"; es más, "Yo soy lo que mis lectores y a la Academia llevo ese capital. Si cada libro lo leen 400.000 personas, son ellas las que se sientan en la RAE. La putada de todo esto es que ahora me obliga a ser más humilde". Su nombramiento, no del agrado de todos, dio pie a una minúscula

manifestación ante el edificio de la Docta Casa, episodio que se desatolló así : "... me dijo Víctor García de la Concha que hasta actuó la Policía, por si acaso. Y que el oficial le dijo: "Mire Vd, don Víctor, yo soy lector de Alatríste, ¿les echo a la tropa?". A lo que Víctor respondió: "No, no, no, por Dios. Déjelo. Déjelo..."

6. 10 SOLEDAD PUÉRTOLAS, recién nombrada académica, ante la pregunta de un periodista sobre la función que ella desempeñaría en la academia, respondió: "Ni idea. Lo que me pidan, lo que soy. Mucha ciencia no creo, no soy gramática ni tengo los conocimientos eruditos de un filólogo o un lingüista. Será algo más personal y subjetivo, como lo es la creación literaria; y algo más intuitivo, quizá más arriesgado. Un acercamiento natural a la lengua.

6. 11 JOSÉ MARÍA MERINO, al ser preguntado sobre cómo le iba en la academia, contestó:" Sólo fui un día, el pasado jueves, al primer pleno y me gustó mucho; pienso volver".

6. 12 DARÍO VILLANUEVA, recién nombrado académico, respondió respecto a la tarea que realizaría en la corporación." Como soy el último que llega debo aceptar el trabajo que me encomienden. Supongo que a la hora de elegirme han tenido en cuenta mi perfil, que es el de un filólogo que cuenta con experiencia de gestión en lugares como la Red de Bibliotecas Nacionales y el Rectorado de la Universidad de Santiago. Además, a lo largo de mi carrera he tenido mucha relación con Iberoamérica"

6. 13 JOSÉ LUIS BORAU, un año después de su ingreso en la RAE y ante la pregunta de si esperaba ocupar uno de sus sillones, declaró:" De la sorpresa todavía no me he recuperado, aunque me dieron una razón que es atendible, y es la de que el sillón que heredaba yo, era de Fernando Fernán Gómez. Desde ese punto de vista tiene una cierta lógica, para conservar la tradición cinematográfica. Pero como yo no sabía el motivo en un principio, pues ya te digo que no me he recuperado". Como resumen de su trayectoria vital – cabe suponer sin relación alguna con el motivo de su elección-, dijo:"... no he hecho más que ver películas". Y a continuación expuso el proceso de elección de Fernando Fernán Gómez.

6. 14 JOSÉ LUIS SAMPEDRO, al preguntarle qué tal le iba en la academia, contesto: Yo soy Académico por mi buena educación. Se lo voy a explicar: por la edad que tengo yo conocía ya a muchos académicos. Más de una vez Pedro Laín y Torrente Ballester me habían dicho que, si me presentaba, ellos me apoyarían (...). El caso es que me hicieron asesor de la Fundación Juan March y al mismo tiempo nombraron también a Gregorio Salvador, miembro de la Real Academia. Teníamos unas reuniones mensuales y, a la salida de una de ellas, me preguntó si me gustaría ser Académico; yo le respondí que sí, primero porque me gustaba la idea y segundo porque me dio apuro decirle a un señor Académico que no me gustaría ser lo que él ya era. Así empezó la cosa; me llamó Salvador al poco tiempo y me dijo que me presentaría él mismo a Lapesa y Buero. Y aquí estoy yo.. Dicho esto tengo que confesar que, aunque si no lo fuese, sería igual de feliz, y estoy encantado de ser miembro de la Real Academia, y asisto a las reuniones todos los jueves que estoy en Madrid. Para que un escritor es estupendo: allí se trata con personas de gran calidad de la gestión de Lázaro Carreter y del trabajo realizado como gerente durante dos años por Martí Fluxá, que ahora lo han nombrado para un alto cargo del Ministerio del Interior. El resultado es que ahora hay allí setenta u ochenta ordenadores, cuando hace cinco años no había ninguno, y un equipo de sesenta personas que están informatizando todos los ficheros. Ya se ha editado el Diccionario en CD-ROM y se podrán hacer diccionarios monográficos de la navegación, de la caza, de la pesca... .

Académicos de una institución que sirve pastelitos, ginebra, coñac y whisky, académicos que son que no tienen muy claro por qué lo son; académicos que lo son por no decir no, académicos que confiesan que van a la Docta Casa a aprender – pero ¿no se trata de ir a trabajar?–; académicos que son propuestos como tales entre plato y plato; académicos que se pasan por la RAE cuando les va bien...;y, por suerte, académicos que trabajan.

Como hemos podido comprobar, desde la fundación de la academia y a lo largo de casi trescientos años, han sido muchos quienes la han censurado, han criticado su esencia y su proceder, han cuestionado las capacidades de los ocupantes de sus sillones, y han observado un desajuste entre lo dicho y lo hecho. Bueno muestras de este desajuste son los diccionarios monográficos de los que hablaba Sampedro -¿dónde están?–; tanto como los diccionarios hipotéticos,(son proyectos de diccionarios incluidos en ambiciosas extensiones de los programas de publicación académica, particularmente realizadas a mediados del siglo XIX) presentes en toda la historia de la corporación: el primero de ellos surge en 1726, de la mano del primer tomo del Diccionario de autoridades; y el último, el tiempo lo dirá; en la actualidad, permanecen en el limbo el Diccionario histórico y la versión manual del Diccionario panhispánico de dudas.

7. MACHISTAS POR VOTACIÓN

Llevaba razón Zamora Vicente cuando escribía que "en la Academia mandan los votos". Y tanto que mandaban, como también lo hacen en cualquier casino provinciano, que funcionaba mas o menos igual que la RAE a la hora de admitir a sus miembros (con la diferencia, claro está, de que la RAE no es una organización privada, sino estatal). Actualmente sólo puede ser elegido el candidato propuesto previamente por tres académicos de número, un amiguismo al que se le añade el carácter vitalicio del cargo, lo que permite y fomenta el conservadurismo. Por esta razón, todas las reales academias existentes en nuestro país muestran un acusado antifeminismo a la hora de escoger a sus integrantes (nada tan conservador como el machismo). Sigamos, pues, con nuestra crónica – ahora más rosa que nunca- centrándonos en el tratamiento de la Real Academia Española han dispensado a las mujeres a lo largo de su historia.

Cuando la academia se funda a principios del siglo XVIII la ausencia de mujeres era un hecho inevitable, porque por aquella época las mujeres apenas tenían derechos y el acceso a la cultura les estaba vedado. En esta época encontramos, sin embargo, el peculiar caso de María Isidra de Guzmán, hija de los marqueses de Montealegre y Condes de Oñate, que se convirtió en 1784 en la primera mujer que lograba el título de doctora por la Universidad de Alcalá (en Filosofía y Letras), y también la primera en la que -pocos meses después- conseguía ser admitida en la RAE como académica honoraria. Por supuesto, ninguno de estos hechos se debió a la casualidad: la joven gozaba del aprecio del rey Carlos III, que fue quien consiguió para Isidra estos dos privilegios, impensables para una mujer de la época; y todo ello a la edad de diecisiete años, lo que hace aún más evidente el *dedazo* real. La conocida como Doctora de Alcalá era, sin duda, una joven inteligente y culta, pero nunca tuvo una producción literaria o científica que avalara sus títulos. Poco después de ingresar en la academia se desposó (1789) y dejó de vivir en Madrid, por lo que ya no asistió más a la institución ni elaboró obra reseñable alguna. Al ser sólo académica honoraria – y no numeraria-, la Academia no la consideró nunca un miembro de pleno derecho, y apenas si queda algún recuerdo de su efímero paso por la institución.

Mediado el siglo XIX, el machismo seguía campando a sus anchas en todos los órdenes de vida española, aunque ya había alguna que otra escritora que gozaba de una merecida fama literaria. Este era el caso de Gertrudis Gómez de Avellaneda (Camagüey, 1814-1873), española nacida en Cuba que destacaba como poetisa y dramaturga. La escritora debió de considerar que sus méritos literarios eran más que suficientes para convertirse en académica de la lengua, y de ahí presentara su candidatura en 1853 (recordemos que hasta 1858 todavía era posible postularse como candidato sin necesidad de ser presentado por tres académicos). Puesto que la Academia funcionaba en aquella época como una mera tertulia literaria y literatos eran la mayoría de sus integrantes, no habría sido extraño que se hubiese admitido a Avellaneda; pero la RAE iba a demostrar que el machismo era una de las marcas de la casa heredada de su homófoba francesa.

Así, en 1853, y con la petición de Gómez de Avellaneda sobre la mesa, se desarrollaría uno de los plenos más surrealistas en la historia de la institución. Tras un arduo debate – y después de rezar una antifona en latín como se sigue haciendo en todos los plenos-, los académicos decidieron echar una mano a su particular concepto de democracia,, y por catorce votos a favor y seis en contra (faltaron cuatro académicos) se decidió que no estaba permitida la entrada a de mujeres en la Academia, una ley que se cumpliría sin remisión durante años a pesar de que jamás fue escrita ni formó parte de los Estatutos de la RAE. El rechazo se le comunicó a Gertrudis en una misiva muy florida y laudatoria en la que se le venía a decir " Es usted estupenda, doña Gertrudis, pero su condición de mujer la inhabilita" (Zamora Vicente 1999: 488). Por lo tanto, a partir de 1853 la Academia se convirtió en una corporación "democráticamente" machista, lo que demuestra hasta qué punto mandan los votos en esta institución.

Con su refrendo privado, los académicos pensaron que había acabado de una vez por todas con el problema de las mujeres, ya que era improbable que a alguna otra se le ocurriera solicitar en ingreso. Sin embargo, sesenta años después del caso Avellaneda, una nueva escritora iba a intentar el asalto a la Academia; y en este caso se trataba de una literata de verdadero postín: Emilia Pardo Bazán (La Coruña, 1851-1921). Con una obra extensa y apreciada, Pardo Bazán era una persona muy reconocida en el país; tanto que el rey le había concedido el título de condesa de Pardo Bazán en 1908, y dos años después había sido nombrada consejera de Instrucción Pública. Pero la condesa se consideraba ante todo escritora y, como tal, su deseo era recibir lo que la Academia Francesa definía como la "consagración suprema". Así en 1912 la condesa envió una carta peticionaria al director de la corporación madrileña. Poner en duda los méritos literarios de Pardo Bazán habría sido una temeridad por parte de los académicos, que optaron por recurrir a su acuerdo de 1853 para rechazar la petición de la condesa. Además, también adujeron que desde 1858 cualquier candidato tenía que ser presentado por tres académicos de número, y que este protocolo tampoco se había cumplido. En definitiva, Emilia Pardo Bazán fue doblemente rechazada.

Esta negativa motivó que en 1914 varias mujeres se dirigieran al ministerio de Instrucción Pública para pedir que se modificaran los Estatutos de la Real Academia con el objeto de permitir la entrada de mujeres. El ministro remitió el caso a la propia RAE, que contestó en los siguientes términos:

Ilmo. Sr. De la Real Academia Española, después de haber examinado, en su junta celebrada anoche, la instancia suscrita por doña Benita Asas Manterola y doña Pilar Hernández, que acompañaba a la atenta comunicación de V.I. fechada en 9 del mes corriente, acordó contestar a V.I. que ni los Estatutos ni el Reglamento se opondrá que sean admitidas las mujeres a formar parte de este Cuerpo literario, de lo contrario, esta

excepción debería consignarse expresamente. No cree, pues, la Academia que proceda la reforma de los Estatutos en el sentido que dichas señoras solicitan, y así tiene la honra de informar a V.I. (Gaceta de Madrid, núm. 157, 6 de junio de 1914: 640).

Para no utilizar términos gruesos como hipocresía o cinismo, digamos tan sólo que la Academia fue un tanto pícara en su respuesta al Gobierno, demostrando, además, cuán hábilmente se puede aplicar la frase latina *Verba volant, scripta manent* (Lo dicho vuela, lo escrito permanece). El caso es que el Gobierno hizo suyas las palabras de la RAE sin cuestionarlas, y no tomó ninguna medida para reparar la injusticia. En 1928, tres académicos olvidaron por fin esta ley "jamás escrita" de 1853 y presentaron la candidatura de la sevillana Blanca de los Ríos, novelista y crítica literaria, Blanca de los Ríos, era una persona muy estimada en su ciudad, y la Academia de Bellas Artes y el Ateneo de Sevilla intercedieron para que fuese elegida. Sin embargo, de los tres aspirantes al sillón vacante, la escritora quedó última en la primera votación, por lo que su candidatura también fue desestimada, aunque al menos en esta ocasión ya no se recurrió al acuerdo de 1853. Debieron de pensar con buen tino los académicos que sacar a la luz aquella votación les causaría más perjuicio que beneficio ante la opinión pública, de ahí que optaran por una salida mucho más airosa y simple: bastaba con no votar a las candidatas... y asunto resuelto,

Eso fue justo lo que ocurrió en 1970, casi cuarenta años después de la negativa a Blanca de los Ríos, periodo en el que ninguna otra mujer fue propuesta por el necesario trío de académicos. En esta ocasión la candidata ya no era una escritora conocida, sino una científica en toda regla, la bibliotecaria y lexicógrafa María Moliner (Paniza, Zargoza, 1900-1981) que había realizado prácticamente sola en poco más de quince años un Diccionario de uso del español (1966) que en poco desmerecía al de la Real Academia Española. Sin embargo, y después de la consabida votación, el gramático Emilio Alarcos Llorach venció a María Moliner por una abrumadora mayoría de votos, por lo que la mejor lexicógrafa de la historia de España se quedó también fuera de la Academia. Fue una gran pérdida científica para la institución, por más que en esta ocasión el sillón le fuera concedido a otro lingüista de gran talla. Sin embargo, esto era algo que sabía la Academia de antemano, ya que al presentar a dos eminentes lingüistas a una misma plaza, era evidente que uno de ellos se quedaría fuera.

Con el buen olfato para los asuntos políticos que otorga el llevar trescientos años de coexistencia con el poder en cuanto la democracia sustituyó a la dictadura, la Academia empezó a percatarse de que necesitaba alguna cara femenina que le sirviera para negar las cada vez más criticadas evidencias de machismo. Así en 1978, tres años después de la muerte del dictador y coincidiendo con la llegada del nuevo régimen, la RAE eligió a la primera académica de número de su historia, la escritora Carmen Conde. En 1983 llegaría la segunda, Elena Quiroga, y en 1996 la tercera, Ana María Matute, ambas escritoras. La lista de académicas se completa con la elección de la historiadora Carmen Iglesias en el 2000, la de la bióloga Margarita Salas en el 2001, la de la dialectógrafa Inés Fernández Ordóñez en el 2008, la escritora Soledad Puértolas en el 2010, la filósofa Carme Riera en 2013, la filóloga Aurora Egido en 2014, licenciada en filosofía y letras Clara Janés en 2015, y la filóloga y lexicógrafa Paz Battaner en 2015. Hasta el momento ya hay 11 mujeres.

La Academia no sólo discrimina a las mujeres, sino que incluso parece hacerles un favor restringiéndoles la entrada, ya que nada sería más injusto que incrementar el número de académicas a dedo (aun cuando esa sea la única forma de convertirse en académico), además estas afirmaciones, en apariencia respetuosa con las mujeres, conllevan por el

contrario una idea, en extremo interesada, mezquina e injusta. Porque en ellas se da a entender veladamente, que pocas mujeres españolas poseen méritos suficientes para ser académicas; y esto es muy difícil – si no imposible- de mantener. Ya sea en el terreno literario, lingüístico o científico, si en la Academia entraran los mejores sin importar el sexo (si no hubiera discriminación de género, en definitiva), el número de mujeres crecería de inmediato, como demuestra el alto número de licenciadas que se gradúan cada año en nuestras facultades universitarias, especialmente en las de filología.

Para terminar con la crítica, cedo el testigo. Se trata de una cita nacida del ingenio del académico y Premio Nobel de Literatura Camilo José Cela, quien con su peculiar claridad y su estilo directo evidenció a la perfección algunas de las principales críticas contenidas en este trabajo: "Entrar en la Academia es como tirarse a la vecina; una vez nos la hemos tirado, pues ya está. (El País digital, 18/01/2002. en línea)

8. LEMA

En la conciencia, según la visión de la época, de que la lengua española había llegado a un momento de perfección suma, fue propósito de la Real Academia «fijar las voces y vocablos de la lengua castellana en su mayor propiedad, elegancia y pureza». Se representó tal finalidad con un emblema formado por un crisol puesto al fuego, con la leyenda *Limpia, fija y da esplendor*. Nació, por tanto, la institución como un centro de trabajo eficaz, según decían los fundadores, «al servicio del honor de la nación».

Esta vocación de utilidad colectiva se convirtió en la principal seña de identidad de la Academia Española, diferenciándola de otras academias que habían proliferado en los siglos de oro y que estaban concebidas como meras tertulias literarias de carácter ocasional.

9. AFIANZAMIENTO

En 1723 se le concedieron al marqués 60.000 reales anuales para sus publicaciones. Fernando VI le permitió publicar sus obras y las de sus miembros sin censura previa.

En 1726 se publica el primer volumen del gran diccionario de la época, y en 1741 el de ortografía, y después, una gramática.

En 1784, María Isidra de Guzmán y de la Cerda, primera mujer doctora por la Universidad de Alcalá, fue admitida como académica honoraria y, aunque pronunció su discurso de agradecimiento, no volvió a comparecer más. Se cuenta entre las primeras mujeres académicas del mundo. No volvió a haber otra fémica hasta la elección como académica de número de Carmen Conde en 1978.

En 1842 solicitaron un crédito de ochenta mil reales por dos años para financiar el nuevo Diccionario a José Nicasio Gallego, quien era secretario de la propia Real Corporación. Mediante dicho préstamo la Academia hipotecó todos sus bienes. En 1847 se pudo saldar la hipoteca.

En 1848 la Academia reformó su organización por medio de unos nuevos estatutos, aprobados por Real Decreto. Sucesivos reales decretos (1859, 1977, 1993) aprobaron nuevas reformas.

10. LAS ACADEMIAS NACIONALES

Tras la independencia de los países americanos, la Real Academia Española promovió el nacimiento de academias correspondientes en cada una de las jóvenes repúblicas Hispanoamericanas. Esta decisión estuvo motivada por la idea central del movimiento llamado panhispanismo o hispanoamericanismo, según la cual los ciudadanos de todas las naciones de matriz española tienen por patria común una misma lengua (el español) y comparten el patrimonio de una misma literatura. A pesar de que hubo precedentes de academias nacionales creadas con independencia de la Española, como la Academia de la Lengua de México (1835), que se disolvió para dar paso a la correspondiente Academia Mexicana de la Lengua (1875), y de que alguna de las academias americanas, como la Academia Argentina de Letras (1931), no tuvo vinculación estatutaria con la RAE hasta fundarse la ASALE, desde 1870 se establecieron en América diversas academias hispanoamericanas subordinadas estatutariamente a la RAE, a las que se llamó *correspondientes* por mantener con la academia matriz una relación por correspondencia postal. A ellas se añadieron la Academia Argentina de Letras, la Academia Filipina de la Lengua Española y la Academia Norteamericana de la Lengua Española, que tienen actualmente igual rango y condiciones que la RAE. Estas veintiuna academias constituyen con la Real Academia Española la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE), fundada en 1951 en el marco del I Congreso de Academias celebrado en México..

La ASALE es el órgano de colaboración de todas ellas en la promoción de una política lingüística panhispanica. Esta política, plasmada en numerosos proyectos de trabajo conjunto, fue galardonada en el año 2000 con el Premio Príncipe de Asturias de la Concordia, concedido a la Real Academia Española, junto con la Asociación de Academias de la Lengua Española.

11. UNA NUEVA VISIÓN DE LA RAE

El 20 de octubre de 1993 se constituyó la Fundación Pro Real Academia Española, entidad que tiene como finalidad atraer recursos económicos para la financiación de las actividades e iniciativas de la Academia. Está regida por un patronato, cuya presidencia de honor corresponde al rey de España, la presidencia al gobernador del Banco de España y la vicepresidencia al director de la Real Academia Española. Las vocalías corresponden a otros académicos, presidentes de las comunidades autónomas y de empresas privadas, como socios fundadores.

En los nuevos estatutos aprobados en 1993, se consideró necesario supeditar el antiguo lema fundacional *-Limpia, fija y da esplendor-* al objetivo superior de trabajar al servicio de la unidad idiomática. El artículo primero establece, en tal sentido, que la Academia “tiene como misión principal velar por que los cambios que experimente la lengua española en su constante adaptación a las necesidades de sus hablantes no quiebren la esencial unidad que mantiene en todo el ámbito hispánico”. De esa forma quedaba sancionado un compromiso que la Academia había asumido ya desde el siglo XIX.

La Fundación está abierta a la participación de particulares mediante la correspondiente cuota económica, miembros benefactores, y entre las actividades subvencionadas se encuentran la realización del banco de datos, el *Diccionario del estudiante*, el *Diccionario panhispánico de dudas* y otras obras en proyecto o desarrollo como la *Gramática normativa*.

12. COMPETENCIAS

El artículo primero de los estatutos de la RAE dice:

[...] tiene como misión principal velar por que los cambios que experimente la Lengua Española en su constante adaptación a las necesidades de sus hablantes no quiebren la esencial unidad que mantiene en todo el ámbito hispánico. Debe cuidar igualmente de que esta evolución conserve el genio propio de la lengua, tal como ha ido consolidándose con el correr de los siglos, así como de establecer y difundir los criterios de propiedad y corrección, y de contribuir a su esplendor. Para alcanzar dichos fines, estudiará e impulsará los estudios sobre la historia y sobre el presente del español, divulgará los escritos literarios, especialmente clásicos, y no literarios, que juzgue importantes para el conocimiento de tales cuestiones, y procurará mantener vivo el recuerdo de quienes, en España o en América, han cultivado con gloria nuestra lengua. Como miembro de la Asociación de Academias de la Lengua Española, mantendrá especial relación con las Academias Correspondientes y Asociadas.

13. ACADÉMICOS DE NÚMERO

Artículo principal:

Anexo: Miembros de la Real Academia Española.

Los 46 miembros de número de la Real Academia Española son elegidos por cooptación por el resto de los académicos y se les conoce de manera informal como «inmortales» (quizá por influencia del uso del mismo apelativo en Francia para los académicos galos). Las plazas de académico de número se denominan «sillas», que tradicionalmente se han distribuido de acuerdo a letras del alfabeto latino de uso para el castellano, tanto mayúsculas como minúsculas (excepción hecha de las plazas de las secciones especiales o regionales). De acuerdo a una norma de respeto, la provisión de la plaza para un nuevo académico se inicia a partir del sexto mes desde el fallecimiento del anterior ocupante de la silla correspondiente.

Los académicos de número son, por orden de ingreso:

(silla) nombre del académico (fecha de ingreso en la RAE)

- **(A)** Manurel Seco (1980), filólogo
- **(O)** Pere Gimferrer (1985), poeta, ensayista y traductor
- **(q)** Gregorio Salvador Caja (1987), filólogo
- **(p)** Francisco Rico (1987), historiador y filólogo
- **(J)** Francisco Nieva (1990), dramaturgo y escritor
- **(d)** Francisco Rodríguez (1991), filólogo y helenista
- **(c)** Víctor García de la Concha (1992), historiador de la Literatura. **Director honorario**
- **(l)** Emilio Lledó (1994), filósofo
- **(S)** Salvador Gutiérrez Ordóñez (2008) lingüista. **Primer vocal adjunto**
- **(R)** Javier Marías (2008), escritor y traductor
- **(D)** Dario Villanueva (2008), filólogo y crítico literario. **Director de la RAE**
- **(m)** José María Merino (2009), escritor. **Vicesecretario de la RAE**
- **(g)** Soledad Puértolas (2010), escritora
- **(P)** Inés Fernández Ordóñez (2011), filóloga. **Segunda vocal adjunta**
- **(Q)** Pedro Álvarez de Miranda

- **(C)** Luis Goytisolo (1995), escritor
- **(L)** Mario Vargas Llosa (1996), escritor y ensayista
- **(u)** Antonio Muñoz Molina (1996) (1996), escritor
- **(V)** Juan Luis Cebrián (1997), periodista, escritor y empresario
- **(t)** Ignacio Bosque (1997), lingüista
- **(ñ)** Luis María Ansón (1998)), periodista y empresario
- **(I)** Luis Mateo Díez (2001), escritor
- **(N)**Guillermo Rojo (2001), lingüista.
- **Tesorero**
- **(k)** José Antonio Pascual (2002), lingüista. **Vicedirector de la RAE**
- **(E)** Carmen Iglesias (2002), historiadora
- **(i)** Margarita Salas (2003)), bioquímica.
- **Censora**
- **(T)** Arturo Pérez Reverte (2003), escritor y periodista
- **(G)** José Manuel Sánchez Ron (2003), físico e historiador de la ciencia
- **(j)** Alvaro Pombo (2004), escritor
- **(o)** Antonio Fernández Alba (2006), arquitecto y ensayista
- **(X)** Francisco Brines (2006), poeta
- **(h)** José Manuel Blecua Perdices (2006), filólogo.
- **(a)** Pedro García Barreno (2006), médico y ensayista

(2011), filólogo y lexicógrafo.

Bibliotecario

- **(e)** Juan Gil FernándezEmilio (2011), latinista y medievalista
- **(f)** José B Terceiro (2012), economista
- **(r)** Santiago Muñoz Machado (2013), jurista. **Secretario de la RAE**
- **(b)** Miguel Sáenz (2013), traductor y jurista
- **(n)** Carme Riera (2013), escritora y catedrática de literatura
- **(Z)** José Luis Gómez (2014), director teatral y actor
- **(B)** Aurora Egido (2014), filóloga

Académicos electos que todavía no han tomado posesión de su plaza

- **(F)** Manuel Gutiérrez Aragón (electo, 16-04-2015), cineasta y escritor
- **(U)** Clara Janés (electa, 07-05-2015), poeta y traductora
- **(H)** Félix de Azúa (electo, 18-06-2015), escritor
- **(s)** Paz Battaner (electa, 03-12-2015), filóloga y lexicógrafa

Sillas vacantes tras fallecer su último ocupante

- **(K)** vacante tras el fallecimiento de Ana María Matute (25-06-2014)
- **(M)** vacante tras el fallecimiento de Carlos Bousoño (24-10-2015)

14. ALGUNOS ACADÉMICOS DESTACADOS DEL PASADO

- Juan Manuel Fernández Pacheco (1713-1725), fundador y primer director de la RAE.
- Gaspar Melchor de Jovellanos (1783-1811)
- Ramón Mesonero Romanos (1847-1882)
- Rafael María Baralt (1853-1860). Primer hispanoamericano en ser elegido
- Pedro Lain Entralgo (1954-2001), fue director de la RAE.
- Rafael Lapesa (1954-2001)
- Jacinto Benavente (1954. No tomó posesión). Premio Nobel de Literatura en 1922
- Camilo José Cela (1957-2002). Premio de Literatura en 1989 y

académico.

- Juan Valera (1862-1905)
- Agustín Pasual González (1871-1884)
- Pedro Antonio de Alarcón (1877-1891)
- Marcelino Menéndez Pelayo (1880-1912)
- José Zorrilla (1885-1893. Fue nombrado inicialmente en 1849 pero no tomó posesión)
- José de Echegaray (1894-1916). Premio Nobel de Literatura en 1904.
- Benito Pérez Galdós (1897-1920)
- Ramón Menéndez Pidal (1902-1968), fue director de la RAE en dos ocasiones.
- José Martínez Ruíz Azorín (1924-1967)
- Vicente García de Diego (1926-1978)
- Eduardo Marquina (1931-1946)
- Julio Casares (1931-1964)
- Gregorio Marañón (1934-1960)
- Santiago Ramón y Cajal (1934. No tomó posesión). Premio Nobel de Medicina en 1906.
- Pío Baroja (1935-1956)
- Ramiro de Maeztu (1935-1936)
- Blas Cabrera (1936-1945)
- Manuel Machado (1936-1947)
- Miguel de Unamuno (1936. No tomó posesión)
- José María Pemán (1939-1981)
- Antonio Machado (1939. No tomó posesión)
- Wenceslado Fernández Flórez (1945-1964)
- Dámaso Alonso (1948-1990), fue director de la RAE. Premio Cervantes en 1978.
- Gerardo Diego (1948-1987). Premio Cervantes en 1979.
- Vicente Aleixandre (1950-1984). Premio Nobel de Literatura en 1977.
- Melchor Fernández Almagro (1951-1966)
- Premio Cervantes en 1995.
- Ramón Pérez de Ayala (1962. No tomó posesión)
- Luis Rosales (1964-1992). Premio Cervantes en 1982.
- Julián Marías (1965-2005)
- Martín de Riquer (1965-2013)
- Alonso Zamora Vicente (1967-2006), fue secretario perpetuo de la RAE.
- Antonio Buero Vallejo (1972-2000). Premio Cervantes en 1986.
- Fernando Lázaro Carreter (1972-2004), fue director de la RAE.
- Emilio Alarcos Llorach (1973-1998)
- Torcuato Luca de Tena (1973-1999)
- Miguel Delibes (1975-2010). Premio Cervantes en 1993.
- Manuel Alvar (1975-2001), fue director de la RAE.
- Salvador de Madariaga (1976-1978. Electo en 1936, efectuó el ingreso tras su exilio).
- Gonzalo Torrente Ballester (1977-1999). Premio Cervantes en 1985.
- Miguel Mihura (1977. No tomó posesión)
- Jorge Guillén (1978-1984). Premio Cervantes en 1976.
- Carmen Conde (1979-1996). Primera mujer en ser elegida académica en la RAE.
- Carlos Bousoño (1980-2015)
- José García Nieto (1983-2001). Premio Cervantes en 1996.
- Francisco Ayala (1984-2009). Premio Cervantes en 1991.
- José Luis Sampedro (1991-2013)
- Claudio Rodríguez (1992-1999)
- Angel González (1997-2008)
- Ana María Matute (1998-2014). Premio Cervantes en 2010.
- Fernando Fernán Gómez (2000-2007)
-

Como dato de interés, el único Premio Nobel de Literatura español que no ingresó

como académico en la RAE fue Juan Ramón Jiménez (galardonado en 1956 y fallecido dos años después.

15. LISTADO HISTÓRICO DE TODOS LOS MIEMBROS DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.

- . A 1713 Juan Manuel Fernández Pacheco
- . B 1713 Juan Ferreras
- . C 1713 Gabriel Álvarez de Toledo
- . D 1713 Andrés González Barcía
- . E 1713 Juan Interián de Ayala
- . F 1713 Bartolomé Alcázar
- . G 1713 José Casani
- . H 1713 Antonio Dongo Barnuevo
- . I 1713 Francisco Pizarro
- . J 1713 José Solís y Gante
- . K 1713 Vincencio Squarzafigo Centurión y Arriola
- . L 1713 Adrián Conink
- . M 1713 Juan de Villademoros Rico y Castrillón
- . N 1713 Vicente Bacallar
- . O 1714 Gonzalo Machado
- . P 1714 Jerónimo Pardo
- . Q 1714 Mercurio Antonio López Pacheco
- . R 1714 Juan Curiel
- . S 1714 Luis Curiel
- . T 1714 Jaime Solís
- . U 1714 Manuel de Fuentes
- . V 1714 Manuel Villegas Piñateli
- . X 1715 Pedro Verdugo de Albornoz Ursúa
- . Z 1715 Pedro Scotti de Agöiz
- . C 1717 Alonso Rodríguez Castañón
- . U 1720 José Montealegre y Andrade
- . X 1721 Fernando de Bustillos y Azcona
- . T 1721 Pedro Manuel de Azebedo
- . F 1723 Lorenzo Folch de Cardona
- . M 1724 Miguel Perea
- . S 1724 Tomás de Montes y Corral

- . H 1724 Juan Isidro Fajardo
- . A 1726 Tomás Pascual de Azpeitia y Orozco
- . N 1726 Francisco Antonio Zapata
- . C 1726 Andrés Fernández Pacheco
- . H 1727 Pedro Serrano Varona
- . L 1728 Diego Suáres de Figueroa
- . Z 1728 Miguel Gutiérrez d Valdivia
- . X 1730 Manuel Pellicer Velasco
- . E 1730 Casimiro Ustáriz
- . F 1731 Carlos de la Reguera
- . B 1731 Francisco Jacinto de Mendoza
- . O 1733 Diego de Villegas y Saavedra Quevedo
- . X 1733 Blas Antonio de Nasarre
- . T 1734 Lope Hurtado de Mendoza
- . I 1736 José Torrero y Marzo
- . K 1737 Fco.Manuel de la Mata Linares
- . H 1738 Pedro González
- . Q 1739 Juan López Pacheco
- . P 1740 Alonso Verdugo de Castilla
- . F 1742 Agustín de Montiano y Luyando
- . L 1743 Manuel Villegas y Oyarvide
- . D 1743 Antonio Ventura de Prado
- . S 1744 Tiburcio de Aguirre Salcedo
- . L 1746 Fco. De la Huerta y Vega
- . C 1746 Fco. Antonio de Angulo
- . M 1747 Antonio Gaspar de Pinedo
- . B 1747 García de Montoya
- . Z 1747 Juan de Iriarte
- . T 1747 Ignacio de Ceballos
- . G 1750 José Carrasco
- . A 1750 José Abreu Bertodano
- . G 1750 José Carrasco
- . A 1750 José Abreu Bertodano
- . X 1751 José Velasco
- . Q 1751 Martín de Ulloa
- . E 1751 Ignacio Luzán
- . O 1751 José Carvajal y Lancaster

- . L 1752 Pedro de Guzmán
- . V 1752 Javier Arias Dávila y Centurión
- . N 1754 José Rada y Aguirre
- . E 1754 Javier de Aguirre
- . D 1754 Fernando Magallón
- . O 1754 Fernando de Silva
- . M 1756 Jerónimo Puig
- . H 1758 Juan Chindurza
- . B 1759 Juan Trigueros
- . N 1760 Vicente García de la Huerta
- . J 1763 Vicente de Vera
- . M 1763 Pedro Fco. De Luján y Silva
- . E 1763 Pedro Rodriguez de Campomanes
- . H 1763 Bernardo de Iriarte
- . H 1763 Miguel Pérez Pastor
- . I 1763 Gaspar de Montoya
- . F 1764 Felipe Samaniego
- . X 1767 Juan de Aravaca
- . S 1767 José Vela
- . P 1767 Ignacio de Hermosilla
- . G 1768 Tomás Antonio Sánchez
- . Z 1771 Pedro de Silva y Sarmiento
- . R 1775 Antonio Mateos Murillo
- . C 1775 Manuel de Lardizábal y Uribe
- . A 1775 Antonio Tavira Almazán
- . O 1776 José Bazán de Silva y Sarmiento
- . U 1777 Benito Bails
- . B 1777 Vicente Gutiérrez de los Rios
- . L 1779 José Guevara Vasconcelos
- . B 1779 Francisco Capilla
- . B 1780 Manuel Uriarte de la Hoz
- . K 1780 Juan Pablo de Aragón y Azlor
- . D 1781 Enrique Ramos
- . V 1783 Gaspar Melchor de Jovellanos
- . T 1784 José Miguel de Flores
- . X 1786 Diego Rejón de Silva
- . Q 1787 Antonio Porcel

- . N 1787 Pío Ignacio Lamo y Palacios
- . T 1790 Pedro Téllez Girón
- . K 1790 Antonio Porlier
- . R 1791 Ramón Cabrera
- . M 1794 Juan C. Ramírez Almanzón
- . F 1796 Manuel Valbuena
- . X 1796 Joaquín Lorenzo Villanueva
- . D 1797 Martín Fernández de Navarrete
- . U 1797 Juan de Sahagún de la Mata
- . B 1798 Joaquín Juan Flores
- . S 1800 Francisco Martínez Marina
- . U 1801 Nicasio Álvarez sw Cienfuegos
- . I 1801 Francisco Patricio Berguizas
- . P 1802 Casimiro Flórez Canseco
- . O 1802 Manuel Abella
- . E 1802 Antonio Ranz Romanillos
- . A 1807 Eugenio de la Peña
- . Z 1808 Francisco Antonio González
- . T 1808 Demetrio Ortiz
- . B 1812 Juan Meléndez Valdés
- . L 1813 Bernardino Fernández de Velasco
- . K 1814 José Vargas Ponce
- . G 1814 Juan Pérez Villamil
- . R 1814 J. Miguel de Carvajal y Vargas Manrique de Lara
- . H 1814 José Munárriz
- . U 1814 Lorenzo de Carvajal
- . V 1814 Tomás González Carvajal
- . L 1814 José Gabil de Silva Bazán
- . M 1814 José Duaso
- . J 1814 Manue José Quintana
- . A 1814 Eugenio de Tapia
- . B 1814 Agustín de Silva
- . I 1814 Diego Clemencín
- . O 1817 Ramón Chimione
- . B 1817 José Bucareli
- . P 1817 Agustín José Mestre
- . O 1818 Agustín García Arrieta

- . N 1818 José Antonio Conde
- . N 1820 Ramón Cabrera
- . C 1820 Francisco Martínez de la Rosa
- . F 1822 Cándido Beltrán de Caicedo
- . K 1829 Juan Bautista Arriaza
- . U 1830 Juan Pablo Pérez Caballero
- . R 1830 Javier de Burgos
- . E 1830 José del Castillo y Ayensa
- . F 1831 José Muso y Valiente
- . G 1831 Vicentr González Arnao
- . B 1833 Eugenio de Guzmán
- . H 1833 Alberto Lista
- . Q 1833 Juan Nicasio Gallego
- . S 1836 Marcial Antonio López
- . N 1836 Eusebio María del Valle
- . Z 1839 José de la Revilla
- . I 1839 Jerónimo del Campo
- . B 1840 Manuel Bretón de los Herreros
- . P 1841 Antonio Gil y Zárate
- . U 1841 Mateo Seoane
- . V 1841 Joaquín Ignacio Mencos y Manso de Zúñiga
- . K 1841 Mariano Roca de Togores
- . O 1841 Juan González Cabo-Reluz
- . X 1844 Jerónimo de la Escosura
- . F 1845 Ventura de la Vega
- . e 1847 Ramón de Mesonero Romanos
- . c 1847 Ángel Saavedra
- . a 1847 Juan de la Pezuela y Ceballos
- . T 1847 Félix Torres Amat
- . D 1847 Manuel López Cepero
- . d 1847 Agustín Durán
- . b 1847 Joaquín Francisco Pacheco
- . f 1847 Antonio Alcalá Galiano
- . g 1847 Pedro José Pidal
- . h 1847 Eugenio de Ochoa
- . G 1847 Patricio de la Escosura
- . i 1847 Antonio María Segovia

- . j 1847 Alejandro Oliván
- . l 1847 Juan Eugenio Hartzenbusch
- . K 1847 Nicomedes Pastor Díaz
- . T 1848 Jaime Bames (Electo) (1)
- . R 1848 Juan Donoso Cortés
- . T 1848 José Joaquín de Mora
- . M 1850 Javier de Quinto
- . H 1850 Fermín de la Puente y Apezechea
- . L 1852 José Caveda
- . Q 1853 Antonio Ferrer del Río
- . R 1853 Rafael María Baralt
- . X 1857 Aureliano Fernández-Guerra y Orbe
- . J 1858 Leopoldo Augusto de Cueto
- . S 1858 Manuel Cañete
- . O 1859 Manuel Tamayo y Baús
- . D 1859 Pedro Felipe Monlau
- . R 1860 Tomás Rodríguez Rubí
- . Z 1860 Cándido Nocedal
- . M 1861 Francisco Cutanda
- . A 1861 Severo Catalina del Amo
- . E 1862 Ramón de Campoamor
- . I 1862 Juan Valera
- . P 1862 Antonio García Gutiérrez
- . C 1863 Luis González Bravo
- . d 1863 Enrique Ramírez de Saavedra y de Cueto
- . K 1863 Isaac Núñez de Arenas
- . g 1866 Antonio Aparisi y Guijarro (Electo)
- . N 1867 Frutos Saavedra Meneses
- . c 1867 Antonio Cánovas del Castillo
- . K 1869 Francisco de Paula Canalejas
- . f 1870 Abelardo López de Ayala
- . T 1871 Antonio de los Ríos y Rosas
- . U 1871 Manuel Silvela
- . F 1871 Cayetano Fernández
- . N 1871 Salustiano de Olózaga
- . g 1872 José Godoy Alcántara (Electo)
- . C 1872 Antonio Benavides

- . Q 1873 Antonio Arnao
- . h 1873 Luis Fernández-Guerra y Orbe
- . b 1874 José de Selgas y Carrasco
- . N 1875 León Galindo y de Vera
- . g 1876 Vicente Barrantes
- . A 1876 Agustín Pascual
- . T 1876 Gaspar Nuñez de Arce
- . H 1877 Pedro Antonio Alarcón
- . B 1878 Eduardo Saavedra
- . G 1879 Emilio Alcalá Galiano
- . M 1879 Tomás de Corral y Oña
- . D 1880 Emilio Castelar
- . j 1881 Mariano Catalina
- . l 1881 Pedro de Madrazo
- . f 1881 Gabino Tejado
- . b 1883 Víctor Balaguer
- . V 1883 Alejandro Pidal y Monday
- . C 1884 Cristino Martos (Electo)
- . M 1884 Marcelino Aragón y Azlor
- . L 1885 José Zorrilla
- . P 1886 Miguel Mir
- . Z 1889 Eduardo Benot
- . K 1889 José de Castro y Serrano
- . M 1890 Francisco Commelerán y Gómez
- . f 1891 Federico Balart (Electo)
- . R 1891 Antonio María Fabié
- . H 1892 Francisco Asenjo Barbieri
- . K 1893 Francisco Silvela
- . C 1893 Miguel Colmeiro
- . H 1894 Segismundo Moret y Prendergast (Electo)
- . Q 1894 Francisco Fernández y González
- . S 1894 Santiago de Liniers
- . h 1894 Manuel del Palacio
- . U 1894 Francisco García Ayuso
- . e 1894 José Echegaray
- . L 1894 Ceferino González (Electo)
- . A 1895 Luis Pidal y Monday

- . X 1895 Eugenio Sellés
- . L 1895 Cipriano Muñoz y Manzano
- . N 1897 Benito Pérez Galdós
- . K 1897 José María de Pereda
- . U 1898 Isidoro Fernández-Flórez
- . c 1899 Daniel de Cortázar
- . R 1900 Ángel María Dacarrete (Electo)
- . i 1900 Emilio Cotarelo y Mori
- . D 1900 Jacinto Octavio Picón
- . F 1902 Juan Antonio Cavestany
- . J 1902 Juan José Herranz y Gonzalo
- . E 1902 José Ortega Munilla
- . b 1902 Ramón Menéndez Pidal
- . g 1902 Raimundo Fernández Villaverde
- . U 1903 Antonio Maura y Montaner
- . R 1904 José Canalejas y Méndez (Electo)
- . T 1904 Eduardo de Hinojosa
- . C 1904 José María Asensio
- . I 1905 Santiago Ramón y Cajal (Electo)
- . K 1905 Cristóbal Pérez Pastor (Electo)
- . O 1905 Emilio Ferrari
- . C 1906 Juan Vázquez de Mella (Electo)
- . C 1906 Antonio Fernández Grillo (Electo)
- . f 1907 Valentín Gómez
- . g 1907 Francisco Rodríguez Marín
- . Z 1908 José Rodríguez Garrido
- . O 1908 Melchor de Palau
- . f 1908 Luis Coloma
- . a 1090 Antonio Hernández y Fajarn Benavente (Electo)
- . K 1912 Andrés Mellado y Fernández
- . O 1912 Julián Ribera y Tarragó
- . K 1914 Francisco Fernández Béthencour
- . j 1914 Manuel de Saralegui y Medina
- . P 1914 Juan Navarro Reverter
- . A 1915 Mariano de Cavia (Electo)
- . B 1915 Ricardo León y Román
- . A 1915 Juan Menéndez Pidal

- . G 1915 Pedro de Novo y Colson
- . J 1916 Augusto González Besada
- . V 1916 Miguel Echegaray
- . f 1916 Wenceslado Ramírez de Villa-Urrutia
- . Q 1917 Fidel Fita (Electo)
- . e 1918 Julio Burell (Electo)
- . R 1918 Enrique Aguilera y Gamboa (Electo)
- . h 1918 Carlos María Cortezo
- . Q 1918 Javier Ugarte y Pagés
- . K 1918 Juan Armada y Losada
- . d 1919 Miguel Asin Palacios
- . e 1920 Gabriel Maura y Gamazo
- . T 1920 Miguel de Sandoval
- . M 1920 Emilio Gutiérrez-Gamero
- . N 1920 Leonardo Torres Quevedo
- . H 1920 Serafín Álvarez Quintero
- . K 1920 Armando Palacio Valdés
- . J 1921 Julio Casares y Sánchez
- . Q 1921 Manuel Linares Rivas
- . A 1921 Adolfo Bonilla y San Martín
- . R 1924 Juan Gualberto López-Valdemoro y de Quesada
- . P 1924 José Martínez Ruiz "Azorin"
- . D 1924 José Francos Rodríguez
- . E 1925 Joaquín Álvarez Quintero
- . F 1925 Eduardo Gómez de Baquero
- . A 1926 Vicente García de Diego
- . V 1927 Antonio Machado y Ruis (Electo)
- . U 1927 Leopoldo Eijo Garay
- . c 1927 Amalio Gimeno
- . C 1928 Ramón Pérez de Ayala (Electo)
- . Z 1929 Agustín González de Amezúa y Mayo
- . F 1931 Ignacio Bolivar Urrutia
- . D 1932 Niceto Alcalá-Zamora
- . T 1932 Miguel de Unamuno (Electo)
- . K 1934 Gregorio Marañón y Posadillo
- . f 1935 Miguel Artigas
- . O 1935 Salvador Bermúdez de Castro y O'Lawlor

- . a 1935 Pío Baroja
- . h 1935 Tomás Navarro Tomás
- . L 1935 Ramiro de Maeztu
- . R 1935 Enrique Díez-Canedo
- . I 1936 Blas Cabrera Felipe
- . N 1938 Manuel Machado
- . G 1939 Eduardo Marquina
- . i 1939 José María Pemán y Pemartín
- . T 1940 Isidoro Gomá y Tomás (Electo)
- . K 1940 Ángel González Palencia
- . H 1941 Federico García Sanchíz
- . T 1942 Manuel Gómez-Moreno Martínez
- . j 1943 Jacobo Fitz-James Stuart y Falcó
- . S 1945 Wenceslao Fernández Flórez
- . Q 1945 Rafael Estrada Arnaiz
- . V 1945 Emilio García Gómez
- . O 1945 Félix de Llanos Torriglia
- . R 1946 Luis Martínez Kleiser
- . E 1946 Juan Ignacio Luca de Tena
- . B 1946 Narciso Alonso Cortés
- . g 1946 Esteban Terradas Illa
- . d 1948 Dámaso Alonso
- . I 1948 Gerardo Diego
- . F 1948 Emilio Fernández Galiano
- . G 1948 José María Cossio
- . I 1948 Salvador González Anaya
- . N 1949 Francisco Javier Sánchez Cantón
- . O 1950 Vicente Aleixandre
- . f 1950 Carlos Martínez de Campos y Serrano
- . D 1951 Melchor Fernández Almagro
- . g 1953 Julio Palacios Martínez
- . K 1954 Rafael Lapesa Melgar
- . F 1954 Julio Rey Pastor
- . j 1954 Pedro Laín Entralgo
- . l 1955 Joaquín Calvo-Sotelo
- . Z 1956 Agustín de Foxá y Torroba (Electo)
- . Q 1957 Camilo José Cela

- . a 1960 Juan Antonio de Zunsunegui y Loredo
- . Z 1960 Salvador Fernández Ramírez
- . K 1961 Samuel Gili Gaya
- . F 1962 Manuel Halcón Villalón-Daoíz
- . e 1963 Julio Guillén Tato
- . C 1964 Luis Rosales Camacho
- . U 1965 Alfonso García Valdecasas
- . H 1965 Martín de Riquer Morera
- . S 1965 Julián Marías
- . J 1965 Luis Ceballos Fernández de Córdoba
- . X 1966 Rafael Sánchez Mazas (Electo)
- . D 1967 Alonso Zamora Vicente
- . P 1967 Guillermo Díaz-Plaja
- . J 1968 Antonio Tovar Llorente
- . X 1968 Antonio Rodríguez-Moñino
- . b 1970 Vicente Enrique y Tarancón
- . g 1972 Antonio Colino López
- . T 1972 Carlos Clavería Lizana
- . X 1972 Antonio Buero Vallejo
- . R 1972 Fernando Lázaro Carreter
- . N 1973 Torcuato Luca de Tena Bruner
- . B 1973 Emilio Alarcos Llorach
- . e 1975 Miguel Delibes Setién
- . T 1975 Manuel Alvar López
- . K 1976 Miguel Mihura Santos (Electo)
- . M 1976 Salvador de Madariaga
- . E 1977 Gonzalo Torrente Ballester
- . f 1977 Manuel de Terán Álvarez
- . L 1978 Eugenio Montes
- . K 1979 Carmen Conde Abellán
- . c 1979 Pedro Saínz Rodríguez
- . G 1980 Manuel Díez-Alegría Gutiérrez
- . M 1980 Carlos Bousoño Prieto
- . A 1980 Manuel Seco Reymundo
- . h 1981 Emilio Lorenzo Criado
- . m 1982 Rafael Alvarado Ballester
- . n 1982 Jesús Prados Arrate

- . i 1983 José García Nieto
- . ñ 1983 José López Rubio
- . o 1984 Ángel Martín Municio
- . a 1984 Elena Quiroga de Abarca
- . L 1984 Juan Rof Carballo
- . Z 1984 Francisco Ayala García-Duarte
- . n 1985 Valentín García Yebra
- . O 1985 Pere Gimferrer Torrens
- . P 1986 Julio Caro Baroja
- . f 1986 Jesúa Aguirre y Ortiz de Zárate
- . c 1987 Manuel Fernández-Galiano Fernández (Electo)
- . q 1987 Gregorio Salvador Caja
- . p 1987 Francisco Rico Manrique
- . G 1987 José María Areilza
- . r 1988 Antonio Mingote Barrachina
- . s 1988 José Luis Pinillos Díaz
- . J 1990 Francisco Morales Nieva
- . c 1990 Ricardo Gullón
- . d 1991 Francisco Rodríguez Adrados
- . F 1991 José Luis Sampedro Sáez
- . I 1992 Claudio Rodríguez García
- . c 1992 Víctor García de la Concha
- . U 1994 Eduardo García de Enterría
- . l 1994 Emilio Lledó Íñigo
- . C 1995 Luis Goytisolo Gay
- . L 1996 Mario Vargas Llosa
- . b 1996 Eliseo Áarez-Arenas Pacheco
- . u 1996 Antonio Muñoz Molina
- . P 1997 Ángel González
- . a 1997 Domingo Ynduráin Muñoz
- . V 1997 Juan Luis Cebrián Echarri
- . t 1997 Ignacio Bosque Muñoz
- . K 1998 Ana María Matute
- . ñ 1998 Luis María Ansón Oliart
- . G 1999 José Hierro (Electo)
- . B 2000 Fernando Fernán-Gómez
- . I 2001 Luis Mateo Díez

- . N 2001 Guillermo Rojo
- . K 2002 José Antonio Pacual
- . E 2002 Carmen Iglesias
- . m 2003 Clauio Guillén
- . f 2003 Luis Angel Rojo
- . i 2003 Margarita Salas Falgueras
- . T 2003 Arturo Pérez-Reverte Gutiérrez
- . G 2003 José Manuel Sánchez Ron
- . Q 2004 Carlos Castilla del Pino
- . j 2004 Álvaro Pombo
- . o 2005 Antonio Fernandez de Alba
- . X 2006 Franciso Brines
- . h 2006 José Manuel Blecua
- . a 2006 Pedro García Barreno
- . S 2008 Salvador Gutiérrez Ordoñez
- . R 2008 Javier Marías
- . D 2008 Darío Villanueva Prieto
- . B 2008 José Luis Borau Moradell
- . m 2009 José María Merino
- . g 2010 Soledad Puértolas Villanueva
- . P 2011 Inés Fernández-Ordóñez
- . Q 2011 Pedro Álvarez de Miranda
- . e 2011 Juan Gil
- . f 2012 José B. Terceiro
- . r 2013 Santiago Muñoz Machado
- . b 2013 Miguel Sáenz
- . n 2013 Carme Riera Guilera
- . Z 2014 José Luis Gómez
- . B 2014 Aurora Egido Martínez
- . F 2015 Manuel Gutiérrez Aragón
- . U 2015 Clara Janés
- . H 2015 Félix de Azúz (Electo)
- . s 2015 Paz Battaner (Electa)

(1) Electo: Persona que ha sido elegida por votación para un cargo, pero que todavía no ha tomado posesión.

16 . PATROCINIOS

Desde hace una treintena de años, la Real Academia Española (RAE) recibe prestaciones económicas, de procedencia pública y privada para llevar a cabo sus actividades y desarrollar sus obras y proyectos.

Tanto el Gobierno de España, a través de las partidas asignadas en los Presupuestos Generales del Estado, como diferentes instituciones públicas y privadas, contribuyen al mantenimiento de la corporación, fundada en 1713 con el ánimo de servir a la lengua española y a los millones de hispanohablantes que la comparten en todo el mundo.

Ya en la década de los ochenta del siglo XX se creó la Asociación de Amigos de la Academia, precedente de la Fundación pro-RAE, constituida en 1993 y que es la encargada, desde entonces, de canalizar las ayudas necesarias para el buen funcionamiento de la institución. Es obligado subrayar también que la Fundación cuenta con benefactores particulares, personas que, a título individual, prestan su apoyo a la corporación.

A la Academia, que con iniciativas como este portal corporativo intenta mejorar su servicio público a la sociedad, sólo le cabe expresar gratitud a todos por su generosidad y reconocimiento.

17. ORGANIZACIÓN Y FUNCIONAMIENTO

Según sus estatutos, la RAE está compuesta por:

- Académicos de número (46 en total).
- Académicos correspondientes españoles (hasta un máximo de 60).
- Académicos correspondientes extranjeros.
- Académicos de número de las academias americanas (que por derecho son académicos correspondientes).
- Académicos honorarios.

Una junta de gobierno rige la Academia y supervisa todos los asuntos relativos a su buena operación, tanto en lo relacionado con su funcionamiento interno como con sus relaciones con los organismos del estado, y las demás Academias. Esta junta la preside el director de la Academia y está constituida por el vicedirector, el secretario, el censor, el bibliotecario, el tesorero, el vicesecretario y dos vocales adjuntos. Todos estos cargos son electivos y, a excepción de los vocales, que se eligen cada dos años, pueden ejercerse durante cuatro años, prorrogables sólo una vez.

La Academia funciona en Pleno y en Comisiones que se reúnen semanalmente. Las Comisiones tienen la misión de elaborar las propuestas que posteriormente examinará el Pleno para decidir sobre su aprobación. En la actualidad existen las siguientes comisiones: Delegada del Pleno, de Diccionario usual, de Diccionario histórico, de Gramática, de Información lingüística, de Vocabulario científico y técnico, de Ciencias humanas, de Publicaciones y de Premios. Además, existe una Comisión encargada de la conservación de la casa del Museo de Lope de Vega.

El Pleno, formado por todos los académicos, se reúne durante el curso académico los jueves por la tarde. Una vez aprobada las actas de la sesión anterior y de debatir cualquier tema general, los asistentes presentan enmiendas y adiciones al Diccionario. Acto seguido se examinan las propuestas formuladas por las diversas Comisiones. Las resoluciones, en el caso de que se produzca disparidad de criterio, se adoptan mediante votación.

Al servicio de los trabajos que la Academia desarrolla en Pleno o en Comisiones,

funciona el Instituto de Lexicografía, integrado por filólogos y lexicógrafos que realizan las tareas de apoyo para la elaboración de los diccionarios académicos.

18. DIRECTORES DE LA RAE

Desde su creación la RAE ha tenido treinta directores. También hubo algunos casos de directores temporales, como Vicente García de Diego, director accidental (1965-1968), y Rafael Lapesa, director interino (1988).

El cargo de director de la Real Academia Española conlleva el cargo de presidente de la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE).

- Juan Manuel Fernández Pacheco (1713)
- Mercurio Antonio López Pacheco (1725)
- Andrés Fernández Pacheco (1738)
- Juan Pablo López Pacheco (1746)
- José de Carvajal y Lancaster (1751)
- Fernando de Silva Alvarez Toledo (1754)
- José Bazán de Silva y Sarmiento (1776)
- Pedro de Silva y Sarmiento de Alagón (1802)
- Ramón Cabrera y Rubio (1814)
- José Miguel de Carvajal (1814)
- José Gabriel de Silva Bazán (1828)
- Francisco Martínez de la Rosa (1839)
- Angel Daavedra, duque de Rivas (1862)
- Mariano Roca de Togores (1865)
- Juan de la Pezuela y Ceballos (1875)
- Alejandro Pidal y Mon (1906)
- Antonio Maura y Montaner (1913)
- Ramón Menéndez Pidal (1926)
- José María Pemán y Pemartin (1939)
- Francisco Rodríguez Marín (1940)
- Miguel Asín Palacios (1943)
- José Maía Pemán y Permartín (1944)
- Ramón Menéndez Pidal (1947)
- Dámaso Alonso (1968)
- Pedro Lain Entralgo (1982)
- Manuel Alvar López (1988)
- Fernando Lázaro Carreter (1991)
- Víctor García de la Concha (1998)
- José Manuel Blecua Perdices (2010)
- Darío Villanueva (2014)

19. PUBLICACIONES DE LA RAE Y OTRAS PUBLICACIONES

Publicaciones conjuntas de la RAE y la Asociación de Academias de la Lengua Española:

Diccionarios

- *Diccionario de la Lengua española (DRAE)* (1.^a edición: 1780, 23.^a edición: 2014); un volumen de 2.376 páginas (cuenta con 93 111 entradas y 195 439 acepciones –de éstas, 18 712 son americanismos–). *La primera edición de esta obra se encuentra en el dominio público.*

- ***Diccionario esencial de la lengua española*** (2006): un volumen de 1.660 páginas que cuenta con 55.000 acepciones. Es una obra resumida que hizo de puente entre la 22.^a y la 23.^a edición.
- ***Diccionario panhispánico de dudas*** (2005): un volumen de 834 páginas. Obra que tiene el propósito de resolver las dudas relacionadas con el uso del idioma español en toda la comunidad hispanohablante.
- ***Diccionario de americanismos*** (2010): un volumen de 2.400 páginas (cuenta con 70.000 entradas y 120.000 acepciones). Esta obra es un complemento del *Diccionario de la lengua española*.
- ***Diccionario del estudiante*** (1.^a edición: 2005, 2.^a edición: 2011): un volumen de 1.544 páginas (cuenta con 40.000 entradas). Obra dirigida a alumnos de secundaria y bachillerato. Sustituye al *Diccionario escolar de la RAE* (1996).
 - ***Diccionario práctico del estudiante*** (1.^a edición: 2007, 2.^a edición: 2012): un volumen de 852 páginas (cuenta con 30.000 entradas). Adaptación para Hispanoamérica del *Diccionario del estudiante*. Obra a la venta sólo en el continente americano.

Gramática y Ortografía

- ***Nueva gramática de la lengua española*** (1.^a edición: 1771, última edición: 2009). Esta última es la primera gramática panhispánica y reemplaza a la anterior ***Gramática de la lengua española*** (1931) y al ***Esbozo de una Nueva gramática de la lengua española*** (1973). *La primera edición de esta obra se encuentra en el dominio público*
 - Existen tres versiones de la *Nueva gramática de la lengua española*:
 - ***Nueva gramática. Edición completa*** (2009 y 2011): 3 volúmenes que suman 4.808 páginas. Tomos 1 y 2: Morfología y Sintaxis (en 2009); Tomo 3: Fonética y Fonología, junto con el DVD *Las voces del español* (en 2011).
 - ***Manual de la Nueva gramática*** (2010): un volumen de 750 páginas.
 - ***Nueva gramática básica*** (2011): en formato bolsillo de 326 páginas.
 - La RAE ha publicado también otras dos gramáticas no institucionales:
 - ***Gramática de la lengua española*** (de Emilio Alarcos Llorach, 1994)
 - ***Gramática de la lengua española*** (3 volúmenes, dirigida por Ignacio Bosque y Violeta Demonte, 1999).
 - ***Ortografía de la lengua española*** (1.^a edición: 1741, última edición: 2010). Esta última edición es la primera ortografía panhispánica y reemplaza a las ***Nuevas normas de prosodia y ortografía*** de 1959 y a la anterior edición académica de 1999. *La primera edición de esta obra se encuentra en el dominio público.*

Existen tres versiones de la *Ortografía de la lengua española*:

- ***Ortografía. Edición completa*** (2010): un volumen de 864 páginas.
- ***Ortografía básica*** (2012): en formato bolsillo de 252 páginas.
- ***Ortografía escolar*** (2013): en formato cartilla de 64 páginas.

- *El buen uso del español* (2013): 31 volumen de 560 páginas. Es un libro de norma lingüística destinado a resolver dudas e incertidumbres ortográficas o gramaticales.

19.1 Proyectos actuales

- *Nuevo diccionario histórico del español* (NDHE). En fase de desarrollo. Sustituirá a l *Diccionario histórico de la lengua española* (primer volumen de 1933, incompleto) y utilizará como base el *Nuevo tesoro lexicográfico del español* y el *Diccionario d autoridades*. Presentará de modo organizado la evolución del léxico español a lo largo del tiempo.
- **Diccionario básico** para estudiantes de español como lengua extranjera con 22 000 entradas.

19.2 Otras publicaciones

- *Diccionario de autoridades* (título original *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las frases o motivos de hablar, los proverbios o refranes y otras cosas convenientes del uso de la lengua*, 6 vols., 1726-1739). La primera edición de esta obra se encuentra en el dominio público.
- *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* (2 DVD, 2001), base de datos digital de 50 diccionarios de la lengua española, desde el de Antonio de Nebrija (1495) hasta el *Diccionario académico* de 1992, e incluyendo todos los publicados por la RAE hasta entonces. Es la primera publicación académica en DVD publicada en el mundo.
 - No debe confundirse con el *Nuevo tesoro lexicográfico del español (s. XIV-1726)* [11 vols., 2007], de Lidio Nito Jiménez y Manuel Alvar Ezquerro, obra que refleja la historia de las palabras a través de todos los diccionarios, glosarios y repertorios desde el siglo XIV hasta 1726, fecha en que se publica el *Diccionario de autoridades* de la RAE.
 - Su versión en línea es accesible desde la página electrónica de la RAE: NTLLE.
- *Léxico hispánico primitivo. Siglos VIII - XII* (primer volumen: 1976, incompleto). Glosario del primitivo léxico iberorrománico. Realizado por Ramón Menéndez Pidal y Rafael Lapesa..
- *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española* (1.^a edición: 1927, 4.^a edición: 1989).
- *Boletín de la Real Academia Española* (desde 1914).

19.3 Biblioteca Clásica de la Real Academia Española

- La **Biblioteca Clásica de la Real Academia Española** presenta, en 111 volúmenes, las obras fundamentales de la literatura española e hispanoamericana hasta finales del siglo XIX en ediciones críticas, anotadas y prologadas. La primera obra publicada en esta colección, iniciada en 2011, es el *Cantar del mío Cid*, y cada año se publican nuevos títulos. Ver listado completo de obras en:

19.4 Ediciones conmemorativas

- *Don Quijote de la Mancha* (1605), de Miguel de Cervantes. Publicada por la RAE en 2004 con motivo del cuarto centenario de su publicación.
- *Cien años de soledad* (1967), de Gabriel García Márquez. Publicada por la RAE en

2007 con motivo del 40.º aniversario de su publicación y del 80.º cumpleaños del autor.

- ***La región más transparente*** (1958), de Carlos Fuentes. Publicada por la RAE en 2008 con motivo del 50.º aniversario de su publicación y del 80.º cumpleaños del autor.
- ***Pablo Neruda. Antología General***, de Pablo Neruda. Publicada por la RAE en 2010.
- ***Gabriela Mistral. En verso y prosa***, de Gabriela Mistral. Publicada por la RAE en 2010.
- ***La ciudad y los perros*** (1962), de Mario Vargas Llosa. Publicada por la RAE en 2012 con motivo del 50.º aniversario de la publicación de una obra “fundamental del boom latinoamericano”, como afirmó la RAE en un comunicado.

20. ARTÍCULOS RELACIONADOS CON LA RAE

21.12.2015

20.1 Casi cuatro mil personas visitaron la RAE en 2015

Con los alumnos del Colegio Arcángel de Madrid y los miembros del Centro Sociocultural de Pensionistas del Instituto Social de la Marina, han finalizado las visitas guiadas a la sede de la Real Academia Española (RAE) de este año. Un total de 3814 personas, repartidas en 101 grupos, han participado en esta actividad desde febrero de 2015.

La RAE ofrece la posibilidad de visitar su sede los lunes y martes, en horario de mañana, a grupos formados por un máximo de 40 personas, siempre que se reserve la cita con antelación. Esta iniciativa comenzó en 2014 y ha formado parte de las celebraciones del tricentenario de la RAE. Las visitas continuarán en enero de 2016.

Puertas abiertas. Casi 4000 personas visitaron la RAE en 2015.

Los visitantes, guiados por miembros del Departamento de Comunicación de la RAE, han podido conocer mejor el funcionamiento de la Academia y recorrer las distintas dependencias de la corporación, como el salón de plenos, la sala de directores, las bibliotecas y el salón de actos. La institución ha recibido grupos procedentes de colegios, facultades de Filología y asociaciones culturales de distintos lugares de España.

Además, la RAE celebró dos jornadas de puertas abiertas. Como cada año, el 23 de abril de 2015, coincidiendo con el Día del Libro, recibió a más de trescientas personas, y, por primera vez, en el mes de octubre, la Academia se sumó a Madrid Otra Mirada, iniciativa del Ayuntamiento de Madrid, y abrió sus puertas a cerca de doscientos ciudadanos.

20.2 Próximas visitas

Las personas que estén interesadas en visitar la Academia en 2016 deberán dirigirse al Departamento de Comunicación:

comunicacion@rae.es

17.12.2015

20.3 La RAE elige a veinticuatro académicos correspondientes españoles

El pleno de la RAE, el último de este año 2015, ha elegido en su sesión de hoy, 17 de diciembre, a veinticuatro académicos correspondientes españoles, que se suman a los veintitrés que ya había en la actualidad.

La categoría de académico correspondiente, formalizada en los estatutos de 1859, distingue a personas reconocidas por sus investigaciones, estudios y publicaciones sobre distintas materias relacionadas con la lengua o la literatura españolas. Están organizados en tres categorías en función de su lugar de procedencia: españoles, hispanoamericanos y extranjeros.

El artículo XIII de los estatutos de la RAE estipula que los correspondientes, en sus distintas modalidades podrán asistir a las juntas de la Academia solo cuando se trate de materias literarias o lingüísticas, en las cuales tendrán voz».

De acuerdo con lo previsto en los artículos 13 y 14 del reglamento de la RAE, «la provisión de plazas de académicos correspondientes españoles será fijada, en cada caso, por el Pleno a propuesta de la Junta de Gobierno. Se asignará cada plaza al territorio o provincia que más convenga».

Los candidatos «deberán ser personas renombradas y de mérito por sus investigaciones, estudios y publicaciones sobre las materias a que atiende la Academia. Al elegirlos se procurará que estén representadas todas las regiones españolas. Si lo considera oportuno la Academia, podrá conferirles encargos y comisiones».

El procedimiento para la presentación de candidaturas de correspondientes se ajusta a lo indicado para los académicos de número en el artículo X de los estatutos de la RAE, que establece que las candidaturas de nuevos miembros de la corporación deben estar avaladas por tres académicos.

1 7 . 1 2 . 2 0 1 5

20.4. LOS NUEVOS CORRESPONDIENTES

En esta ocasión, la proclamación de candidaturas y lectura de semblanzas se hizo en la sesión del pasado 10 de diciembre. Tras las votaciones, han sido elegidos los siguientes estudiosos e investigadores de la lengua y literatura españolas:

- M^o Antonia Martín Zorraquino,
- José María Brucart Marraco, Cataluña
- Guillermo Serés, Cataluña
- José Ramón Morala, Castilla y León
- José J. Gómez Asencio, Castilla y León
- Emilio Ridruejo, Castilla y León
- Luis Santos Río. Castilla y León
- Ramón Santiago Lacuesta, Madrid
- José Luis Bustos Tovar., Madrid
- Leonardo Gómez Torrego. Madrid
- Juan Gutiérrez Cuadrado, Madrid
- Violeta Demonte Barreto, Madrid
- Elena Romero Castelló, Madrid
- Pilar García Mouton. Castilla-La Mancha

- Pedro Sánchez-Prieto Borja, Castilla-La Mancha
- Francisco Moreno Fernández, Castilla-La Mancha
- Antonio Rodríguez Almodóvar. Andalucía
- Manuel Pérez Saldaña. Comunidad Valenciana
- Dolores Corbella Díaz. Canarias

3.12.2015

20. 5. «El rostro de las letras» se inaugura en Valencia

La exposición "El rostro de las letras. Escritores y fotógrafos en España desde el Romanticismo hasta la Generación de 1914", una iniciativa del académico de Bellas Artes Publio López Mondéjar incluida en la programación del III Centenario de la Real Academia Española, se abre hoy al público en Valencia, en donde podrá visitarse hasta el próximo 21 de febrero de 2016 en el Centro del Carmen.

Tras su presentación en Madrid el 24 de septiembre de 2014, la muestra ha recorrido otras ciudades españolas, la primera de ellas Salamanca, en donde estuvo del 6 de febrero al 29 de marzo de 2015 en la hospedería Fonseca de 29 de mayo al 2 de agosto de 2015 se instaló en la Fundación Antonio Pérez de Cuenca. Tras su paso por Castilla-La Mancha, «El rostro de las letras» viajó al centro Generación del 27 de Málaga entre el 2 de octubre de 2015 y el 20 de noviembre. Después de Valencia, «El rostro de las letras» se presentará en abril en Alcalá de Henares, coincidiendo con la entrega del Premio Cervantes.

La exposición es el resultado de más de veinte años de búsqueda de imágenes por archivos públicos y privados, españoles y extranjeros, y constituye un ambicioso estudio del retrato fotográfico español, desde los días del daguerrotipo y el calotipo, hasta la primera mitad del siglo XX.

31.12.2015

20. 6 En 2016 se conmemora el IV Centenario de la muerte de Cervantes

Este 1 de enero de 2016 comienza el **Año Cervantes** dedicado, en el cuarto centenario de su muerte, al más célebre escritor en lengua española de todos los tiempos.

El 22 de abril de 1616, a la edad de sesenta y ocho años, murió en Madrid Miguel de Cervantes Saavedra (1547-1616), efeméride que se recordará en todo el mundo, y especialmente en el ámbito hispanohablante, con distintas actividades institucionales y editoriales. En 2016 está prevista la aparición de *Viaje de Parnaso* y la poesía completa de Cervantes y, ya en 2017, saldrá de imprenta *Persiles y Sigismunda*.

José Luis Gómez dirige también en el Teatro de La Abadía la puesta en escena de los Entremeses de Cervantes.

A comienzos de año se presentará en la RAE la obra conmemorativa *Autógrafos de Miguel de Cervantes Saavedra*, edición para coleccionistas publicada por Taberna Librería con prólogo del director de la RAE, Darío Villanueva. En el estudio de estos doce manuscritos autógrafos de Cervantes ha participado también el académico y latinista Juan Gil.

En abril de 2016 volverá a oficiarse en la iglesia de las Trinitarias —en donde

reposan los restos del escritor— la tradicional misa dedicada a Cervantes. Desde 1861, la RAE ofrece en este convento madrileño un funeral en memoria del autor del *Quijote* y de los académicos fallecidos durante el último año.

COMISIÓN NACIONAL

En abril de 2015 la Comisión Nacional para la Conmemoración del IV Centenario de la muerte de Miguel de Cervantes se creó, bajo la presidencia de honor de los reyes de España, la «con el fin de programar, impulsar y coordinar las distintas actividades que se lleven a cabo para conmemorar este acontecimiento y contribuir a destacar la figura de Cervantes y su aportación al mundo de las letras y la cultura universal». Esta comisión nacional, adscrita al Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, la componen, entre otras instituciones culturales, la RAE —representada por el académico Luis María Ansón—, el Instituto Cervantes (IC), la Biblioteca Nacional de España (BNE), el Museo Nacional del Prado y Acción Cultural Española (AC/E).

La BNE y AC/E organizarán la exposición, que podrá visitarse en la BNE del 3 de marzo al 22 de mayo. En torno a esta iniciativa se desarrollarán otras actividades, como un ciclo de conferencias, la lectura continuada de obras de Cervantes y representaciones teatrales.

En esta muestra podrá verse el falso retrato de Cervantes atribuido erróneamente a Juan de Jáuregui. La pintura, cuya dudosa autenticidad ocasionó apasionadas polémicas durante años fue donada en 1911 a la RAE y preside su salón de actos desde entonces. La corporación cederá temporalmente la obra —actualmente en proceso de restauración en el Museo del Prado— a los organizadores del proyecto.

Asimismo, la Comunidad de Madrid, el IC y AC/E colaborarán en la puesta en marcha de la exposición itinerante «Miguel en Cervantes».

21. PRIMERA MUJER ACADÉMICA DEL MUNDO



LAURA BASSI

LAURA MARÍA CATALINA BASSI INTELIBURRA: Nació en Bolonia el 31 de octubre ó 29 de noviembre de 1711 en Bolonia (Italia) y falleció el 20 de febrero de 1778.

Niña prodigio, recibió instrucción en matemática, filosofía, anatomía, historia natural y lenguas de Gaetano Tacconi. Profesor de Medicina, en la Universidad de Bolonia . Bassi desarrolló interés por la ciencia y fue alentada por su familia y ami gos, entre ellos

el Cardenal Lambertini (futuro Papa Benedicto XIV), para buscar un puesto académico.

Se graduó en 1732, obtuvo un puesto de profesora de filosofía en la universidad y se convirtió en miembro de la Academia de Ciencias de Bolonia. En 1738 su matrimonio con el médico y físico Giuseppe Veratti, con quien tuvo doce hijos, le facilitó su carrera profesional. Como mujer, hasta entonces había tropezado con numerosas dificultades. Por ejemplo, podía celebrar conferencias públicas sólo con el consentimiento del Senado. En 1749, para paliar estas dificultades, inauguró un laboratorio privado, que se hizo famoso en toda Europa y acogió a científicos de renombre y jóvenes destinados a ser famosos. Sólo en 1776 el Senado de Bolonia le concedió la cátedra de física experimental en el Instituto de Ciencias.

En su honor, una cráter del Planeta Venus fue bautizado Bassi.

22. MUJERES EN LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA



MARÍA ISIDRA GUZMÁN Y DE LA CERDA

María Isidra Quintina de Guzmán y de la Cerda (Madrid, 31 de octubre de 1768 – Córdoba, en febrero de 1803), conocida como *la doctora de Alcalá* fue la primera mujer que ostentó en España el título de doctor y la dignidad de académico de la lengua. Su nombre es habitualmente citado como María de Guzmán.

Hija de dos grandes de España, Don Diego Ventura de Guzmán y Fernández de Córdoba, Marqués de Aguilar de Campoo, Conde de Oñate y Marqués de Montealegre y Doña María Isidra de la Cerda, Duquesa de Nájera, Condesa de Paredes de Nava, emuló en su amor a las letras a su abuela, Condesa de Paredes, autora de los seis volúmenes del *Año cristiano* impresos en Madrid en 1654 y, educada por un buen preceptor como Antonio Almarza, alcanzó una instrucción poco común.

Fue nombrada socia "honoraria" de la Real Academia Española, donde pronunció un magnífico discurso, conservado hasta hoy en los archivos de dicha institución (*Oración del género eucarístico que hizo a la Real Academia Española la Excma. Señora... en el día 28 de diciembre del año de 1784 en que fue incorporada por socia de dicha Real Academia* Madrid, Joaquín Ibarra, 1785), así como de la Real Academia de la Historia.

Con autorización del rey Carlos III de España, el 6 de junio de 1785, contando 16 años, recibió en la Universidad de Alcalá, el grado de doctora y maestra en la Facultad de Artes y Letras Humanas, además de ser investida con los títulos de Catedrática de Filosofía conciliadora y Examinadora. Igualmente perteneció desde 1794 a la Junta de Damos Nobles de Honor y Mérito.

Tiempo después contrajo matrimonio con Rafael Antonio Alfonso de Sousa de

Portugal (1771 - 1812), Grande de España, Marqués de Guadalcazar y Conde de Arenales; la Universidad Complutense hizo una medalla de plata en su honor.

Todo parece indicar, sin embargo, que, aunque inteligente, no ahondó mucho en sus estudios, que no pasaron de discretos, pues se ha demostrado que sus traducciones del griego se hicieron a partir de versiones en francés; en su tiempo había damas de más sólida cultura, especialmente monjas. De todas formas murió muy joven, a los treinta y cinco años, y no llegó a dar más fruto, quizá porque le fue difícil compaginar los libros con una salud que siempre fue endeble y el cuidado de su amplia familia.



22. 1 CARMEN CONDE ABELLÁN

Biografía

Carmen Conde Abellán, nació en Cartagena (Murcia) el 15 de agosto de 1907 y falleció en Madrid, el 8 de enero de 1996.

A los seis años se trasladó con su familia a Melilla, donde vivió hasta 1920. Las memorias de esta época están recogidas en *Empezando la vida*. En 1923, aprobó unas oposiciones para Auxiliar de la Sala de Delineación de la Sociedad Española de Construcción Naval y empezó a trabajar, iniciando su colaboración con la prensa local un año más tarde. A los 19 años comenzó Magisterio en la Escuela Normal de Maestras de Murcia.

Un año después, en 1927, conoció al poeta Antonio Oliver Belmás y formalizaron sus relaciones. Ella publica en *Ley: (entregas de capricho)*, y en 1928 en *Obra en marcha: diario poético*, las minoritarias revistas de Juan Ramón Jiménez. En 1929 escribe su cuarta obra, *Brocal*, terminando sus estudios de Magisterio en la Escuela Normal de Albacete el año 1930. Un año más tarde, el 5 de diciembre de 1931 se casan para participar en la puesta en marcha de la primera Universidad Popular de Cartagena. En 1933, auxiliados por el Patronato de Misiones Pedagógicas, ambos fundan la revista *Presencia*, órgano de la Universidad Popular (que como tal institución contaba con biblioteca de adultos, biblioteca infantil, cine educativo, conferencias, excursiones, exposiciones de arte, etc.). En ese

periodo, Carmen trabajó también como maestra en la Escuela Nacional de Párvulos de El Retén.

En 1934 publicó *Júbilos*, prologado por Gabriela Mistral e ilustrado por Norah Borges. Trabaja como Inspectora-Celadora de Estudios del Orfanato de El Pardo, hasta que dimite en 1935. En este año, los esposos colaboran con periódicos nacionales, como *El Sol*, y también con publicaciones seriadas hispanoamericanas.

En 1936 la autora conoce a Amanda Junquera, esposa del catedrático de Historia Española Cayetano Alcázar Molina, con la que mantendrá una relación amorosa homosexual según ha afirmado, entre otros, José Luis Ferris en la biografía que escribió sobre la escritora: *Carmen Conde: vida pasión y verso de una escritora olvidada*. El investigador llega a afirmar que tanto la vida como la obra de la poeta “se van a ver definidas por esa batalla interior que Carmen hubo de librar hasta el final de sus días, una lucha íntima, secreta acaso, entre las sombras del pasado y el presente junto a Amanda Junquera”.

Al estallar la Guerra Civil, Oliver se une al ejército republicano al frente de la Emisora Radio Frente Popular n.º 2. Carmen Conde le sigue por varias ciudades de Andalucía, pero regresa a Cartagena para cuidar de su madre. El estallido de la Guerra hace que, en julio de 1936, renunciaran al proyecto de acudir a la invitación de Gabriela Mistral (entonces Cónsul de Chile en Lisboa), antes de viajar a Francia y Bélgica para estudiar las instituciones de cultura popular en aquellos países, para lo que Conde había obtenido una pensión. También en la Facultad de Letras de Valencia sigue cursos y aprueba oposiciones a Bibliotecas, aunque no llega a ejercer. Al acabar la guerra, Oliver vive recluido en Murcia en casa de su hermana; Carmen Conde se instala en El Escorial en casa de unos amigos, los Alcázar. Para comunicarse con su marido se vale de su amigo José Ballester Nicolás, director de *La Verdad* y funcionario de Correos.

La década de 1940 fue literariamente muy productiva para ambos; ella utiliza como seudónimos Magdalena Noguera, Florentina del Mar y otros. Imparten cursos para extranjeros, pronuncian conferencias... En 1941, Carmen Conde se instala en la calle Wellington de Madrid, en un inmueble propiedad de Vicente Aleixandre, que reside en la planta baja. Desde 1944 hasta 1951, colabora en Radio Nacional de España. Por fin, el matrimonio puede reunirse en 1945, residiendo en la Pensión Valls de la madrileña calle Goya, junto con la madre de Conde, hasta que en 1949 pasan a vivir en el que será el domicilio familiar, en la calle Ferraz. Ella se encarga de la asesoría literaria de la Editorial Alhambra, colabora en la Sección Bibliográfica del CSIC y en la Sección de Publicaciones de la Universidad Central de Madrid. Estos años publica algunas de sus obras poéticas más importantes: *Ansia de la Gracia*, *Mujer sin Edén*...

En el año 1956, el matrimonio gestiona la cesión al Ministerio de Educación Nacional del archivo de Rubén Darío, que estaba en poder de su última compañera, Francisca Sánchez.

El 28 de julio de 1968 muere Antonio Oliver, promocionando su esposa tres años más tarde la edición de las obras completas de su marido. En el año 1978 es elegida académica de número de la Real Academia de la Lengua, ocupando el sillón "k", pronunciando el 28 de enero de 1979 el discurso de ingreso en la Academia, *Poesía ante el tiempo y la inmortalidad*.

A partir del año 1982 y a pesar de la continuidad en su labor creadora, comienzan a manifestársele los primeros síntomas del Alzheimer. Aun así, no deja de conceder entrevistas, participar en programas de radio, etc. Incluso en 1987 recibe el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil por *Canciones de nana y desvelo*. Es importante su labor en la literatura infantil y juvenil (como dramaturga, poeta y narradora); fue una

pionera en este campo al estrenar obras de teatro infantiles en TVE, la radio y dirigir revistas para niños.

En los últimos años de su vida, entre 1992 y 1996, vivía en una residencia en Majadahonda (Madrid). En septiembre de 1992 redacta su testamento legando al Ayuntamiento de Cartagena, su ciudad natal, la totalidad de su obra literaria y la de su marido. Los mandatarios de la escritora, en virtud del poder otorgado por la misma, formalizan un convenio que regula la donación de este legado cultural, cuyo texto definitivo se aprueba en 1994. Con la misión de velar por el buen funcionamiento y cumplimiento de los fines de la donación, así como el fomento de las personalidades de Carmen Conde y Antonio Oliver y sus obras, el Ayuntamiento de Cartagena se compromete en este Convenio a crear el Patronato Municipal Carmen Conde-Antonio Oliver, que se constituye en 1995; este mismo año se inaugura el Museo.

Obras

Lírica

- *Brocal (poemas en prosa)*, M., La Lectura, 1929.
- *Júbilos. Poemas de niños, rosas, animales y vientos*, Murcia, La Verdad, 1934 (Prólogo de Gabriela Mistral).
- *Pasión del verbo*, M., Gráficas Marsiega, 1944.
- *Ansia de la gracia*, M., Col. Adonais, 1945.
- *Honda memoria de mí*, M., La Gráfica Comercial, 1946.
- *Mi fin en el viento*, M., Col. Adonais, 1947.
- *Mujer sin edén*, M., Edición de la autora, 1947.
- *Sea la luz*, M., Mensaje, 1947.
- *Iluminada tierra*, M., Edición de la autora, 1951.
- *Mientras los hombres mueren (Poemas en prosa)*, Milán, Cisalpino, 1952.
- *Vivientes de los siglos*, M., Los Poetas, 1954.
- *Los monólogos de la hija*, M., CSIC, 1959.
- *Derribado arcángel*, M., Revista de Occidente, 1960.
- *En un mundo de fugitivos*, Bs. As., Losada, 1960.
- *Dos poemas*, Murcia, Tirada aparte de 'Monteagudo', 1962.
- *En la tierra de nadie*, Murcia, El laurel del sureste, 1962.
- *Los poemas del Mar Menor*, Murcia, Universidad de Murcia, 1962.
- *Su voz le doy a la noche*, M., La Gráfica Comercial, 1962.
- *Jaguar puro inmarchito*, M., Edición de la autora, 1963.
- *Obra poética (1929-1966)*, M., Biblioteca Nueva, 1967. (Incluye los libros inéditos *Devorante arcilla*, *Enajenado mirar* y *Humanas escrituras*. Premio Nacional de Literatura).
- *A este lado de la eternidad*, M., Biblioteca Nueva, 1970.
- *Cancionero de la enamorada*, Ávila, El toro de granito, 1971.
- *Corrosión*, M., Biblioteca Nueva, 1975.
- *Cita con la vida*, M., Biblioteca Nueva, 1976.
- *Días por la tierra* (1977)
- *El tiempo es un río lentísimo de fuego*, B., Edic. 29 (Libros Río Nuevo), 1978.
- *Al encuentro de Santa Teresa* (1979)
- *Obra poética* (1979)
- *La noche oscura del tiempo* (1980)
- *Noche oscura del cuerpo* (1980)

- *Brocal y poemas a María* (1984)
- *Del obligado dolor* (1984)
- *Antología poética* (1985)
- *Cráter* (1985)
- *Mujer sin Edén* (1985)
- *Soy la madre* (1986)
- *Memoria puesta en olvido (antología personal)* (1987)
- *Palabra tuya..., una. Ansia de la gracia* (1988)
- *Júbilos* (1990)
- *Canciones de nana y desvelo* (1991)
- *Nada más que Caín* (1995)
- *Creció espesa la yerba* (1996)
- *Sostenido ensueño*
- *El Arcángel*
- *Humanas escrituras*

Otras obras

- *Poesía de jóvenes españoles* (1997)
- *Once grandes poetisas américo-hispanas* (1967)

Premios

- Premio Elisenda de Montcada(1953)
- Premio Nacional Simón Bolívar de Siena (Italia)(1954)
- Premio Doncel de Teatro Juvenil (1961)
- Premio Nacional de Poesía (1967)
- Premio Benito Pérez Galdós de Periodismo(1979)
- Premio Adelaida Ristori del Centro Cultural Italiano (1979)
- Premio Ateneo de Sevilla (1980)
- Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil (1987)

DISCURSO DE INGRESO EN LA RAE.

El 28 de enero de 1979, Carmen Conde pronunció su discurso de ingreso titulado Poesía ante el tiempo y la inmortalidad, que fue contestado por Guillermo Díaz-Plaja, en el que no dejó pasar la oportunidad de hacer notar la secular discriminación que han sufrido las mujeres en esta institución.

“Mis primeras palabras son de agradecimiento a vuestra generosidad al elegirme para un puesto que, secularmente, no se concedió a ninguna de nuestras grandes escritoras ya desaparecidas. Permitid que también manifieste mi homenaje admiración y respeto a sus obras. Vuestra noble decisión pone fin a una tan injusta como vetusta discriminación literaria”.

Con qué alegría, nuestro nuevo participe en las tareas académicas es, ante esta reivindicación intento defenderse Guillermo Díaz-Plaja, encargado de contestar a Conde en

su discurso de ingreso, sin profundizar en las razones de este rechazo “Y no dejaré de señalar una mujer, que viene a romper así, victoriosamente una situación que, no por impedimentos reglamentarios sino por sucesión de circunstancias diversas, en la España de Santa Teresa y de Carolina Coronado, de Rosalía de Castro y Emilia Pardo Bazán, de Concha Espina y María Moliner, dejaba huérfana de representación femenina la institución que aspira a representar el estamento literario en España”.

22.2 ELENA QUIROGA DE ABARCA

Biografía

Elena Quiroga de Abarca; Santander, 1921 - La Coruña, 1995. Novelista española. Autora de una extensa y brillante obra que se integra entre la producción literaria de los grandes narradores que contribuyeron al resurgir de la novela española en las décadas de los años cincuenta y sesenta (como Ignacio Aldecoa, Carmen Martín Gaité, Ana María Matute, Rafael Sánchez Ferlosio y, entre otros, Juan García Hortelano), está considerada como una de las voces femeninas más relevantes de esa generación de mediados de siglo que presenta como rasgos comunes la preocupación por el hombre sujeto a las injusticias de la vida y la explotación temática de la experiencia vivida, con especial atención a los años de infancia y primera adolescencia.

La crítica especializada ha subrayado, dentro de este selecto grupo de prosistas, el papel decisivo jugado por numerosas narradoras como la propia Elena Quiroga, las ya citadas Carmen Martín Gaité y Ana María Matute, y otras autoras de singular relieve cuyas obras no han gozado de tanta fortuna entre los historiadores de la literatura española contemporánea, como las barcelonesas Carmen Kurtz y Carmen Laforet, y la ovetense Dolores Medio.

Nacida en el seno de una familia acomodada (era hija de los condes de San Martín de Quiroga), tuvo una infancia feliz en la localidad gallega de Villoria, cuna de su progenitor, donde también gozó de una tranquila adolescencia ilustrada por abundantes lecturas. La esmerada formación académica e intelectual que le brindaron sus padres -poco frecuente en una mujer de su tiempo- le permitió desarrollar desde muy temprana edad su innata sensibilidad literaria, puesta de manifiesto cuando apenas tenía veinte años de edad con la publicación de su primera narración, titulada *La soledad sonora* (1949), en la que reconstruía la peripecia vital de una mujer desde su adolescencia hasta su edad madura.

La viva curiosidad intelectual que animó su infancia y juventud la permitió integrarse muy pronto en los círculos más selectos de la cultura local, donde entabló relaciones con el historiador Dalmiro de Válgoma (futuro secretario perpetuo de la Academia de la Historia), con quien se casó en 1950. Tras la celebración de este enlace, el matrimonio se trasladó a la capital de España, donde Elena Quiroga tuvo ocasión de frecuentar los foros y cenáculos literarios, entrar en contacto con los principales sellos editoriales del país y, en definitiva, incorporarse a ese nutrido grupo de narradores que estaba llamado a renovar la novela española contemporánea a mediados del siglo XX.

La instalación de la escritora cántabra en Madrid coincidió con la publicación de la novela que habría de difundir su nombre: una historia centrada en las relaciones entre una joven sirvienta y su anciano señor, publicada bajo el título de *Viento del Norte* (1950) y galardonada con el prestigioso Premio Nadal. Ambientada en un pazo gallego, esta obra dejó ya bien definidas las claves estilísticas que habrían de definir la posterior producción narrativa de Elena Quiroga (entre ellas, un aprovechamiento intimista de sus recuerdos de infancia y adolescencia, una prosa elegante y depurada en la que destaca la riqueza del lenguaje, así como una cuidada elaboración cerebral de la trama y los perfiles de los personajes).

Lanzada, a raíz de este temprano éxito editorial, a una fecunda actividad narrativa durante aquellos primeros años de la década de los cincuenta, poco después volvió a los anaqueles de las librerías con su tercera entrega novelesca, titulada *La sangre* (1952), obra que relata la historia de cuatro generaciones a través de un árbol que cuenta cuanto ve y oye. Dos años después, Elena Quiroga publicó su cuarta novela, *Algo pasa en la calle*

(1954), donde, al lado de las preocupaciones temáticas recurrentes en su producción anterior y del peculiar estilo, se aprecia un intento de explorar nuevos ámbitos novelescos de mayor actualidad. Así, el fracaso amoroso y la ruptura matrimonial que constituyen el eje argumental básico de esta obra se ubican en espacios urbanos y se proyectan a través de personajes de mayor complejidad psicológica.

Todavía sujeta a una frenética actividad literaria, durante el resto de la década de los cincuenta incrementó su producción narrativa con otros títulos tan significativos como *La careta* (1955), *La enferma* (1955) -en la que aborda los problemas psíquicos de una mujer que ha sido abandonada por su amante-, *Plácida la joven* y otras narraciones (1956) y *La última corrida* (1958) -donde recrea las vivencias de tres matadores de toros-.

Este acelerado ritmo de escritura decayó en la década siguiente. *Tristura* (1960) fue galardonada con el Premio de la Crítica Catalana; su siguiente entrega narrativa se hizo esperar un lustro (*Escribo tu nombre*, de 1965) y, a partir de entonces, la autora cántabra fue espaciando cada vez más las publicaciones: *Trayecto uno*, *El pájaro de oro*, *La otra ciudad*, *Presente profundo* (1973) -tal vez su mejor novela de madurez, centrada en la figura de un médico, Rubén, que rememora la historia de dos mujeres suicidas- y *Grandes soledades* (1983).

En reconocimiento de esta extraordinaria producción novelesca, en enero de 1983 Elena Quiroga fue elegida miembro de número de la Real Academia Española, donde ocupó el sillón "a", vacante tras la reciente desaparición del también novelista Juan Antonio de Zunzunegui. Fue la segunda mujer en incorporarse a la Academia, después del ingreso en 1978 de la poetisa murciana Carmen Conde.

Obras:

- *La soledad sonora*, 1949
- *Viento del norte*, 1950
- *La sangre*, 1952
- *Algo pasa en la calle*, 1954
- *La careta*, 1955
- *La enferma*, 1955
- *Plácida, la joven y otras narraciones*, 1956
- *La última corrida*, 1958
- *Tristura*, 1960
- *Envío a Faramello*, 1963
- *Escribo tu nombre*, 1965
- *Presente profundo*, 1973

22.3 ANA MARÍA MATUTE

Biografía

Ana María Matute Ausejo: Nació en Barcelona, el 26 de Julio de 1925 y allí también falleció el 25 de Junio de 2014.

Ana María Matute fue la segunda hija de cinco descendientes de una familia de la pequeña burguesía catalana, conservadora y religiosa. Su padre, Facundo Matute Torres, era un catalán propietario de la fábrica de paraguas Matute, S.A., y su madre fue María Ausejo Matute. Durante su niñez, Matute vivió un tiempo considerable en Madrid, pero pocas de sus historias hablan sobre sus experiencias vividas en la capital de España.

Cuando Ana María Matute tenía cuatro años cayó gravemente enferma. Por dicha razón, su familia la lleva a vivir con sus abuelos en Mansilla de la Sierra, un pueblo pequeño en las montañas riojanas. Matute dice que la gente de aquel pueblo la influyó profundamente. Dicha influencia puede ser vista en la obra antológica *Historias de la Artámila* (1961), la cual trata de gente que Matute conoció en Mansilla.

Ana María Matute tenía once años de edad cuando comenzó la Guerra Civil Española de 1936. La violencia, el odio, la muerte, la miseria, la angustia y la extrema pobreza que siguieron a la guerra marcaron hondamente a su persona y a su narrativa. La de Matute es la infancia robada por el trauma de la guerra y las consecuencias psicológicas del conflicto y la posguerra en la mentalidad de una niña, y una juventud marcada por la Guerra, se reflejan en sus primeras obras literarias centradas en "los niños asombrados" que veían y, muy a pesar suyo, tenían que entender los sinsentidos que les rodeaban. Características neorrealistas pueden ser observadas en obras como en *Los Abel* (1948), *Fiesta al Noroeste* (1953), *Pequeño teatro* (1954), *Los hijos muertos* (1958) o *Los soldados lloran de noche* (1964). En todas estas obras —que se inician con gran lirismo y poco a poco se sumergen en un realismo exacerbado—, la mirada protagonista infantil o adolescente es lo más sobresaliente y marca un distanciamiento afectivo entre realidad y sentimiento o entendimiento.

Mientras vivió en Madrid asistió a un colegio religioso. Escribe su primera novela, *Pequeño teatro*, a los 17 años de edad, aunque no fue publicada hasta 11 años más tarde. En 1949, su obra *Luciérnagas* queda semifinalista del Premio Nadal; sin embargo, la censura impide la publicación.

En 17 de noviembre de 1952, Matute se casa con el escritor Ramón Eugenio de Goicoechea. En 1954 nace su único hijo, Juan Pablo, al que le dedicó gran parte de sus obras infantiles. Se separa de su esposo en el año 1963. Como resultado de las leyes españolas, Matute no tenía derecho a ver a su hijo después de la separación, ya que su esposo obtuvo la tutela del niño, y esto le provocó problemas emocionales.

Encontró el amor años después, al lado del empresario francés Julio Brocard, con el que compartió la pasión de viajar. Brocard murió en 1990, el 26 de julio, día del cumpleaños de Matute. Ella sufría ya depresión, y la pérdida de su gran amor la sumió más en ella.

En 1976 fue propuesta para el Premio Nobel de Literatura. Después de varios años de gran silencio narrativo, en 1984 obtuvo el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil con la obra *Sólo un pie descalzo*. En 1996 publica *Olvidado Rey Gudú* y ese mismo año es elegida académica de la Real Academia Española donde ocupaba el asiento "K", convirtiéndose en la tercera mujer en formar parte de esta institución. Leyó su discurso de ingreso en 1998.

Matute era también miembro honorario de la Sociedad Hispánica de América. Existe un premio literario que lleva su nombre y sus libros han sido traducidos a 23 idiomas. En 2007 recibió el Premio Nacional de las Letras Españolas al conjunto de su labor literaria. Asimismo, en noviembre de 2010 se le concedió el Premio Cervantes, el más prestigioso de la lengua castellana, que se le entregó en Alcalá de Henares el 27 de abril de 2011.

El 12 de marzo de 2009, la escritora depositó en la Caja de las Letras del Instituto Cervantes, la primera edición del libro *Olvidado Rey Gudú*.

En el año 2012 fue parte del jurado del Premio Miguel de Cervantes.

Matute era profesora de la universidad y viajaba a muchas ciudades para dar conferencias, especialmente a los Estados Unidos. En sus discursos hablaba sobre los beneficios de los cambios emocionales, los cambios constantes del ser humano y cómo la inocencia nunca se pierde completamente. Ella decía que, aunque su cuerpo fuese viejo, su corazón todavía era joven.

Falleció en la madrugada del 25 de junio de 2014 tras varios días con problemas cardiorespiratorios.

ESTILO LITERARIO

Ana María Matute trata muchos aspectos políticos, sociales y morales de España durante el periodo de la posguerra. Su prosa es muy frecuentemente lírica y práctica. En sus novelas, Matute incorpora técnicas literarias asociadas con la novela modernista o surrealista. Con todas estas cualidades y talento literario, Matute es considerada «una escritora esencialmente realista», puesto que como ella misma afirma: «Si somos capaces de imaginar, es porque lo que imaginamos también es real». Muchos de sus libros tratan del periodo de la vida que abarcan desde la niñez y la adolescencia hasta la vida adulta.

Matute utiliza mucho, como fuente primaria, el pesimismo, lo cual da a sus novelas una sensatez más clara que la realidad de la vida. «La enajenación, la hipocresía, la desmoralización y la malicia» son características que comúnmente son fáciles de encontrar en la ficción de sus obras. Una de sus características más comunes es el uso de la trilogía: una obra literaria que está compuesta por tres novelas o cuentos que tienen tanto características en común como diferentes. Muchos críticos consideran que su mejor obra es la trilogía *Los Mercaderes*, la cual está conformada por *Primera memoria*, *Los soldados lloran de noche* y *La trampa*. Sobre su obra se dice que «aunque los argumentos de cada una de sus novelas son independientes, las une el tema general de la Guerra Civil y el retrato de una sociedad dominada por el materialismo y el interés propio».

Obras literarias

- *Los Abel* (1948)
- *Fiesta al Noroeste* (1952)
- *Pequeño teatro* (1954)
- *En esta tierra* (1955) (reeditada como *Luciérnagas* en 1993)
- *Los hijos muertos* (1958)
- *Primera memoria* (1959)
- *Los soldados lloran de noche* (1963)
- *Algunos muchachos* (1964)
- *La trampa* (1969)
- *La torre vigía* (1971)
- *El río* (1973)

- *Olvidado rey Gudú* (1996)
- *Aranmanoth* (2000)
- *Paraíso inhabitado* (2008)
- *Demonios familiares* (2014)

Relatos cortos y cuentos para niños

- *La pequeña vida* (1953).
- *Los niños tontos* (1956)
- *Vida nueva* (1956)
- *El país de la pizarra* (1957)
- *El tiempo* (1957)
- *Paulina, el mundo y las estrellas* (1960)
- *El saltamontes verde y El aprendiz* (1960)
- *A la mitad del camino* (1961)
- *El libro de juegos para los niños de otros* (1961)
- *Historia de la Artámila* (1961)
- *El arrepentido* (1961)
- *Tres y un sueño* (1961)
- *La rama seca* (1961)
- *Caballito loco y Carnavalito* (1962)
- *El río* (1963)
- *El polizón del "Ulises"* (1965)
- *El aprendiz* (1972)
- *Sólo un pie descalzo* (1983)
- *El saltamontes verde* (1986)
- *La Virgen de Antioquía y otros relatos* (1990)
- *De ninguna parte* (1993)
- *La oveja negra* (1994)
- *El verdadero final de la Bella Durmiente* (1995)
- *El árbol de oro* (1995)
- *Casa de juegos prohibidos* (1996)
- *Los de la Tienda* (1998)
- *Todos mis cuentos* (2000)
- *La puerta de la luna. Cuentos completos* (2010)
- "a el niño que se le murió el amigo" (2011)

Premios y reconocimientos

- Mención especial en el Premio Nadal (1947) por *Los Abel*
- Premio Café Gijón (1952) por *Fiesta al Noroeste*
- Premio Planeta (1954) por *Pequeño teatro*
- Premio de la Crítica de narrativa castellana (1959) por *Los hijos muertos*
- Premio Nacional de Narrativa (1959) por *Los hijos muertos*
- Premio Nadal (1959) por *Primera memoria*
- Premio Lazarillo de creación literaria infantil (1965) por *El polizón del "Ulises"*
- Premio Fastenrath de la Real Academia Española (1968) por *Los soldados lloran de noche*
- Ministerio de Cultura. Libro de interés juvenil (1976)
- Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil (1984) por *Sólo un pie descalzo*

- Premio Ciudad de Barcelona de Literatura en lengua castellana (1995) por *El verdadero final de la Bella Durmiente*
- Premio Ojo Crítico Especial (1997) por *Olvidado Rey Gudú*
- Premio Ciudad de Alcalá de las Artes y la Letras (2001)
- Premio Internacional Terenci Moix (2006) por su trayectoria literaria
- Premio Nacional de las Letras Españolas (2007) al conjunto de su obra
- Premi Creu de Sant Jordi (2009)
- Finalista del Premio Príncipe de Asturias de las Letras (2010)
- Premio Miguel de Cervantes (2010)
- Premio de la Crítica de la Feria del Libro de Bilbao (2011)
- Premio Ondas Mediterráneas Mención Especial RIET (2012)

ENTREVISTA

Imprescindibles - Ana María Matute: "La niña de los cabellos blancos"

"La niña de los cabellos blancos" es un homenaje a Ana María Matute, considerada como una de las más grandes figuras de la literatura española de posguerra.

Desde sus primeros recuerdos de infancia, anteriores a la guerra civil, marcados por su amor a la literatura, hasta la concesión del Premio Cervantes 2010, recorreremos a partir de su relato en primera persona, la vida de esta gran dama de las letras españolas desde la atalaya, lúcida e inteligente, de sus 87 años.

El desgarró que produjo en su mundo el estallido del conflicto, la importancia del bosque en su obra, los inicios como escritora, el fracaso de su matrimonio y la pérdida, como consecuencia de ello, de la custodia de su adorado hijo Juan Pablo. El reconocimiento de las universidades norteamericanas, la llegada de los grandes premios y, lo más importante: de un nuevo amor. Su larga ausencia como consecuencia de una profunda depresión y su deslumbrante resurgir con la publicación de 'Olvidado Rey Gudú'.

Todo acompañado por imágenes de archivo expuestas aquí por primera vez y con la participación de sus familiares más próximos y destacadas figuras de nuestra cultura, amigas como Ana María Moix o Esther Tusquets, el presidente de la Real Academia de la Lengua, José Manuel Blecua, o escritoras sobre las que ha influido, como Espido Freire o Lucía Etxebarria.



22. 4 MARÍA CARMEN IGLESIAS CANO

Biografía

María del Carmen Iglesias Cano, Condesa de Gisbert, nació en Madrid, el 16 de marzo de 1942, es una historiadora española.

Iglesias ha sido catedrática de Historia de las Ideas en la Universidad Complutense de Madrid y en la Universidad Rey Juan Carlos (Madrid).

Académica de número de la Real Academia de la Historia desde 1989, siendo la segunda mujer que ingresó en la institución tras Mercedes Gaibrois y Riaño..

Académica de número de la Real Academia Española, desde 2000, ocupando el sillón *E* (e mayúscula), vacante tras la muerte de Gonzalo Torrente Ballester y convirtiéndose de este modo en la cuarta mujer académica de número tras Elena Quiroga, Carmen Conde y Ana María Matute.

Ha sido directora del Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. Durante su mandato coordinó y prologó la obra colectiva *Símbolos de España*, que recibió el Premio Nacional de Historia de España en 2000.

Ha sido Presidenta del Grupo Unidad Editorial, editora del diario El Mundo (2007-2011).

Fue tutora de la infanta Cristina en 1984, cuando ésta empezó sus estudios en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología; luego fue preceptora del príncipe Felipe, que ilustró en cuestiones históricas.

Especialista en el siglo XVIII europeo, Iglesias ha obtenido numerosos premios (como el Premio Correo a los Valores Humanos en 1996) y distinciones a lo largo de una carrera investigadora muy activa y prolífica, en la que ha escrito libros sobre Rousseau, Montesquieu, Comte, el germen de los sentimientos nacionalistas o la Ilustración norteamericana.

Algunos frutos principales del trabajo de Carmen Iglesias son la monografía bajo el título *El pensamiento de Montesquieu o Política y ciencia natural* que apareciera en 1984.

En este libro, su autora se ocupaba de un tema que había sido poco advertido por los estudiosos: la transposición que en el pensamiento del filósofo francés se hacía de una concreta idea de naturaleza al mundo del hombre y de la sociedad, el tránsito desde la ciencia natural a la antropología y la sociología.

Ha sido comisaria de varias exposiciones, entre las que cabe recordar las dedicadas a *Carlos III y la Ilustración* (1988) y *Felipe II y su época* (1998).

Ha sido nombrada Cronista Oficial de la Villa de Madrid el 30 de marzo de 2011. En diciembre de 2014 fue elegida directora de la Real Academia de la Historia, siendo la primera mujer en ocupar ese cargo.

9.12.2015

La directora de la Real Academia de la Historia y miembro de la RAE recibe el Premio Antonio de Sancha, otorgado por la Asociación de Editores de Madrid.

ENTREVISTA:

Carmen Iglesias, 54 años, tiene tras de sí una vida que parece organizada por un ajedrecista profesional. Ella asegura que no, que las cosas le han ido llegando inopinadamente.

Tras una juventud vehemente y comprometida, se refugió en la enseñanza y en la investigación, las grandes motivaciones de su vida. Acumuló muchos saberes, de los cuales no fue el menor el saber estar. Es una mujer pausada y razonable, que sabe bien de lo que habla y desde qué lugar lo dice. Trata siempre de matizar mucho, pero se le escapa una cierta indecisión, un cierto titubeo al hablar, que no parece responder tanto a la búsqueda de la frase precisa, como a las dudas que encuentra para contar o no ciertas cosas suyas. Ya sea cuando habla de la Monarquía, del PP, de la Transición, de las conclusiones que ha sabido sacar de la Historia, de sus gustos o de sus sueños. Se diría que para ella la vida se fue convirtiendo más en objeto de estudio que de experiencia. De cualquier modo, en silencio y despacio, ha llegado muy alto. Y por méritos propios, porque tampoco parece que nadie le haya regalado nada. Ahora, se la observa satisfecha y risueña en su nuevo cargo, paseando por las escalinatas y salones de este palacio que alberga el Centro de Estudios Constitucionales, un caserón con planta de Sabatini, que hizo construir Carlos III para alojar a los ministros Floridablanca y Godoy. El marco ideal para una ochocentista como ella. No es la primera vez que le ofrecen un alto cargo político. El PSOE la tentó en varias ocasiones infructuosamente, pero ha sido el PP el que acertó con este puesto, que depende de Presidencia de Gobierno.

Pregunta.-¿Por qué dijo que sí a esta propuesta del PP?

Respuesta.-Nunca había querido salir del mundo de los estudios y de la Universidad, que es lo que me gusta. No tengo vocación de militancia política, sino más bien de estudiosa, pero la verdad es que el Centro no me sacaba de mi mundo de libros. Me pareció que era un organismo con un cierto nivel de Estado, con una tradición de convivencia y tolerancia. Era un reto divertido y estoy ilusionada con ello.

P.-¿Se siente vinculada al PP, a su programa?

R.-Yo me siento vinculada a todo lo que sea potenciar un sentido del Estado. A mí me buscaron como persona independiente y dándome absoluta libertad para potenciar el Centro y abrirlo todo lo posible. Carmen Iglesias ha sido una mujer aguerrida en sus años jóvenes, cuando militó en grupos antifranquistas, y alguna fibra de hierro debe de conservar para que su vida tenga una línea tan recta. Da la sensación de haberse ido construyendo trabajosamente a sí misma, hasta moldearse a su gusto y al de los demás. Y

en esa tarea ha tenido éxito, porque parece una mujer dulce, templada. Encaja perfectamente entre sabios de academias, fundaciones y universidades, gente acostumbrada a vivir las sacudidas de la vida al resguardo de los libros. Hasta los cuarenta y tantos años, hasta que sacó la cátedra en una oposición "muy dura", la biografía de Carmen Iglesias es bastante oscura. Pero a partir de entonces, su carrera es meteórica. Repasar los cargos que ostenta actualmente resulta impresionante.

P.-¿Le costó mucho llegar?

R.-Yo nunca me he planteado llegar a algo. No sé si en la educación femenina hay algo distinto de la masculina. Yo he sido hija única, murió mi padre cuando yo tenía 11 años. La imagen que siempre he tenido es de mujeres independientes, de mujeres profesionales. Yo tenía que ser una mujer así. Nunca me tracé una meta, pero lo que sí sabía era lo que no quería ser o lo que no quería parecer o lo que no quería hacer. El mundo de los libros, del conocimiento, fue lo más satisfactorio que pude encontrar.

P.-¿Qué recuerdos tiene de su infancia?

R.-Muy buenos. Era, como hija única, una niña muy cuidada, pero con un sentido de la disciplina inculcado desde siempre. Recuerdo que entonces caían nevadas grandes en Madrid, que yo creo que no han vuelto a caer nunca más, y yo jamás faltaba al colegio. El recuerdo que tengo de mi infancia es feliz, lo que fue malo fue la adolescencia, entre los 12 y los 17 años, hasta llegar a la Universidad. Era una sociedad muy dura aquella, y más para mujeres solas, era una sociedad muy asfixiante, muy ñoña en todos los sentidos. Aunque también tengo que decir que el bachillerato en un instituto me enseñó que siendo buena alumna conquistaba más grados de libertad y que además el estudio era el medio en que era más feliz.

P.-¿Por qué se conquistan más grados de libertad siendo buena estudiante?

R.-Porque cuando sacas buenas notas confían más en ti, puedes organizar tu vida con más independencia, sin que estén encima. Y por ese otro valor que se nos ha infundido mucho en las clases medias ilustradas a toda una generación, que es el valor del conocimiento como patrimonio personal, de que lo que sabes es lo único que realmente tienes. Recuerdo que me decía Maravall, citando una reflexión que está en el diario personal de Montesquieu, que no había tenido nunca un disgusto que después de dos horas de lectura no se le hubiera pasado. Enseñar consiste en abrir puertas, aunque luego cada uno las pasa
t o t a l m e n t e s o l o "

P.-Su discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia se titulaba Individualismo noble, individualismo burgués. ¿Qué le interesaba del individualismo?

R.-Uno de los inventos claves de nuestra cultura occidental ha sido el del individuo, concebido con autonomía moral, no como ente físico. Lo natural y espontáneo es el grupo. Si la especie ha podido sobrevivir y defenderse es amparada en el grupo; tendemos a protegernos en él, como es lógico, y la mayoría de las culturas están basadas en la idea de grupo, de clan, de familia, de casta. En Occidente, por una serie de circunstancias muy complejas, a partir de un determinado momento en la Modernidad surge la idea de que no es el grupo sino el individuo el que es una entidad con valores morales. Esto tiene un valor tremendo, porque rodea al individuo de una gran libertad, aunque también pagamos un precio, que es la soledad. Esa individualidad supone por ejemplo el valor del mérito personal y la posibilidad de movilidad social en unos niveles impresionantes, como son los de nuestro mundo actual.

P.-Tiene fama de ser una profesora magnífica, muy estimada por sus alumnos. ¿Qué trata de

transmitir en su enseñanza?

R.-Aparte de la materia en sí, lo que se puede transmitir es el entusiasmo por las cosas, el amor por lo que se hace. A la gente le puedes dar claves, pequeñas cosas que a lo mejor en ese momento no les sirven, pero que elaboradas posteriormente les valen para su propia vida. Se trata de abrir puertas, aunque luego cada uno las pasa totalmente solo.

P.-¿Qué trató de enseñar al Príncipe?

R.-Supongo que lo mismo que a mis alumnos. Yo creo que la labor de cualquier maestro o profesor es que la gente joven cobre afecto a las cosas y sobre ese afecto pueda ejercer una crítica independiente.

P. ¿Sabía qué transmitir a los Borbones?

R.-No, nunca. Siempre la verdad objetiva e histórica es importante, el sentido de realidad es fundamental.

El Príncipe es una persona de una gran inquietud intelectual y extraordinariamente inteligente.

P.-¿Cree que la monarquía sobrevivirá ?

R.-La monarquía tal como la concebimos a finales del siglo XX, una monarquía democrática, que ha sabido conjugar la estabilidad con un régimen de libertad, espero que sí.

P.-¿Que queda de las viejas convicciones que le llevaron a militar en la FUDE o en el FLP: nostalgia, mala conciencia, un sentimiento de ingenuidad?

R.-Queda un buen recuerdo. En aquel momento tenía sentido, y creo que en las mismas circunstancias lo volvería a hacer. Ninguna nostalgia, ninguna. Siempre lamento la pérdida de tiempo en las cosas que teníamos que leer exclusivamente porque las habían prohibido, la lucha por pequeñas cosas, esa sociedad asfixiante de la que hablaba antes. Lo que sí queda es ese amor a la libertad y a una sociedad abierta y tolerante, que fue algo que estaba desde el principio.

P.-Se habla del desconocimiento general de la Historia que existe en España. ¿Cree que a ese desconocimiento ha contribuido en parte el pacto de olvido con que se inició la Transición?

R.-Me alegro de que me pregunte eso, porque justo estoy absolutamente en contra de esa idea. Precisamente porque había un recuerdo histórico muy vivo fue posible la Transición. Es decir, que eso que se llama pacto de olvido más que pacto de olvido es precisamente el recuerdo de todo lo que había sido nuestra historia y la necesidad de no iniciar una espiral que nos llevase a principios de siglo y la guerra civil. Lo que es ahora preocupante es la amnesia histórica, como me decía un joven alumno, que padecen ellos. Porque ahora no saben ni lo de la Guerra Civil ni lo de la Transición.

P.-¿Qué otras lecciones históricas destacaría en España, porque tuvieran algún tipo de moraleja actual?

R.-Creo que el conocimiento de nuestra Historia es absolutamente necesario, con una mayor serenidad. Una de las cosas que a mí más me preocupa es la interiorización que los españoles tenemos de nuestra propia leyenda negra. Precisamente por el paso por la dictadura y por la reacción frente al franquismo, hemos sido herederos de una corriente regeneracionista tremendamente apocalíptica. Pero cuando desde un punto de vista histórico la sitúas en su contexto se relativiza bastante. Alguien dijo brillantemente que había que tener cuidado porque se había llegado a la España negra como síndrome de Estocolmo. Los problemas que se encuentra una España en desarrollo en el paso del siglo

son problemas que otros países se habían tropezado antes. Hay un retraso, pero no es el desastre ni el apocalipsis tan tremendo. Me parece fundamental revisar ese sentimiento de que lo nuestro es lo peor, ese esencialismo de decir que esto no tiene arreglo, que ya volvemos a lo de siempre, como si hubiera una continuidad esencial en el ser español. Sin caer tampoco en el otro extremo, las glorias y las loas de que somos los mejores.

¿Hijos? Todo tiene un costo y las elecciones que haces te dan unas cosas y te apartan otras"

P.-¿Cree que sigue teniendo algún sentido la distinción entre derechas e izquierdas?

R.-Creo que la mayoría somos de derechas en unas cosas y de izquierdas en otras, con independencia de a quién votas en determinado momento. Peces Barba decía en un buen artículo que en vez de eso habría que hablar de los partidarios de sociedad abierta y los partidarios de sociedad cerrada, con independencia de la adscripción política concreta. Yo estaría en esa distinción. Carmen Iglesias se ríe siempre antes de contestar. Es una risa abierta, sana, pero que paradójicamente establece una distancia entre la pregunta y la respuesta, entre lo que ella sabe de sí misma y lo que dice, una risa que suena con cierta ironía, reflexiva; una risa ya reída y que a veces se queda haciendo eco entre las paredes del despacho. Parece estar a gusto consigo misma y con el mundo, que divisa un poco a vista de águila, con ese relativismo que da el conocer que las miserias y las alegrías se han ido sucediendo en proporciones parecidas a lo largo del tiempo, desde mucho antes de que ella naciera. Así, por ejemplo, cuando cita a sus autores no es para apoyar una teoría historiográfica, sino para ilustrar algún aspecto de la vida.

P.-¿Se siente a gusto en el mundo, se lleva bien con él?

R.-Me parece que era Max Weber quien hablaba de la irracionalidad ética del mundo. Con ella nos vamos a encontrar. Pero es verdad que al mismo tiempo es apasionante. La injusticia está por todas partes, pero otras veces tienes compensaciones. Quizás con veinte años piensas que todo es mejorable y a estas alturas sabes que sólo pequeñas cosas. Fuera de los individuos concretos y de las influencias personales, pocas cosas se puede decir que puedes transformar. Yo creo que es muy peligrosa la omnipotencia de pensar que un grupo político o religioso puede crear una justicia y transformar eso que llamaba Max Weber la irracionalidad ética. En una de las películas de mi época de joven profesora, una de Truffaut, un maestro decía a sus estudiantes que había que fortalecerse pero no endurecerse, porque la vida es dura pero hermosa. Eso resume muy bien mi respuesta. La cita de Truffaut no es casual. Después de estudiar, lo que más le gusta es el cine. También bailar: "Si hubiera creído en la reencarnación me hubiera gustado reencarnarme en una bailarina del ballet de Nueva York. Primera bailarina por supuesto". Carmen Iglesias es una mujer disciplinada ("madrugo mucho y procuro controlar las salidas por las noches"), pero se siente un poco insegura cuando habla de sí misma. Entonces, se muestra dubitativa, empieza frases que no termina y prefiere hablar en tiempo condicional. Es una mujer de modales delicados, siempre va bien vestida, elegante, aunque esta vez lo excusa por venir de su primera sesión en el Consejo de Estado.

P.-¿Le preocupa la moda?

R.-La moda en sí no, pero me gusta la estética. Disfruto con la ropa bonita.

P.-¿Le hubiera gustado tener hijos?

R.-Nunca me lo he planteado. No vinieron y no ha sido problema. Siempre digo que a cambio he tenido muchos discípulos. De lo que sí soy muy consciente es de que todo tiene un costo en la vida y que las elecciones que haces te dan unas cosas y te apartan de otras. Es un aprendizaje que se hace a lo largo de la vida.

P.-Algunas personas que la conocen dicen que es una persona alegre y risueña, y otras, una mujer dura, fría y calculadora. ¿En cual de las dos imágenes se reconoce más?

R.-Desde luego en lo de fría y calculadora de ninguna manera. Creo francamente que no lo he sido. Hay gente que me ha dicho cómo has llegado a esto, a veces con un cierto tono como diciendo por qué tú y no yo, tú que no tienes tejido familiar o de clan suficientemente fuerte, con qué derecho estás aquí. Yo me he dedicado durante muchos años de mi vida a lo que me gustaba y me he ido encontrando con las cosas. La mayoría de las cosas estupendas que me han ocurrido me han venido a buscar, no he estado yo corriendo detrás de ellas. Me he quedado en mi sitio, seguramente porque me ha dado miedo lanzarme a otras cosas que yo no conocía ni controlaba.

P.-¿Es Ud. una persona hogareña?

R.-Hogareña no. No sé a lo que llama hogareña. No sé hacer especialmente nada. Me encantaría... Me hubiera gustado mucho tener tiempo y energía para hacer cenas e invitar a mis amigos. Hubo una época que viví en un chalet en la sierra, cuando todavía la gente no vivía en las afueras, y todavía se recuerdan alguna de las fiestas que dimos y que duró dos días y pico.

P.-Da la impresión de ser una mujer muy segura. ¿Nunca ha perdido el control? ¿No hay lugar en su vida para una pasión desordenada?

R.-Pasiones, por supuesto, ¿quién no ha tenido una pasión en su vida? Lo que pasa es que por mis propias circunstancias de soledad en muchos momentos de mi vida no me podía permitir perder el control. Es verdad que soy una persona con bastante... no tanta seguridad, pero he sabido siempre lo que no quería.

P.-A lo largo de la entrevista, me ha recalado dos o tres veces la gran importancia que tiene para Ud. la disciplina, ¿por qué, qué se puede sacar de eso?

R.-Yo tengo a veces la sensación de que la vida es una lucha contra el caos, tanto interior como exterior. Hay multitud de estímulos que te arrastran. Si además tienes curiosidad e interés, te encuentras con multitud de cosas que te gustaría hacer, o que te interesaría meterte en ellas, pero tienes que elegir. En ese sentido, creo que yo aprendí a organizarme desde pequeña.



22. 5. MARGARITA SALAS FALGUERAS

Biografía

Nació en Canero, 30 de noviembre de 1938, es una bioquímica española. Licenciada en Ciencias Químicas por la Universidad Complutense de Madrid, fue discípula de Severo Ochoa, con el que trabajó en los Estados Unidos después de hacerlo con Alberto Sols en Madrid. Casada con el también científico Eladio Viñuela, ambos se encargaron de impulsar la investigación española en el campo de la bioquímica y de la biología molecular.

En la Actualidad es "**Profesora vinculada *ad honorem***" del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), y desarrolla su trabajo en el Centro de Biología Molecular Severo Ochoa de Madrid (CSIC-UAM). También es académica de la RAE desde el año 2003, ocupando el sillón "i" y Censora de la Junta de Gobierno desde el 2008.

Carrera científica

Trabajo temprano

Después de su graduación en Ciencias Químicas, Margarita Salas ingresó en el laboratorio de Alberto Sols, pionero de la bioquímica en España. Una vez realizada su tesis doctoral bajo la dirección de Sols, marchó durante cuatro años (1963-1967) como investigadora a la Universidad de Nueva York junto a Severo Ochoa.

ADN polimerasa del virus bacteriófago $\Phi 29$

Entre sus mayores contribuciones científicas destaca determinación de la direccionalidad de la lectura de la información genética, durante su etapa en el laboratorio

de Severo Ochoa, y el descubrimiento y caracterización de la ADN polimerasa del fago $\Phi 29$, que tiene múltiples aplicaciones biotecnológicas debido a su altísima capacidad de amplificación del ADN.

En la actualidad (2012) es profesora *Ad Honorem* en el Centro de Biología Molecular Severo Ochoa, centro de investigación mixto del CSIC y de la Universidad Autónoma de Madrid, donde sigue trabajando con el virus bacteriológico fago $\Phi 29$, de gran utilidad en la investigación en biotecnología y el cual infecta una bacteria no patógena, *Bacillus subtilis*..

Reconocimientos

Pertenece a varias de las más prestigiosas sociedades e institutos científicos nacionales e internacionales, colaborando y siendo miembro del consejo editorial de importantes publicaciones científicas. Ha obtenido diferentes galardones, siendo nombrada "*Investigadora europea 1999*" por la Unesco y recibió el *premi Jaume I* de investigación en 1994. Fue nombrada directora del Instituto de España (1995-2003), organismo que agrupa a la totalidad de las Reales Academias Españolas..

Preside la Fundación Severo Ochoa y dirige anualmente el curso de la Escuela de Biología Molecular "Eladio Viñuela", dentro de los cursos de verano de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, en Santander.

Además, ha sido nombrada doctora honoris causa por las universidades Rey Juan Carlos, de Oviedo, de Extremadura, de Murcia, Politécnica de Madrid, de Jaén, de Cádiz, de Málaga, de la UNED y de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo.

En 1992 le fue puesto su nombre a un Instituto de Educación Secundaria en Majadahonda (Comunidad de Madrid). Actualmente hay otro Instituto de Educación Secundaria llamado igual en Seseña (Toledo).

En mayo del 2007 fue nombrada miembro de la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos, convirtiéndose así en la primera mujer española que entra a formar parte de la institución.

En 2014 fue seleccionada por la revista Quo, en colaboración con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y el Consejo de Deportes, para la primera «Selección Española de la Ciencia», compuesta por trece científicos españoles destacados a escala internacional.

En marzo de 2015 las Casas de Asturias en Alcalá de Henares y Alcobendas y los Centros Asturianos de Madrid y Tres Cantos la distinguieron con el título de «Asturiana Universal» por su «brillante y exitosa carrera internacional como científica e investigadora en el campo de la biología molecular»

Es marquesa de Canero desde el 11 de julio de 2008, por Real decreto. El título nobiliario, que será hereditario, le fue concedido por su «entrega a la investigación científica sobre la biología molecular, realizada de forma intensa y rigurosa a lo largo de toda su vida profesional».

Premios

- 2000: Premios L'Oreal-Unesco a Mujeres en Ciencias.
- 2005: Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo.
- 2006: Premio a la Excelencia concedido por FEDEPE (Federación Española de Mujeres Directivas, Ejecutivas, Profesionales y Empresarias).

- 09: Título de Embajadora Honoraria de la Marca España, categoría de Ciencias e Innovación, que falla el Foro de Marcas Renombradas Españolas con el beneplácito del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación.
- 2009: Premio Mujer Líder 2009, concedido por la Fundación Rafael del Pino, Aliter y Merck.
- 2009: Premio a “Toda una vida profesional” de la Fundación Mapfre.
- 2014: Premio a la Excelencia Química, concedido por el Consejo General de Colegios Oficiales de Químicos de España.

ENTREVISTA:

Margarita Salas: «Cuando era joven me discriminaban por ser mujer, ahora me siento discriminada por ser mayor»

El hecho o lugar de trabajo fuera acaso un reflejo de lo que somos, podríamos decir que Margarita Salas (Canero, 1938) es diminuta, humilde, funcional y frenética. Los más de cuarenta y cinco años que lleva entre probetas y batas blancas le han desarrollado alergia a las lisonjas, y se revuelve en el asiento cuando se ve celebrada como científica más influyente de España. Le incomoda enumerar la lista inabarcable de títulos que la han convertido en la mujer más premiada y miembro de más academias —Ciencias Exactas, Española, europea de Ciencias, Artes y Ciencias de Estados Unidos, etc.— porque eso forma parte del pasado y a sus setenta y siete años solo le preocupa el futuro: cómo continuar dedicándose a la investigación en biología molecular sin ser apartada por su edad. Nos recibe en su despacho del Instituto de Biología Molecular Severo Ochoa para hablar de cómo fue abrirse paso a codazos en un mundo de hombres, rechazando las medallas por ser pionera de tantas cosas.

Es difícil encontrar un aspecto profesional en su vida en el que no sea pionera: de las primeras mujeres en licenciarse en Química en la universidad y la primera que se dedicó a la investigación científica en los sesenta, hasta acabar implantándola en España. ¿Se siente privilegiada por haber crecido en un entorno que la alentó a ello, cuando no era lo frecuente?

Sí, fui privilegiada porque mis padres siempre tuvieron muy claro que sus dos hijas, éramos dos chicas y un chico, iban a estudiar una carrera universitaria lo mismo que el chico, o sea que no había discriminación de que fuéramos a hacer algo distinto. Realmente cuando empecé a hacer la tesis doctoral en bioquímica, a la mujer no se la consideraba apta para la investigación, se consideraba que las mujeres no valíamos para hacer investigación. Pude hacer la tesis doctoral gracias a que Severo Ochoa me recomendó al director de tesis y gracias a eso me aceptó, si no probablemente no me hubiese aceptado. También porque tuve la suerte de que después Severo Ochoa me sugirió que fuese con él a Estados Unidos a hacer una estancia postdoctoral.

¿Severo Ochoa era amigo o pariente de su padre?

Era primo político de mi padre. Y además eran compañeros de Medicina, habían estudiado juntos en Madrid, eran compañeros en la residencia de estudiantes y tenían muy buena relación, más allá del parentesco. Una tía de mi padre estaba casada con un tío de Severo Ochoa, más familia política que otra cosa.

Lo ha descrito como «los mejores años de nuestra vida».

Sí, la verdad es que nosotros fuimos, mi marido Eladio y yo, al laboratorio de Severo Ochoa y llegamos en el año sesenta y cuatro, que España era un desierto científico,

cultural y de todo. Y entonces llegar a Nueva York que era la meca por un lado de la ciencia, y por otro de la cultura, pues realmente fue fantástico. Sí que fueron los mejores años.

En España no había investigadoras, pero ¿cómo era el panorama norteamericano? ¿Allí trabajó con más mujeres?

Bueno, en aquella época no había tantas mujeres investigando en Estados Unidos, la diferencia es que yo allí no sentí ninguna discriminación por el hecho de ser mujer, que aquí sí. A mí Severo Ochoa me trataba como persona, independientemente de que fuese mujer.

Ha mencionado a su director de tesis, Alberto Sols. Creo que él fue de los primeros en discriminarla por el hecho de ser mujer, aunque con el tiempo se retractó. ¿Cómo fue aquello?

Sí, al cabo del tiempo, cuando volví de Estados Unidos, me dieron el premio Severo Ochoa de investigación de la Fundación Ferrer; y tuvimos una comida en la que estaba Alberto Sols, Severo Ochoa, y había periodistas y cada uno decía lo que quería. Y entonces Alberto Sols se levantó y comentó «cuando Margarita vino a pedirme hacer la tesis doctoral pensé bah, una chica. Le voy a dar algo que no sea importante porque si no sale adelante no importa». Entonces eso evidentemente reflejaba la mentalidad de Alberto Sols cuando fui a pedirle hacer la tesis doctoral y que efectivamente al contar esa anécdota había cambiado ya su mentalidad respecto a mí y probablemente respecto a la mujer.

Y aunque tanto Eladio como usted eran investigadores del mismo nivel, ¿es cierto que había colegas que ni siquiera se dirigían a usted directamente, sino que hablaban a través de él?

Sí, así era. Yo era «la mujer de Eladio». Supe lo que era ser discriminada, o es más: ser invisible. Era como si no existiese, yo no pintaba nada.

¿Por qué decidieron regresar de Estados Unidos?

Siempre tuvimos claro que queríamos regresar a España porque queríamos desarrollar la biología molecular que habíamos aprendido en el laboratorio de Severo. Y la introducimos aquí. De hecho en la Universidad Complutense introducimos una asignatura de genética molecular y quisimos desarrollar la biología molecular, pero también porque queríamos estar en nuestro país. Lo que pasa es que vinimos condicionalmente: teníamos muy claro que si las circunstancias no eran favorables en España para hacer investigación, del tipo que nosotros queríamos hacer y que habíamos hecho en Estados Unidos, pues la idea era volvernos a ir. Pero afortunadamente no fue así.

Es decir que nunca se ha preguntado eso de qué habría sido de su carrera si se hubiera quedado allí. No se ha arrepentido.

No, pero hay que decir que fue porque la suerte hizo que pudiéramos traernos la financiación de Estados Unidos porque aquí en España no había financiación en el año 67 para hacer investigación, y trajimos una ayuda de una agencia americana y gracias a eso pudimos empezar a trabajar. Si no hubiera sido por eso no habríamos hecho nada.

Una situación muy diferente a la que enfrentan los científicos jóvenes hoy en día...

Yo siempre les digo que hay que regresar... pero siempre que sea posible. Lo ideal es salir a hacer una etapa postdoctoral para adquirir formación, nuevos modos de ver la investigación, pero poder volver si uno quiere. Puede uno querer quedarse en Estados Unidos, en Francia, en Inglaterra.... Pero lo que pasa es que en este momento está muy

difícil la vuelta para los jóvenes.

Hay un momento, al regresar de Estados Unidos, que su marido y usted deciden separar las investigaciones, y usted se quedó con el Φ29 . ¿Se hizo él a un lado porque temían que su trabajo quedara eclipsado por el hecho de ser mujer?

Sí, así fue. Fue para dejarme a mí paso libre a que yo fuese independiente en la investigación. Cuando volvimos teníamos muy claro que la investigación en España iba a ser difícil y pensamos que sería mejor unir nuestros esfuerzos y formar un grupo de investigación. Y eso fue lo que hicimos. Y dentro de nuestro laboratorio no teníamos ningún problema. Algunos doctorandos eran más dirigidos por mi marido y otros más por mí y no teníamos ningún problema, pero de cara al exterior yo era la mujer de Eladio.

¿Cuántas veces le dijeron eso?

Puff, muchísimas. Casi todo el rato. Pero entonces Eladio, que era una persona muy generosa y que veía que si seguíamos trabajando juntos yo no iba a poder salir adelante de un modo independiente, decidió dejar el tema de trabajo con el que habíamos empezado, e iniciar un nuevo tema de trabajo que fuera un tema muy interesante y muy importante. Él era extremeño, así que él estudió el virus de la peste porcina africana, que era un problema muy grande en el sector. Decidió iniciar este nuevo tema de investigación. Por un lado así hacía algo que le interesaba mucho desde el punto de vista de su tierra y por otra parte me dejaba a mí el camino libre para que yo pudiese demostrar si era capaz de salir adelante independientemente.

¿Si hubiesen seguidos juntos cree que hoy en día no sería Margarita Salas, sino la mujer de Eladio Viñuela, aunque hubiese obtenido los mismos resultados?

Si hubiésemos seguido juntos sí, seguramente habría sido muy difícil.

Hablando de mujer y ciencia, los informes de organismos como la Comisión Europea concluyen que las científicas ocupan menos puestos de decisión, sus trabajos se evalúan peor, obtienen menos fondos y becas para investigar y en general están peor remuneradas que los hombres. ¿De verdad cree que no existe el llamado «techo de cristal» como ha dicho alguna vez?

No voy a negar la realidad: normalmente las mujeres no hemos llegado a los sitios de más alta responsabilidad, en general y en la investigación. Pero también es verdad que las mujeres hemos empezado tarde en la investigación y que llegar a lo más alto lleva tiempo, y que por otra parte las mujeres a veces nos hemos resistido a ocupar ciertos puestos de responsabilidad. Por ejemplo, en rectores de universidad, hay una mayoría de setenta y pico rectores y media docena de rectoras. Pero en parte también porque las mujeres tampoco nos postulamos para ello.

¿Es un problema de ambición entonces?

No lo sé. Quizá es que las mujeres nos conformamos con otras cosas. Tenemos el problema de la familia, de los hijos, etcétera, y no queremos cargarnos con otras responsabilidades; porque claro, todo esto, ser rector de una universidad conlleva un esfuerzo muy grande. Otro ejemplo: en este centro ha habido a lo largo de su historia veinte directores y solo una mujer. La única mujer directora he sido yo en el año 92-93 y ya han pasado veintitantos años y todavía no ha habido una segunda mujer directora. ¿Y eso por qué es? Porque las mujeres no dan el paso adelante para ser directoras.

¿Por qué cree?

Yo creo que en este momento tenemos un problema, y es que nadie quiere ser director. Si una mujer diese el paso adelante para ser directora, estaría todo el mundo encantado de que lo fuese.

Se ha mostrado siempre muy contraria a las cuotas...

Yo creo que en investigación la mujer ocupará puestos en un futuro no demasiado lejano. Es decir en este momento en nuestros laboratorios hay más mujeres que hombres haciendo la tesis doctoral. Todas estas mujeres además pues se plantean el hacer una carrera profesional tan seria como la puede hacer un hombre. Que no es que la mujer haga una tesis doctoral para después retirarse a casarse y a tener una familia y estar en su casa, no. La mujer que hace una tesis doctoral ahora yo creo que lo que se plantea es que quiere seguir adelante en su carrera profesional. Entonces yo siempre digo que en un futuro no demasiado lejano, diez o quince años, la mujer en el mundo científico ocupará el puesto que le corresponde de acuerdo con su capacidad y su trabajo.

Creo que la primera vez que dijo eso fue en 2006, que en diez años la mujer ocuparía más puestos de responsabilidad. Ya casi se ha cumplido el plazo, ¿cómo vamos?

[Ríe] Bueno sí, quizá vamos un poquito atrasados, ya he dicho quince en vez de diez... Pero vamos, que todavía quedan unos años. Pero claro, para que la mujer llegue a ocupar puestos de dirección de equipos de investigación, porque en este centro ya las hay, pero hay más hombres. Falta tiempo para que más mujeres lleguen a las posiciones incluso intermedias de la dirección de grupos para después saltar a las posiciones mayores de la dirección del centro. Por ejemplo, en el Centro Superior de Investigaciones Científicas todavía no ha habido ninguna mujer presidenta. Pues algún día tiene que llegar que haya una mujer presidenta del CSIC.

Como concedora del sector, ¿ha habido mujeres, en su opinión, que tenían las capacidades para serlo? ¿Ha tenido candidatas?

Sí, *haberlas, haylas*. Pero todavía proporcionalmente hay menos mujeres que hombres, y claro, a la hora de elegir a alguien siempre hay mayor número de hombres que de mujeres. Es que todavía somos pocas, insisto.

Y respecto a su desembarco en las academias, que también es un mundo eminentemente masculino, ¿cómo ha sido esa adaptación?

Mi desembarco más rodeada de hombres fue en la de Ciencias. Yo desembarqué en el año 88 y era la primera mujer, y hasta veinte años después no hubo una segunda mujer. Ahora ya somos cinco. Y en la RAE ya somos siete. O sea que estamos, sin decir que «tiene que entrar una mujer por cuota», no, tiene que entrar una mujer porque hay mujeres y son tan válidas como los hombres y tenemos que tener una sensibilidad todos, hombres y mujeres, de pensar en mujeres. Porque claro, normalmente, los académicos piensan en hombres y hay que introducir un poco el que se piense en mujeres. Ya hemos conseguido tener siete mujeres, y porque se ha muerto hace poco Ana María Matute, que seríamos ocho. Y queremos seguir introduciendo mujeres, no porque tenemos que tener la cuota del 50% ni del 40% ni del tal, sino porque pensamos que hay mujeres válidas, sin que haya una obligación de que tenga que haber una cuota. Por ejemplo, que haya una cuota de que en los consejos de administración por obligación tenga que haber equis mujeres, pues no. Lo que tiene que haber en los consejos de administración es la sensibilidad suficiente para pensar en mujeres.

¿Y eso cómo se hace? ¿Cómo se sensibiliza si se excluye la discriminación positiva?

Eso debe hacerlo la sociedad. Lo que yo no quiero es que por ley se tenga que meter una mujer en un consejo de administración. Nos tenemos que meter en los sitios de acuerdo con nuestra valía, y yo creo que lo que hay que hacer es mentalizar y sensibilizar a la sociedad de que existimos las mujeres, y hay que ir introduciéndonos en los puestos más

altos de la sociedad.

¿Pero sin legislación de por medio?

Bueno, hay una cosa en la que yo sí estoy de acuerdo dentro de la cuota. Sí estoy de acuerdo en que por ejemplo en los tribunales, en los jurados, haya el 40%-60%. Que por lo menos haya el 40% de mujeres en los tribunales. Y eso sí, porque eso hace que la mujer se visibilice más. No quiere decir que porque haya un 40% en los tribunales vayan a salir más mujeres que hombres, pero ayudaría a tener la visión de que la mujer existe y que hay que pensar en ellas también también.

Volviendo al tema de la conciliación: también fuiste pionera en la maternidad, digamos, tardía. ¿Cómo han cambiado las cosas para las mujeres investigadoras ahora? ¿Pueden plantearse la maternidad a una edad más temprana o las cosas siguen igual?

A lo mejor ya no hace falta retrasarlo tanto como hice yo, pero evidentemente la conciliación sigue sin ser fácil. En investigación se dedican muchas horas si uno quiere acabar ocupando un puesto relevante, lleva mucha dedicación, mucho esfuerzo y la familia y los hijos requieren lo mismo. Lo que está pasando es que la mujer llega tarde al matrimonio, a la familia, a los hijos, ahora es bastante normal que a los treinta y muchos años se tengan hijos, cosa que en mi época era ser un bicho raro. Yo era un bicho raro. Tener un hijo a los treinta y siete años era extraño, no era normal.

Con sinceridad: ¿Le agota que se le consulte tanto su opinión como «mujer investigadora» y no solo como investigadora?

Realmente mi visión de la investigación como mujer no tiene por qué diferir de la visión de la investigación si fuese hombre. Un poco sí, eh. [*Ríe*]

Cuando comenzó en la investigación, el principal problema de España era la financiación. ¿Seguimos arrastrando lo mismo? ¿Es el principal problema también hoy?

Es un problema muy grave, muy serio. Está haciendo que muchos jóvenes que hacen las tesis doctorales en nuestros laboratorio, porque en España se hacen muy buenas tesis doctorales, no tengan futuro inmediato para seguir la carrera investigadora y se vean forzados a salir fuera. Lo cual, insisto, no es malo, todos nos hemos ido fuera, pero lo bueno es poder volver. Y entonces la vuelta es muy difícil porque no hay financiación. Si la media europea de financiación, el dato que tengo es de los veintisiete, era hace un año del 2% del PIB, en España estamos en el 1,24%. Estamos muy por debajo de la media de la UE, cuando hay países como Alemania que está en el 3%. Es que con esa financiación siempre digo que hacemos milagros.

El Gobierno suele argumentar que se aumentan los créditos para I+D+i, pero ¿eso es útil para la ciencia o es solo un parche?

Ese es otro problema, sí. Que hay mucha financiación que va a préstamos. Los créditos a las empresas está bien que los haya, pero el problema es que sobran créditos. Siempre sobra dinero de créditos, porque las empresas, como el dinero hay que devolverlo, pues no los piden. Lo que debería hacerse es que ese dinero se pusiese en subvenciones, que es lo que necesitamos los investigadores para trabajar, nosotros no podemos trabajar con créditos, tenemos que trabajar con subvenciones.

¿Y no es quizá un problema de modelos? Porque en España no hay un sector privado que impulse la ciencia como en otros países que van a la cabeza.

Sí, eso también es verdad. En España la inversión privada es alrededor del 50%, cuando lo que se considera adecuado, y lo que tienen los países tipo Alemania o Francia es

del orden del 60-66%. Se considera que lo adecuado es dos tercios de investigación privada y un tercio de financiación pública. Pero bueno, yo también digo que la financiación privada no la puedes forzar, entonces, si no hay suficiente, la pública se tiene que volcar para que no decaiga la financiación.

En 2004, antes de las elecciones, un grupo de investigadores, usted entre ellos, hicieron una propuesta de pacto de Estado por la ciencia. ¿Repetiría? Porque aunque muchos partidos se comprometieron, da la impresión de que luego quedó todo un poco en agua de borrajas...

Sí, lo propusimos justo antes de la campaña electoral de 2004, un pacto de Estado por la ciencia, porque consideramos que la ciencia no es cosa de una legislatura y lleva años, y debería haber un pacto entre todas las fuerzas sociales y políticas, y todo el mundo respondió como «muy bien estupendo, fenomenal». Pero llegó la hora de la verdad y seguimos sin pacto de Estado por la ciencia, y estamos en 2015.

O sea que no se ve en noviembre intentando reeditar un compromiso político.

Bueno, a lo mejor deberíamos hacerlo. Quizás deberíamos intentarlo otra vez.

¿Considera que en España el sector científico se ha movilizado suficientemente contra los recortes y las congelaciones de presupuesto? Porque una de las reivindicaciones del 15M era precisamente esa, aumentar el presupuesto de la ciencia.

Ya, pero en el sector científico no hubo demasiada movilización. Creo que ahí a lo mejor deberíamos habernos movilizado más para que realmente se financiase más la investigación. Yo no sé si los políticos son... a ver, por ejemplo en las campañas se oye hablar muy poco de la ciencia. O nada. Sí, Ángel Gabilondo que ha sido rector de esta universidad, que ha sido ministro de Educación, apoya la ciencia, cómo no va a apoyarla.

Después yo he oído a Albert Rivera, que bueno, habla de I+D+i pero fundamentalmente hacia la y pequeña, de innovación. Es decir, que se creen que la innovación basta, y no. Lo que hace falta es investigación básica para que haya innovación, es que sin investigación básica no va a haberla. Los políticos no lo tienen claro. Y eso lo decía Severo Ochoa y yo lo repito muchas veces: un país sin investigación es un país sin desarrollo.

¿Somos demasiado cortoplacistas, socialmente? Da la sensación de que si se financia algo necesitamos resultados rápidamente o esa inversión no sirve de nada...

Claro. Y además en investigación básica, mira, otra frase de Severo Ochoa: él decía hay que hacer investigación básica de calidad, y hay que dejar al investigador libertad para realizar esa investigación. Y de esta investigación básica saldrán resultados que no son previsibles *a priori* y que redundarán en beneficio de la sociedad.

Tu investigación es un buen ejemplo de ello. Haznos un ejercicio de divulgación, que siempre has demandado que hace falta, explicando en qué consistió y cuál es su importancia.

Sí, es un buen ejemplo de cómo la investigación básica ha dado lugar a un resultado muy importante. Nosotros trabajamos con un virus bacteriano, se llama el fago $\Phi 29$, y lo estudiamos desde el punto de vista básico, desde el punto de vista de duplicación del material genético, del control de la expresión del material genético. Era una investigación puramente básica, por el deseo de conocer y de profundizar en la biología molecular de este virus. Entonces, entre lo que hemos estudiado, resulta que cuando el virus infecta la bacteria produce la síntesis de una ADN polimerasa, que es la proteína que duplica el material genético, y esta ADN polimerasa tiene unas propiedades fantásticas desde el punto de vista de amplificar el ADN. Es decir, que partiendo desde una cantidad muy pequeña de ADN produce millones de copias de este ADN. Nosotros la patentamos en su

día y la licencia la obtuvo una empresa americana y se comercializaron un par de kits de amplificación de ADN, y esto se ha vendido de un modo importantísimo. Esto ha dado, por ejemplo al CSIC, antes de que expirara la patente que expiró en 2009, unas regalías que supusieron el 50% de todas las regalías que recibía el CSIC. De una investigación puramente básica, con un virus pequeño, que como yo digo nadie daba un duro por él, resultó una aplicación que ha dado esta patente, que dio de regalías seis millones seiscientos mil euros. O sea, con un virus, que nadie esperaba nada desde el punto de vista aplicado, básico sí. Hemos sacado resultados muy importantes desde el punto de vista básico pero también desde el aplicado.

Siempre ha sido muy autocrítica con la divulgación y el sector científico. ¿Es su asignatura pendiente?

En el sector científico hace falta mucha divulgación que no hemos hecho, aunque se está haciendo cada vez más y yo creo que los científicos estamos siendo responsables y dándonos cuenta de que hay que divulgar la ciencia porque si la sociedad escucha lo que hace la ciencia, las ventajas que tiene, los descubrimientos que se están haciendo... por ejemplo, toda la cuestión de secuenciación del genoma humano en particular, cómo está influyendo en la biomedicina de este nuevo siglo, en el diagnóstico de enfermedades, eventualmente en la prevención de enfermedades y también en su curación... quiero decir, que la gente es muy sensible cuando uno le habla de estas cosas, la sociedad es muy sensible a esto. Hay que salir más a la palestra para divulgar la ciencia.

¿Y cree que es una responsabilidad solo del sector científico o que el ámbito periodístico debería volcarse más con la divulgación?

Yo creo que la ciencia también desde el punto de vista periodístico se está divulgando más y mejor. Ahora todavía falta, por ejemplo, que en las televisiones haya muchos más programas científicos en *prime time*, sería muy importante, para que la gente lo viese y supiese lo que supone la ciencia y los descubrimientos que se están haciendo en España y en el mundo. Es decir, que yo creo que habría que divulgar mucho más la ciencia. Sobre todo en televisión, sería muy importante que hubiera muchos más programas científicos en televisión.

¿Se apoya suficientemente desde el sector público?

Yo creo que hace falta que se apoye más. Sí, en La 2 hay programas interesantes y están muy bien. Pero en ambos sectores, público y privado, está claro que hace falta.

Es usted casi una «profesional» de las academias: la RAE, la de Ciencias... Como alguien que las conoce desde dentro, ¿está de acuerdo con esa imagen que tienen de algo despegado de la sociedad, quizá muy anacrónico y conservador? ¿Cuál es su principal reto?

Las academias, bueno, algunas, cumplen un papel importante, la RAE tiene un papel muy importante desde el punto de vista de la lengua. Pero en general las academias deberían acercarse más al Gobierno, o el Gobierno a las academias. Es decir: que las academias pueden dar mucho de sí si se las tiene en cuenta, si se las considera. A veces no se sabe si el movimiento tiene que ser de las academias hacia el Gobierno, o es él el que debería pedirles más consejos y más informes, como ocurre en Estados Unidos. Debería haber más fluidez entre Gobierno y academias, para sacar provecho de personas que tienen un nivel de conocimientos muy importante y que pueden dar una información muy valiosa.

¿Están desaprovechándose conocimientos?

Por lo menos en las que yo estoy, en la de Ciencias y la Española, se está tratando de que no. Aunque la española es casi un caso aparte con el diccionario y demás. Pero en la de Ciencias estamos tratando de desmarcarnos con informes, con conferencias para la

sociedad, estamos tratando de revivir, de que las academias sean importantes y de que el Gobierno se dé cuenta, porque hasta ahora están en una fase en que se las está dejando morir.

Hablemos de la RAE y de su papel en él, porque generalmente los miembros que no son filólogos no se suelen implicar y tienen un papel poco más que honorífico. No es su caso, porque está en todos los plenos y es censora de la Junta de Gobierno.

A mí es que me resulta muy interesante y además es un papel importante. Aunque yo no soy filóloga pertenezco a una comisión de vocabulario científico y técnico que nos reunimos todos los jueves y tratamos sobre términos científicos, revisamos los términos. Ahora para la vigésimo tercera edición del diccionario hemos estado revisando todo lo que nos ha dado tiempo de términos científicos, algunos los hemos redefinido porque nos parecía que ya estaban un poco obsoletos. Otros que a lo mejor ya estaban obsoletos se han eliminado, otros nuevos... en fin, que se está continuamente revisando términos. La Academia está dividida en comisiones, y los distintos académicos pertenecemos a las distintas comisiones. A las seis nos reunimos cada comisión, y a las siete y media nos reunimos el pleno de todos los académicos.

¿Cómo vive el dominio del inglés, y no solo en la lengua técnica y científica? ¿Y las polémicas con las adaptaciones de términos?

Este es un problema que tratamos de atajar en la medida de lo posible antes de que el término se instaure ya en el idioma español. Hay un término que yo tuve especial interés en tratar de erradicar, pero me temo que infructuosamente, que es el famoso *pendrive*. Yo me acuerdo de la primera vez que oí en la televisión que salió Solbes con un *pendrive*, y además lo dijo, «en este *pendrive* traigo los presupuestos del año que viene». Entonces aquello me impactó. Y el año siguiente otro ministro volvió a salir, «en este *pendrive* traigo los presupuestos del año que viene». Yo esto lo planteé en la Academia, diciendo que teníamos que tratar de traducir *pendrive*, aunque me temo que no... pero por lo menos tratar de introducirlo en el diccionario, cosa que hemos hecho. Lo hemos traducido como «lápiz de memoria» o «memoria USB», aunque creo que nadie va a decirlo. Hasta aquí, en el laboratorio, decimos coloquialmente eso de «pásame el pincho». En fin.

Y como científica que desembarca en un mundo de letras, ¿cree que persiste la división entre las ciencias y las letras como dos mundos completamente ajenos?

No debería haber esta división, esta ruptura entre ciencias y letras, porque yo creo que todo es cultura, tanto las ciencias como las humanidades, todo es cultura y creo que esto se va interiorizando más. Tan inculto es un científico que no sabe quién escribió el *Quijote* como un humanista que no sabe quién descubrió el ADN, por poner un ejemplo facilón.

Ha dicho en alguna ocasión que los de ciencias son más cultivados, y que sí consideran que todo es cultura, pero no tanto al revés.

Sí, les cuestan más a los de letras ciertos aspectos científicos, ciertas materias científicas que pueden ser más duras. Pero no se trata de llegar a especializarse en ciencias, como tampoco nosotros nos especializamos en lengua ni en humanidades, simplemente es tener conocimientos básicos y esenciales.

¿Cree que es perjudicial que en el sistema educativo español se separe tan temprano entre ciencias y letras? Porque en el momento en que usted estudió no era así.

Yo estudié seis años de bachillerato, se hacía un ingreso a los nueve años en el que te suspendían con tres faltas de ortografía, incluidos los acentos, y después seis años de bachillerato en los que se estudiaba tanto ciencias como letras. Y solamente en el curso

preuniversitario ya tenías que elegir. Así que sí, creo que es un error que se separe tan pronto, porque creo que muchas veces los jóvenes, que ya no sé a qué edad tienen que elegir, todavía muchos no tienen las ideas claras de lo que tienen que hacer.

También ha sido profesora universitaria, ¿ha asistido a una progresiva degeneración del nivel de los estudiantes?

Yo empecé en la Complutense en el año 78, empezamos mi marido y yo a dar la asignatura de Genética Molecular, a implantarla en la Facultad de Químicas en el Departamento de Bioquímica, y hemos tenido alumnos buenísimos. Yo, por ejemplo, he podido seleccionar excelentes estudiantes de doctorado gracias a estas asignaturas.

De hecho, Cristina Garmendia, que después fue «su» ministra, fue alumna suya, ¿verdad?

Sí, aunque ella estudió en Sevilla la carrera de Biología. Me invitaron a dar una conferencia en un simposio y ella vino a verme a ver si podía hacer la tesis conmigo. Fue ella en cierto modo la que me seleccionó a mí. He tenido alumnos buenísimos, yo di clase durante veintitrés años en la universidad, y lo dejé porque me hicieron directora de este centro y pensé que ya era demasiado. Pero lo que sí que noté es que con el paso de los años el nivel fue bajando. El primer problema es que aumentaron mucho los alumnos con el paso del tiempo, y después que se notó una menor calidad en general. Siempre hay algunos buenos, siempre destaca alguno. Pero es que he tenido cursos en los que todos los alumnos eran buenos. Pero sí noté que los alumnos fueron empeorando paulatinamente, quizá porque se masificó demasiado la universidad. Claro, cuando hay muchos, pues no todos son buenos.

¿Lo considera un error del sistema universitario español, la masificación?

Posiblemente. No creo que en otros sistemas universitarios haya tantos alumnos como en este. No sé ahora cuántos alumnos hay en los cursos normales, porque yo ahora lo único que hago es dirigir un máster en la Autónoma. Tampoco sé exactamente cómo son de buenos, pero hablo por lo que vi entonces.

La única manera que usted encontró de continuar investigando después de la jubilación a los setenta es que el CSIC la nombrara profesora *ad honorem*, pero no es una vía que todos puedan utilizar. ¿Estamos jubilando a los investigadores demasiado temprano?

Desde mi punto de vista sí, aunque depende del sector. Evidentemente un investigador no es lo mismo que un obrero de la construcción, que tiene un trabajo físico y a lo mejor a los sesenta y cinco años no tiene fuerzas para seguir trabajando. Pero un investigador, aunque nos dejen a los setenta, yo por qué voy a ser distinta a los setenta que el día siguiente que tengo setenta más un día. Yo considero que la jubilación es discriminatoria, y yo estoy sintiendo que estoy siendo discriminada por razón de la edad. Evidentemente, y afortunadamente, en el CSIC depende que me den el *ad honorem* o no del presidente del CSIC. Y yo ya le dije en una ocasión, en la que di una conferencia sobre mujer y ciencia, que Rita Levi-Montalcini había estado trabajando hasta los cien años e iba todos los días al laboratorio. Estaba el presidente del Consejo en la audiencia, y yo dirigiéndome a él le dije: «yo cuando sea mayor quiero ser como Rita Levi-Montalcini».

Ya que menciona a Levi-Montalcini. En sus conferencias suele rescatar otros nombres de científicas que no gozaron de reconocimiento por ser mujeres. ¿Qué otros nombres nos estamos dejando y merecen que se les haga justicia?

Muchísimas, muchísimas. Aquí un caso típico es el de Rosalind Franklin. Fue básico su trabajo en rayos X para que después James Watson y Francis Crick determinasen la estructura del ADN, y casi le robaron los datos a Rosalind Franklin. Y no le dieron

ningún crédito. Desgraciadamente ella murió a los treinta y siete años de un cáncer, y cuando les dieron el Premio Nobel a Watson y Crick, ella ya había muerto. Con lo cual no pudo haber tenido el Nobel, porque no se da póstumo. Pero yo, la pregunta que me hago, y creo que la respuesta es que no, es: ¿si hubiese estado viva le hubiesen dado el Premio Nobel a Rosalind Franklin? Y mi respuesta es que casi seguro que no. O sea que hubo una discriminación clara frente a ella. Lo mismo que Lise Meitne, descubridora de la fisión nuclear junto con Otto Hahn, el cual recibió el Premio Nobel de Química y reiteradamente ocultó el trabajo de Meitne. Deliberadamente. Y hay muchos ejemplos.

¿Y españolas?

Desgraciadamente somos muy pocas. Tiene que haber más, pero también españoles. El único premio Nobel ha sido Ramón y Cajal, porque Severo Ochoa era americano, aunque nos lo apropiamos como español, pero realmente su trabajo se desarrolló en Estados Unidos y por eso fue el premio Nobel. El único Nobel científico ha sido Ramón y Cajal.

¿Y cómo vamos en ese sentido en España? ¿Hay candidatos para el segundo Nobel?

Yo siempre digo: la investigación en España es buena, pero nos falta cantidad. Nos hace falta más cantidad para que de la cantidad surja la supercalidad que se necesita para el Premio Nobel.

¿Cómo se siente cuándo la definen como la investigadora más importante de España o la Marie Curie española?

Pues siento que no es verdad. Me siento como que no están hablando de mí. Yo me siento una investigadora normal, que trabajo mucho y he trabajado mucho, que me gusta mucho la investigación y he tenido discípulos buenísimos, que he formado gente buenísima y me siento muy satisfecha por eso. Pero de ahí a que soy la mejor investigadora de España, pues no. Porque hay muchos investigadores e investigadoras que son muy buenos. No me gusta.

¿Es cierto eso que se dice de que llega la primera al laboratorio y se va la última?

La primera no suelo llegar porque vivo cerca de la Complutense y cojo el coche y vengo aquí en coche, y trato de no coger la hora punta de llegada. Si salgo a la hora punta llego a la misma hora que si salgo un poquito más tarde. Lo que sí es verdad es que muchos días me voy la última y eso me da mucha rabia, porque los que se tenían que ir los últimos son los doctorandos.

¿Se lo afea a ellos?

No, no se lo digo porque en fin. La gente trabaja mucho y trabaja bien, tampoco me puedo quejar. Pero cuando cierro el laboratorio pienso, «*y que yo a mi edad tenga que ser la última que me vaya...*», aunque tampoco pasa todos los días. Los días que me voy antes es porque tengo que irme a la Academia de Ciencias, o a la Academia Española, o a una conferencia. Yo tengo otras obligaciones fuera del laboratorio, que hacen que haya días en que me vaya antes que los otros. Pero los días que me puedo quedar normalmente me gusta quedarme tiempo. Y ahí me digo, «*¿pero será posible?*».

Tomando el ejercicio de divulgación, ¿hacia dónde va la biología molecular? ¿Cuál es el futuro y los retos de su campo?

Desde un punto de vista que lo entienda la ciudadanía, como se dice ahora, pues yo creo que todo el conocimiento del genoma humano, de los genomas, de las mutaciones que ocurren en los cánceres, en las distintas enfermedades, el tema de lo que se llama medicina

personalizada; que no quiere decir que cada uno vayamos a tener una medicina especial sino que va a haber medicina para patrones genéticos determinados. Es decir, que el perfil genético de las personas va a ser muy importante desde el punto de vista de tratamientos adecuados para un cáncer, etc. Todos somos conscientes de que a unos nos sienta bien un determinado medicamento y a otros mal, pues eso se debe a que somos distintos y tenemos un perfil genético distinto.

¿Y el gran reto?

Hay un reto desde el punto de vista del bienestar de la sociedad: que podamos conocer por un análisis genético simple. Hoy en día se puede secuenciar todo el genoma humano por mil dólares y en un día. Ese reto es que uno pueda ir al médico y si tiene una enfermedad, la que sea, le puedan diagnosticar genéticamente qué tipo de mutación tiene para recibir el tratamiento más adecuado en cada caso. Esto desde el punto de vista de lo que ya se está en ello. Después, digamos, el gran reto de este siglo veintiuno es el cerebro: cómo funciona, cómo se produce el pensamiento, una palabra, un sentimiento, este va a ser el gran reto de este siglo. Y en este sentido está el proyecto Brain, que lo ideó y lidera un español, Rafael Yuste, que lo presentó junto con Obama, y es un proyecto que va a tener mucha repercusión. Y en Europa también hay un consorcio para tratar de desentrañar los misterios del cerebro.

Y respecto a la situación actual de la ciencia española, ¿es tan descorazonadora como parece, en términos económicos? ¿Cómo le han afectado a usted en concreto las progresivas congelaciones y recortes?

Ahora mismo el momento es muy negativo. Porque los grupos de estudio se están quedando sin recursos. Es decir, la financiación está siendo mucho menor de lo que era, y en mi caso también. Yo ahora he pedido proyecto al plan nacional y prácticamente la financiación que me han dado ha sido el 60% de lo que me dieron hace tres años. O sea, que me han recortado un 40%. Y es una barbaridad, a mí que tengo un grupo grande. Y encima, y por eso pienso que he sido discriminada por razón de la edad, no me han dado contrato asociado al proyecto, contrato predoctoral, que siempre me lo habían dado y con él podía contratar un doctorando; o sea, ¿con qué voy a poder trabajar?

¿Se ha visto obligada a prescindir de investigadores?

Pues todavía los tengo porque vienen un poco del pasado, tengo doctorandos del pasado, pero si esta situación continúa y en los próximos proyectos me siguen sin dar contrato asociado al proyecto, pues me quedaré sin personas.

¿Y qué hay de esa reivindicación de muchos investigadores que denuncian estar trabajando prácticamente gratis? ¿Se da esa situación en su laboratorio?

Aquí normalmente la gente no trabaja gratis, no nos gusta tenerlos así. La gente sin cobrar no trabaja en este centro.

Y sobre el hecho de sufrir una discriminación por edad, después de haber sufrido lo mismo por ser mujer...

Yo lo que estoy pensando estos días es precisamente esto: que cuando era joven me discriminaban por ser mujer, y ahora me siento discriminada por ser mayor. Es muy triste.

¿La discriminación por edad la acusan especialmente las mujeres, o ahí no hay división?

Los mayores somos discriminados todos, o sea no. Vamos, de hecho hay muy pocos mayores que con mi edad sigan trabajando. Lo que pasa que, bueno, esto es opcional. Si yo quiero seguir trabajando, ¿por qué no me dejan? Porque con ser profesor *ad honorem* te

sientes como si no eres demasiado persona. Por ejemplo: nos ha costado trabajo conseguir que nos dejaran ser investigador principal de los proyectos nacionales. Ahora sí, ahora ya lo somos, esto ocurrió cuando era Cristina Garmendia ministra de Ciencia e Innovación, y lo conseguimos otra profesora emérita de aquí de la Autónoma, Rocío Fernández Ballesteros, y yo, entre otros. Conseguimos, después de ver a Cristina, que nos dejaran ser investigador principal. Antes, si eras *ad honorem* o eras emérito podías formar parte de un equipo de investigación pero tenías que estar supeditado a un jefe y no podías ser tu propio jefe. Ahora sí, pero nos ha costado. Yo soy investigador principal del proyecto que tengo, aunque me lo han recortado mucho, pero espero subsistir tres años. Y en tres años pediré otro proyecto, y a negociar con el que venga.



22. 6 SOLEDAD PUÉRTOLAS VILLANUEVA

Biografía

Soledad Puértolas Villanueva nació en Zaragoza el 3 de noviembre de 1947. Comenzó Políticas en Madrid, pero por problemas políticos se le impide continuar los estudios. Se va a estudiar Económicas a Bilbao pero no termina la carrera. Finalmente estudia periodismo.

Comenzó a estudiar Ciencias Políticas en Madrid, pero por problemas políticos se le impide continuar los estudios. Fue a estudiar Ciencias Económicas a Bilbao pero no terminó la carrera. Finalmente estudió periodismo.

Se casó a los 21 años y se fue a vivir con su marido, con una beca adjudicada a éste, a Trondheim (Noruega). Tras su vuelta a España, con otra beca, se trasladaron a California donde obtuvo un M.A. en Lengua y Literatura Española y Portuguesa por la Universidad de California, Santa Bárbara y donde nació su primer hijo, el también escritor Diego Pita. En 1974, al tercer año de estancia en California, volvieron a España. Ganó el Premio Sésamo en 1979 con *El bandido doblemente armado*; el Premio Planeta 1989 con *Queda la noche*, y el Premio Anagrama de Ensayo 1993 con *La vida oculta*. Fue galardonada con el Premio de las Letras Aragonesas en el año 2003.

El 28 de enero de 2010, la escritora Soledad Puértolas fue elegida académica de la lengua en la tercera ronda de votaciones, cubriendo la vacante del científico Antonio Colino, ocupando la silla g, y llega a la Academia "no por ser mujer" sino por ser una novelista con una trayectoria "muy amplia" y que "sin duda alguna posee una mansión propia en la literatura española contemporánea".

Con esas palabras expresaba su satisfacción el nuevo secretario de la Real

Academia Española (RAE), Darío Villanueva, al terminar las votaciones en las que participaron los 22 académicos que asistieron a la sesión plenaria y otros nueve que lo hicieron por correo.

Puértolas se convierte así en la quinta mujer académica de la Lengua, una institución a la que ya pertenecen la escritora Ana María Matute, la científica Margarita Salas, la filóloga Inés Fernández Ordóñez y la historiadora Carmen Iglesias. Esta última, que respaldaba la candidatura de la escritora aragonesa junto con Luis Mateo Díez y José Antonio Pascual, estaba "muy contenta" esta noche por la elección de Puértolas.

"Para la Academia es una aportación valiosísima, y, además, supone que va a haber una mujer más, con lo cual vamos a estar más acompañadas". Pero que nadie piense que en la RAE ha pesado el hecho de que Puértolas sea mujer a la hora de proponer su candidatura. "Sin duda se la ha llamado por sus méritos y prueba de ello es que era la única candidata" a cubrir la vacante de Antonio Colino en la Academia, subrayó el secretario.

Y el director de la RAE, Víctor García de la Concha, lo dejó muy claro: "La Academia nunca va a elegir a alguien por cuotas, porque no sería coherente. En el caso de Puértolas se la ha llamado por sus valores literarios y de estudio, porque, además de narradora, también tiene ensayos de reflexión sobre la literatura".

Darío Villanueva destacó que Puértolas posee "una personalidad muy definida en el uso del idioma y en la construcción de los personajes, tanto masculinos como femeninos. Y, además, ha publicado ensayos donde da cuenta de su pasión por la literatura y de su concepción de este arte de narrar que es el que hoy se incorpora a la Academia". Carmen Iglesias insistió en que, al proponer a un académico, "hay que tener en cuenta sus méritos y el trabajo que ha hecho, por encima de cualquier cuota". Pero esta gran historiadora es mujer y sabe por propia experiencia lo que cuesta llegar a determinados niveles. No será así en el futuro, pronosticaba, porque "dentro de unos años habrá menos hombres que mujeres en muchos sitios".

La que tampoco ve que a la Academia se deba llegar por cuotas es la propia Soledad Puértolas, quien en una entrevista con Efe dejaba claro que no creía en ellas, "sobre todo en estos aspectos de la cultura y de los reconocimientos culturales".

La nueva académica está convencida de que si la RAE ha querido contar con ella es porque esta institución valora "el riesgo que implica la aventura de la creación". Puértolas reconocía que estaba "impresionada" y "emocionada" por formar parte de una institución que hace "una labor tan importante" en pro del idioma. "Personalmente es un honor y una satisfacción", señalaba la escritora. Aún no sabe bien qué podrá aportar a los trabajos de la Academia y desde luego "no serán los conocimientos eruditos que tiene un filólogo o un lingüista". "Lo mío será algo mucho más personal y subjetivo, como lo es la creación literaria; y algo más intuitivo, quizá más arriesgado".

Y advierte a renglón seguido: "Los creadores siempre nos salimos un poco de la norma. Por su propia esencia buscamos y exploramos caminos nuevos".

Obra

- *El Madrid de "La lucha por la vida"*. Madrid: Helios, 1971. Ensayo.
- *El recorrido de los animales*. Madrid: Júcar, 1975. Cuento.
- *El bandido doblemente armado*. Madrid: Legasa, 1980. Novela. Premio Sésamo 1979
- *Una enfermedad moral*. Madrid: Trieste, 1982. Cuentos.
- *A través de las ondas*. Cuento. En: *Doce relatos de mujeres*. Navajo, Ymelda (ed.) .

- Madrid: Alianza, 1982, pp. 165-177. Cuentos.
- *Burdeos*. Barcelona: Anagrama, 1986. Novela.
 - *La sombra de una noche*. Madrid: Anaya, 1986. Cuento.
 - *Todos mienten*. Barcelona: Anagrama, 1988. Novela.
 - *Queda la noche*. Barcelona: Planeta, 1989. Novela. Premio Planeta 1989
 - *Días del Arenal*. Barcelona: Planeta, 1992. Novela.
 - *La corriente del golfo*. Barcelona: Anagrama, 1993. Cuentos.
 - *La vida oculta*. Barcelona: Anagrama, 1993. Ensayo. Premio Anagrama 1993
 - *Si al atardecer llegara el mensajero*. Barcelona: Anagrama, 1995. Novela.
 - *La vida se mueve*. Madrid: El País-Aguilar, 1995. Artículos.
 - *Recuerdos de otra persona*. Barcelona: Anagrama, 1996. Biografía.
 - *La hija predilecta*. Cuento. En: *Madres e hijas*. Freixas, Laura (ed.) . Barcelona: Anagrama, 1996. Cuentos.
 - *Una vida inesperada*. Barcelona: Anagrama, 1997. Novela.
 - *Rosa Chacel*. Ensayo. En: *Retratos literarios Retratos literarios: Escritores españoles del siglo XX evocados por sus contemporáneos* . Freixas, Laura (ed.) . Madrid: Espasa Calpe, 1997, pp. 181-182. Ensayo.
 - *Gente que vino a mi boda*. Barcelona: Anagrama, 1998. Cuentos.
 - *El cuarto secreto*. Cuento. En: *Relatos para un fin de milenio*. Barcelona: Plaza y Janés, 1998, pp. 15-26
 - *El inventor del tetrabrik*. Cuento. En: *Vidas de mujer*. Monmany, Mercedes (ed.) . Madrid: Alianza, 1998, pp. 131-143. Cuentos.
 - *La señora Berg*. Barcelona: Anagrama, 1999. Novela.
 - *La rosa de plata*. Madrid: Espasa Calpe, 1999. Novela.
 - *Un poeta en la piscina*. Cuento. En: *Cuentos solidarios*. Madrid: ONCE, 1999, pp. 13-15. Cuentos.
 - *La carta desde el refugio*. Cuento. En: *Mujeres al alba*. Madrid: Alfaguara, 1999, pp. 133-136. Cuentos.
 - *Adiós a las novias*. Barcelona: Anagrama, 2000. Cuentos.
 - *Con mi madre*. Barcelona: Anagrama, 2001
 - *Pisando jardines*. Cuento. En: *Orosia Orosia: Mujeres de sol a sol* . Jaca: Pirineum Multimedia, 2002, pp. 159-164. Cuentos.
 - *Ausencia*. Cuento. En: *Mujeres en ruta*, 2005, pp. 41-47. Cuentos.
 - *Historia de un abrigo*. Barcelona: Anagrama, 2005. Novela.
 - *Cielo nocturno*. Barcelona: Anagrama, 2008. Novela.
 - *Mi amor en vano*. Barcelona: Anagrama, 2012. Novela.

Entrevista

- La escritora y académica charlará con los lectores sobre 'Mi amor en vano' (Anagrama). En esta última novela un joven que sobrevive a un accidente de tráfico debe plantearse la vida de otra forma y haber más entrevistas digitales.

Rodrigo 03/10/2012

¿Cómo planifica usted la escritura de una novela? ¿Cómo crea a sus personajes?

Cuando empiezo a escribir tengo una idea aproximada de lo que estoy buscando. Y un personaje al que quiero conocer. Un reto. Pero no sé muy bien cuál será el camino. Poco a poco, van apareciendo otros personajes y se va creando una red de relaciones, una

especie de argumento. Ya se presiente el final, que no es un desenlace que conlleve una solución, pero sí una especie de luz, un foco que ilumina algo. Cada novela es una experiencia nueva.

Roberto 03/10/2012

¿Qué le animó a rescribir La Celestina?

Me lo propuso la editorial Edhasa/Castalia y, aunque dije que sí enseguida, luego me entró un poco de pánico. Abrí el libro y me encontré con el viejo texto que jamás había conseguido descifrar. Pasados unos días, decidí enfrentarme a la obra desde la inocencia -no desde la perspectiva de los expertos y analistas de la obra-, desde mi interés de lectora. Y, frase a frase, fui "traduciendo". Sin darme cuenta, había escrito diez folios. Lo mejor de todo era que me lo estaba pasando muy bien. La obra me atrapó. A partir de ese momento, me entregué a ella y la disfruté. Es una auténtica maravilla.

Adolfo 03/10/2012

¿Por qué le interesa tanto el dolor?

El dolor está en la vida, es uno de sus factores. En el largo y difícil, pero también placentero, proceso de aprendizaje, tendremos que saber cómo convivir con él. Hay muchas novelas que tratan sobre el dolor: La Montaña Mágica de Thomans Mann es una de las más destacadas. Pero siempre está presente, no puede ser de otra forma. La forma que tenemos de enfrentarnos a las emociones, sean dolorosas o placenteras, es lo que nos define.

María López 03/10/2012

Me sorprendió que en una una entrevista reciente usted afirmaba que no es una persona curiosa. **¿Un novelista no es curiosa necesidad?**

La curiosidad es un asunto que puede enfocarse de muchas maneras. Uno de los primeros recuerdos tiene como escenario el patio de vecindad de mi casa. Yo miraba hacia las otras casas y me preguntaba cómo serían las otras vidas. La curiosidad es el motor, desde luego. Pero, en lugar de investigar, se puede imaginar. Es en este sentido, seguramente, donde puede enmarcarse mi respuesta. Miro, e imagino. No hago demasiadas preguntas. La imaginación, la creación, ha sido un refugio para mí. Asombrosamente, sirve para entender (algo) la vida...

Marta 03/10/2012

¿Cuánto de autobiográfico hay en Mi amor en vano?

Hay sentimientos y vivencias, pero no datos concretos. Para mí, la ficción es la oportunidad de "ver" qué hacen otras personas con rasgos propios o que viven situaciones que tienen algo ver con lo que has vivido tú. No deja de ser sorprendente, pero se hacen muchos descubrimientos. En cada novela, aprendo algo, me hace ver la vida, incluso lo que he contado, de otra forma. Finalmente, creo que estoy en todos mis personajes, me disuelvo, me oculto. Y me gusta que sea así.

Un riojano 03/10/2012

¿Por qué leer autores actuales si hay tanta obra maestra clásica que no he leído (Galdós, Baroja, o Dumas p.ej.)?

El lector escoge, desde luego. Es estupendo que usted disfrute con los clásicos. Sí le puedo decir qué es lo que me lleva a mí a leer literatura actual: Quiero saber cómo se reescriben los mismos asuntos de siempre. Por eso escribo yo. Todo está escrito, pero existe la necesidad de volver a escribirlo en el lenguaje del presente. Y encontrar, dentro de ese presente, afinidades, complicidades, nuevos impulsos, nuevas luces.

María 03/10/2012

¿Es difícil ser mujer en una institución como la RAE en que la mayoría de los miembros son hombre?

Me gustaría que hubiera más mujeres, desde luego. Los ambientes muy marcados son claustrofóbicos, sean del tipo que sean. La variedad da frescura y alegría.

Begoña Oñaederra 03/10/2012

Soledad, un placer hablar con Usted. Perdone la banalidad, pero **¿Se ha dado cuenta de que el título de su novela es el mismo que una de las canciones del bluesman de los años 30 Robert Johnson? (Love in vain) Supongo que estas coincidencias son habituales.**

No es que me haya dado cuenta, es que el título lo tomé de esta maravillosa canción. *Love in vain*, qué belleza. Mientras escribía la novela, tenía la impresión de estar dentro de un *blues*.

Nacho Rodríguez 03/10/2012

¡Enhorabuena por el nuevo libro...! ¿Qué destacarías después de tantos años escribiendo, qué es lo que hay más allá del libro, más allá de la ficción o lo autobiográfico?

Hola, Nacho. Me alegra encontrarte por aquí. Yo también recuerdo con nostalgia aquellos talleres. Yo creo que lo que hay más allá es lo que se crea, y lo que cada lector pone. Leemos un libro a partir de lo que somos y todos somos diferentes y únicos.

Teresa 03/10/2012

Siendo el amor lo más luminoso para el ser humano,¿cómo puede ser en vano?

Es en vano porque es generoso. El amor da, no espera nada a cambio. La afirmación no llega a ser una declaración de principios. Da igual que sea en vano... esa es su grandeza.

Jorge 03/10/2012

¿Cuál será el próximo libro? He leído tu libro y me ha encantado.

Cuando se termina un libro, se crea una sensación de vacío, de cansancio. Ha salido de ti algo, se ha llevado muchas cosas de ti. Poco a poco, te das cuenta de que ese libro ya no es tuyo, se aleja, es leído por otros u olvidado... Y un día te encuentras pensando en otra cosa, otra historia, un personaje, un planteamiento nuevo. Ahora me encuentro en ese

punto. Es un momento bueno. No tienes prisa, estás atenta, observas, anotas algo... Casi siempre suele ser algo muy distinto de lo anterior, necesitas aire nuevo.

Antonio 03/10/2012

La soledad sonora y el mundo ruidoso. **¿En dónde te dispones para comprender?**

En el mundanal ruido me disuelvo. La soledad sonora es el lugar.

Manolo Moreno 03/10/2012

Su mundo es grande desde lo pequeño, habla del dolor, la tristeza, la soledad desde la intimidad, desde los objetos, recuerdo la belleza de Historia de un abrigo; su literatura (que admiro) es de silencios, sombras, habitaciones y paredes, medias voces, personas reales; sus novelas son para beber lentamente; mi pregunta es: **¿ esa sensibilidad ese don de la quietud y la observación es puramente femenino? ¿ se siente alumna de Mr. Wolf?**

Admiro mucho a Virginia Woolf. No estoy segura de que, desde el punto de vista artística, puedan definirse categorías claramente femeninas o masculinas. ¿Qué tienen en común James con Hemingway? El escritor, hombre o mujer, tiene el atrevimiento de ponerse en la piel de personajes de todo tipo. Hay autores norteamericanos -Ford, Salter, Cheever, Carver...- que nos hablan también de un mundo cotidiano y personal.

MJ 03/10/2012

¿Ha recuperado alguna vez algún personaje secundario y lo ha convertido en el eje central de otra historia, posterior. ¿No cree que algunos secundarios podrían ser rescatados por sí mismos, por ejemplo este Eugenio que no tiene ni un solo diálogo propio y resulta tan presente?

Sí, en Burdeos, en Días del Arenal, en Historia de un Abrigo: son novelas en las que los personajes pasan de secundarios a centrales y se van entrelazando. Componen un cuadro que ellos no pueden ver, pero creo que lo intuyen y creo, sobre todo, que esa intuición les sirve.

22. 7 INÉS FERNÁNDEZ ORDÓNEZ

Biografía

Inés Rosa Fernández-Ordóñez Hernández (Madrid, 17 de diciembre de 1961) es una filóloga española y académica de la RAE.

Inés Fernández-Ordóñez pertenece a una familia de políticos e ingenieros. Es hija de José Antonio Fernández-Ordóñez, ingeniero y presidente del Patronato del Museo del Prado, fallecido en 2000, y sobrina del político Francisco Fernández Ordóñez y del economista Miguel Ángel Fernández Ordóñez.

Se formó en la Universidad Autónoma de Madrid, y en diversas universidades europeas (Bielefeld, París, Cambridge).

Sus principales trabajos han versado sobre la lengua del scriptorium alfonsí (es autora de los libros *Las 'Estorias' de Alfonso el Sabio* y *Versión Crítica de la 'Estoria de España'. Estudio y edición desde Pelayo hasta Ordoño II* entre otros), el surgimiento del

leísmo, laísmo y loísmo en castellano, y, recientemente, el neutro de materia en las variedades peninsulares. Ha sido directora de varias investigaciones doctorales, como las tesis de Enrique Pato, profesor de la Universidad de Montreal, o Javier Rodríguez Molina, de la Universidad Carlos III.

Catedrática de Lengua Española en la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), el 18 de diciembre de 2008 fue elegida para ocupar el sillón 'P' de la Real Academia Española de la Lengua (RAE) en sustitución del fallecido Ángel González, a propuesta de José Antonio Pascual, Margarita Salas y Álvaro Pombo, cargo que tomó el 13 de febrero de 2011.

Forma parte del Consejo Asesor de varias revistas científicas (*Alcanate, Revista de Estudios Alfonsíes, Diálogo de la Lengua, Meridiennes*, entre otras)

Especialista en dialectología rural, es discípula de Diego Catalán Menéndez-Pidal y ha recorrido gran parte de España para ordenar el Corpus Oral y Sonoro del Español Rural (COSER), desde 1990 hasta ahora.

Forma parte del Consejo Asesor de varias revistas científicas (*Alcanate, Revista de Estudios Alfonsíes, Diálogo de la Lengua, Meridiennes*, entre otras).

Obras

- *La "abbreviatio" en nuestra literatura medieval: reflexiones a la luz de la labor historiográfica alfonsí.* (PDF). Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española. Tomo II, Madrid, Pabellón de España, 1992, pp. 631-640.
- *Alfonso X el Sabio en la historia del español.* Edición digital: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2009
- *Las "Estorias" de Alfonso el Sabio.* Ediciones Istmo, 1992, (Biblioteca Española de Lingüística y Filología). ISBN 84-7090-264-4: Edición digital: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2009. PDF

ENTREVISTA

Inés Fernández Ordóñez: “El discurso político devalúa las palabras”

La filóloga madrileña, de 54 años, es académica de la lengua desde 2008. Le perturban los anglicismos y la comunicación superficial

¿Alguna palabra que se haya manchado últimamente?

Me desagradan los anglicismos que se generalizan. Como “implementar”, en vez de poner en marcha. Un calco del inglés. ¡Y “aplicar” por solicitar!

¿Le irrita?

Lo tolero, pero cuando has aprendido a utilizar una palabra con un significado cualquier modificación del hábito se siente como una incorrección.

¿Alguna palabra vomitiva que haya escuchado?

Creo que hay que procurar no escuchar tanto a los políticos y escuchar a otro tipo de gente. En el discurso político se ponen de moda ciertas palabras y acaban perdiendo su valor.

¿Por ejemplo?

“Regeneración” es una palabra que tiene diversos sentidos según la utilice un partido u otro. ¡Pero no quiero hablar tanto de política!

¿Por qué hoy tanta gente siente hartazgo ante la palabra política?

Quizá por un cansancio de las formas, quizá porque las sociedades necesitan una renovación cada cierto tiempo y cambiar los protagonistas de la historia. Cuando una sociedad se enquistada y los protagonistas siempre son los mismos hay un deseo de renovación. También ha habido abusos desde la función pública que producen ese rechazo.

¿Qué habría que regenerar?

La responsabilidad con uno mismo y con los demás, tener una actitud responsable con las generaciones futuras. Esa actitud no siempre la presencias en el ámbito público.

Lo que decía Cortázar: “No se culpe a nadie”.

Sí. No sólo podemos culpar a los políticos sino al conjunto de la sociedad; ese tipo de comportamientos poco responsables lo puedes encontrar en el vecino.

¿Una palabra que debemos guardar? “la trilogía kantiana: verdad, bondad y belleza”

¿Nos perjudica la abundancia en la Red?

Creo que vamos a una sociedad un poco enloquecida. En mi trabajo antes sobre todo investigábamos; ahora nos comunicamos por correos electrónicos. La facilidad de comunicación produce falta de reflexión; el exceso perjudica. Tienes la sensación de ser un muñeco al que le van dando tortas.

Nos venden que nos comunicamos más que nunca.

Pero de una forma muy superficial, estás todo el día recibiendo y enviando correos electrónicos.

Hay palabras que se vacían: bondad, verdad, libertad, consenso...

Una cosa es lo que significan y otra el discurso que se hace con ellas. Libertad sigue significando lo mismo; lo que te repugna es el discurso que se construye con ella... Los discursos que se hacen hoy con esas palabras no tienen la autenticidad o la sinceridad con que se implantaron entre nosotros.

¿Habría pues palabras lesionadas?

Sí, si atendemos a los que nos dicen los periódicos sobre los políticos... Deberíamos quitar protagonismo a los políticos en la prensa, no dedicarles el 60% del espacio sino el 10%.

¿Y el resto a quién?

A la gente que hace bien su trabajo. En un periódico hay secciones dedicadas al poder económico, al poder político, ¿pero dónde está en los periódicos la gente que hace bien su trabajo, el buen matemático, el buen ingeniero, el buen operario? Esta gente no tiene hueco en los periódicos. Deberíamos pensar en un periodismo más reflexivo y de trabajar más a largo plazo.

¿Nos ve irreflexivos?

Los veo muy inmediatos; nuestra propia relación con los periódicos tiene ese carácter. Veo que los chicos están enganchados a Facebook y a Twitter; nosotros, a buscar noticias nuevas en el iPad o en el teléfono, y creo que sí, que falta reflexión y profundización.

¿Alguna palabra que debe guardarse como por ejemplo el metro iridiado?

Podríamos usar la trilogía kantiana: verdad-bondad-belleza. Aquello que es bueno es bello, y también es verdad.

"Es inapropiado pretender solucionar problemas sociales por la vía del lenguaje"

Desde la misma atalaya de la apacible colonia de Peña Grande bajo la que una soleada mañana reciente se extendía un Madrid seco y frío, sepultado por la contaminación, han contemplado la ciudad varias generaciones de los Fernández-Ordóñez, destacada familia de intelectuales, economistas y políticos españoles. Aquí veraneaba, antes de que la urbe se extendiese hacia el noroeste, el bisabuelo de Inés. Y aquí vive, junto a su marido y sus dos hijas, la nueva miembro (que no miembro, como se verá) de la Real Academia Española (RAE). Catedrática de la Universidad Autónoma, es la primera filóloga en entrar en la docta casa y la séptima mujer (tras el reciente ingreso de la escritora Soledad Puértolas) en sentarse tras tres siglos de historia de la institución en uno de sus sillones, el P mayúscula, que dejó vacante Ángel González.

"La Academia no está para admitir las ocurrencias de una ministra"

"¿Por qué lo estándar va a ser lo perfecto? Hay que acabar con esa idea"

""El proyecto de Chillida y mi padre siempre buscó preservar Tindaya"

Su elección supuso en diciembre de 2008 otro paso en la adaptación a los tiempos de la RAE, que aún tendrá que disculparse durante años por no haber admitido nunca en sus salones a María Moliner, por poner un tozudo ejemplo. También es un reconocimiento de la labor de Fernández-Ordóñez en el estudio de textos históricos y cronísticos de la Edad Media, así como en el campo de la dialectología. Apasionada de la lengua sin dogmatismos y reconocida por sus alumnos como una de esas maestras de las que van quedando menos, acaso la parte más deslumbrante de su trabajo se centre en la elaboración de un atlas lingüístico de la España rural, un trabajo de campo a la caza de pronombres que consiste en registrar el habla de los pueblos antes de que perezca víctima de la homogeneización. El resultado de este proyecto en marcha, iniciado en 1990 y que se puede consultar en la Red, lleva por nombre Corpus Oral y Sonoro del Español Rural (COSER) y es un canto a la diferencia lingüística.

La entrevista se concertó días antes de su ingreso, el domingo pasado, en la RAE, con el discurso de aceptación, "una matización a la idea de que la historia del español está solo condicionada por lo que Menéndez Pidal llamó la cuña castellana", recién llegado de la imprenta. La conversación, presidida por una extraña mezcla de la timidez de Fernández-Ordóñez, su carácter risueño y su insobornable modestia, se celebró en el último piso del chalé familiar. Allí trabaja en un estudio luminoso atestado de libros, con un piano que tocan con mayor o menor fortuna todos los miembros de la familia y que está rodeado de recuerdos de una ilustre estirpe que incluye a su padre, José Antonio Fernández-Ordóñez, ingeniero, colaborador de Eduardo Chillida, académico de Bellas Artes y presidente del Patronato del Museo del Prado a su muerte, en 2000; al tío Francisco, pieza clave de la transición, hombre de Estado y ministro de Exteriores con el PSOE y el que sacó adelante en 1980 la Ley del Divorcio con UCD; y a otro de sus tíos, Miguel Ángel, actual gobernador del Banco de España.

El discurso de ingreso en la RAE es un homenaje al poeta Ángel González, cuyo sillón viene a ocupar, y también es un tributo a sus maestros, a Diego Catalán, y al abuelo de este, Ramón Menéndez Pidal. Pero al mismo tiempo es una refutación de algunas

teorías de Menéndez Pidal. ¿Entra enmendándole la plana a la leyenda de la filología española? No, totalmente no. Era un ser excepcional. Hay muy pocas personas cuyo pensamiento mantenga su vigencia un siglo después. Lo que vengo a decir es que Castilla no es una unidad como decía Menéndez Pidal; para empezar, está partida por una grieta que separa la zona oriental de la occidental. Su interpretación estaba perfectamente sustentada en una cuestión empírica, pero también estaba muy influida por los anhelos de la Generación del 98, a la que él pertenecía, una visión de acuerdo con la que Castilla había hecho España. Lo que intento hacer ver es que los historiadores tienen condicionamientos que forman parte de la época en la que vivimos.

Ya no quedan maestros como aquellos .

No del modo en que antes eran figuras capaces de crear escuela. Quizá se debe a que había menos cátedras universitarias. Los catedráticos tenían más poder. Yo no lo he vivido, pero a mí me han contado que los antiguos tenían un ayudante que les llevaba la cartera. Yo no tengo, claro, yo hasta me hago mis fotocopias. [Risas].

¿Para qué sirve un filólogo?

Habría que decir que nuestra interpretación del pasado depende de los textos. Y los filólogos se encargan de verificar que los textos corresponden a su época y a su autor.

No parece poca cosa una buena base filológica en una sociedad como la nuestra, obsesionada con la memoria. Cosa distinta es que suene práctico para el día a día.

Bueno, también hay lingüistas que estudian la gramática, que elaboran las herramientas, los diccionarios, las gramáticas. ¿Suena eso más práctico? La palabra filología está tan desprestigiada que en muchas universidades, al introducir los nuevos grados de Bolonia, han decidido sustituirla por nombres como grado en Lengua y Literatura Española. O grado en Estudios Hispánicos. Yo no entiendo esa aversión a esa palabra. Hacen falta profesores de lengua y literatura.

El lenguaje es la primera arma de un niño para explicarse el mundo.

El colegio te enseña un lenguaje estándar. La lengua de la cultura escrita. Todos somos hablantes competentes en nuestra lengua. En el colegio no estudiamos lengua, sino un dialecto que se llama la lengua de la cultura escrita. En ese dialecto nos entrenamos, porque de su dominio depende nuestro éxito social. Me gusta hacer esta distinción, porque todos hablamos perfectamente nuestra lengua materna.

¿Recuerda en estos días aquel chiste que Woody Allen robó a Groucho Marx según el cual es mejor no pertenecer a un club que le acepte a uno como socio? En
o t r a s

¿está la Academia adaptándose con suficiente celeridad a la aceptación de mujeres?
p a l a b r a s

Yo creo que hay una apuesta decidida, eso es evidente. Quizá se pueda discutir el ritmo con el que se está haciendo esa adaptación. Pero, claro, es un sistema de cargos vitalicios, y eso lleva su ritmo de reemplazamiento. No se puede meter a 15 mujeres de una tacada.

Bien mirado, tiene sus servidumbres aceptar un cargo vitalicio antes de los 50 años.

No estoy a favor de los cargos vitalicios. No tienen mucho sentido.

¿Es sexista el lenguaje?

La lengua refleja las diferencias sociales y cognitivas. Las reglas sociales se reflejan ahí. Pero también la lengua es sistema. Algo convencionalizado y tradicionalizado,

que arrasa estructuras que vienen del pasado. Se siguen empleando rutinariamente, pero no con su motivación primaria.

Proclama la inocencia del lenguaje.

Tú no puedes cambiar el género de la palabra mesa porque te dé la gana. ¿Por qué la mesa o la mano son femeninas? No hay un semantismo primario que lo explique, una razón. A lo mejor la hubo, milenios atrás, pero nadie la recuerda. La mayor parte de las palabras son femeninas o masculinas porque lo son, igual que hay verbos de la primera y de la segunda conjugación. Y no hay que buscarle más explicación. Los hablantes pueden proponer innovaciones lingüísticas y estas ser aceptadas. Pero otras veces se quedan en ocurrencias individuales. Todo esto se lo cuento porque cuando resulté elegida me dijeron: "¿Usted será miembro?". Y yo decía que no estoy en contra de que nadie diga miembro, que diga lo que quiera, pero lo que no se puede pretender es que la RAE lo sancione, porque no es un uso real. Los hablantes tienen el derecho de hacer innovaciones lingüísticas y propaganda de ellas.

Ya verá cómo, tarde o temprano, acaba siendo miembro de la RAE.

Si la gente lo dice, habrá que aceptarlo. Hay mucha simplificación en torno a esto.

Lo que desde luego resulta una simplificación es otorgar a una pobre palabra la virtud de hacer que la realidad sea más justa con las mujeres.

En efecto. Porque las palabras son masculinas o femeninas por el artículo que las encabeza, no por su terminación. Por eso, cuando tú dices la miembro, esa palabra es femenina. Tú no puedes regular el lenguaje desde arriba, porque es un acto colectivo. Cuando la ministra de Igualdad dijo que la RAE tendría que admitir la palabra miembro se equivocaba, porque la Academia no está para admitir las ocurrencias de una ministra solo porque vengan de ella.

¿Por qué entonces esa convención generalizada de que el lenguaje es machista?

No creo que lo sea por sí mismo. Si quisiéramos poner una concordancia en los nombres y decir la miembro, ¿por qué no llevarlo más allá y extenderlo al verbo y decir *la miembro ha venido de París*? En francés o italiano se hace. Por poder es posible, pero es absurdo. ¿Es que el español es más machista por tener un participio invariable? Es inapropiado pretender solucionar problemas sociales por la vía del lenguaje. Es fijarse en lo que menos ayuda a los cambios sociales. Es como cuando dicen que las mujeres son invisibles porque el plural se hace en masculino.

¿Cree en las cuotas?

Yo he trabajado en un ambiente en el que no he encontrado problemas por ser mujer. Pero la mía es una experiencia muy limitada, porque trabajo en el Estado, donde mis derechos están garantizados. Entre otras cosas, te puedes tomar una baja maternal. Tengo amigas en la empresa privada con realidades distintas.

La interrupción que la maternidad supone para la carrera de investigadora, ¿acaba pasando factura?

Cuando tuve a mis hijas pasaron dos o tres años en los que no tengo publicaciones. Una vez que los niños van al colegio, si tienes pasión, recuperas el tiempo perdido.

Suele afirmar que las mujeres se adaptan más rápidamente a los cambios lingüísticos.

Distintos sociolingüistas han estudiado que la mujer es más capaz de adaptarse a discernir lo que es prestigioso en una sociedad. Lo más aceptado, también desde un punto de vista lingüístico. Esto se puede deber a que son las encargadas de transmitir la

educación a los hijos y eso las hace más capaces. Otros autores dicen que las mujeres están en desventaja social y que intentan compensarlo con el lenguaje. Yo creo que es algo multifactorial. Hay una pequeña diferencia biológica a la hora de aprender a hablar. Aprendemos un poco antes. Y en esa ligerísima diferencia biológica podría radicar la mayor capacidad de adaptación a los cambios lingüísticos.

¿Qué patada al diccionario no tolera?

Está en el diccionario, pero me horroriza la palabra descambiar. Jamás descambiaré nada.

No opinará que la RAE es demasiado benévola, que acepta lo inaceptable

Creo que se le atribuye un poder mayor a la RAE del que en realidad tiene. La Academia solo describe el habla culta. Y se encarga de homogeneizarla en España y Latinoamérica.

También da esplendor. Y fija. Una labor, la de fijar, que va en contra de parte de su trabajo, que consiste en localizar y preservar las particularidades del habla de las zonas rurales.

No creo que la RAE haga una labor de homogeneización. Y además ¿por qué lo estándar va a ser lo perfecto? Creo que hay que acabar de una vez por todas con esa idea.

No sé si va a gustar esa teoría entre sus nuevos compañeros de la Academia.

Sí, veremos cómo encaja. [Risas]. La Academia se dedica a fijar un estándar. Yo no digo que ese estándar no deba existir.

La RAE proscribió el laísmo, el loísmo y el leísmo a cuya diversidad tantos esfuerzos ha dedicado. ¿No estará pasándose al otro bando?

Hay que tener en cuenta que los fenómenos lingüísticos se ven sometidos a un filtro de selección social. Igual que hay comportamientos sociales reprobados. De la misma manera que a nadie se le ocurre salir en ropa interior a la calle, tampoco se ve mal que con esa poca ropa se esté en una piscina luciendo biquini. Las valoraciones sociales de los comportamientos lingüísticos existen y la Academia hace de notario de esas valoraciones sociales.

De modo que si un estudiante suyo le entrega un examen lleno de leísmos, no le suspende.

No, yo no. [Risas]. Con faltas de ortografía quizá sí.

¿Tiene sentido la dialectología en tiempos del Twitter?

La difusión de la lengua a través de esos medios de comunicación contribuye a la generalización de un tipo de español, pero los dialectos no desaparecen. La variedad lingüística es consustancial de la lengua. El dialecto es la lengua de la amistad, de la intimidad, del coloquio.

Describe el trabajo de campo que realiza. Esa labor de cazar pronombres y catalogar sobre el terreno no difiere mucho de su sueño de adolescente de ser arqueóloga.

Tiene razón. Organizamos desde 1990 una encuesta de dialectología cada año. Un viaje por la España rural para hacer entrevistas grabadas a personas mayores. Cuando empecé a dar clase de dialectología encontraba que los manuales no respondían a las preguntas que yo me hacía acerca de la variación gramatical. Entonces decidí comenzar las

encuestas de campo.

¿Cuáles son sus secretos de dialectóloga?

En el viaje me acompañan algunos de mis alumnos. Reciben un pequeño entrenamiento sobre cómo contactar al informante, cómo conducir la entrevista, qué preguntas hacer. Siempre escogemos a los sujetos al azar, y puede parecer muy arriesgado. Pero los datos coinciden con los obtenidos por otras fuentes, por tanto creo que el azar funciona. Antes lo hacíamos en verano. Ahora, siempre en primavera. La metodología la aprendí de mi maestro, Diego Catalán, que iba en busca de romanceros por los pueblos. Participé con él en un par de encuestas de romancero al terminar la carrera. Aprendí a manejarme en el campo, cómo abordar a los sujetos, cómo ganarme su confianza.

¿Y cómo se granjea la confianza aldeana toda una académica de la lengua?

Siendo amable. El secreto es hacerle ver al informante que es depositario de una información, de un saber que uno no posee. Que, pese a la impresión inicial, la autoridad la tiene él y que uno no es sino un neófito.

Deduzco que tras dos décadas viajando por España no cree que exista el español perfecto.

Pues no. Cualquier variedad del español es perfecta. Yo no soy purista.

Debe de tener muchas anécdotas.

Nosotros siempre preguntamos por la matanza, porque es un relato en el que abundan los pronombres, que es precisamente lo que nosotros buscamos con más interés. Normalmente hacíamos la entrevista en primavera o en verano, así que no asistíamos nunca a una. Pero un año en que yo estaba embarazada fuimos en el puente de diciembre. ¡Menuda idea! Llegamos a un sitio y pasamos a ver una matanza en directo. Un alumno mío no pudo evitarlo y acabó vomitando. Yo estuve a punto.

¿Cómo era la universidad en sus tiempos?

Había menos asignaturas que ahora. Quizá se trataban los temas con más profundidad, porque había a lo mejor solo cinco asignaturas. Profesores y alumnos fumaban en clase todo el rato y el humo se podía cortar con un cuchillo. Y hacía mucho frío. También había huelgas políticas, por supuesto.

Y entre tanto humo ¿se respiraba también un ambiente más intelectual?

No estoy cómoda con esa clase de juicios de valor. Cada época es diferente. Habría gente intelectual, como en todas las épocas. Supongo que es legítimo tener nostalgia sobre nuestro pasado. Pero lamentarse no sirve de nada. Tampoco había ordenadores, por ejemplo.

No parece un juicio de valor pensar que las cosas se tratan con más ligereza en la era del plan Bolonia.

Bolonia es una buena idea en teoría. El estudiante que nunca viene a clase, pide los apuntes, se examina y aprueba, va a dejar de existir, porque este plan puntúa la asistencia, la participación en clase. El estudiante se tiene que involucrar más, y eso es bueno, yo creo. Lo malo es que se está haciendo a coste cero. Se exige a los profesores una tarea de corrección docente y de tutelaje de los alumnos a la que no estaban acostumbrados, y además sin ningún tipo de apoyo suplementario. Está por ver que no se resienta la investigación.

¿Hay demasiados universitarios en España?

No lo creo.

Suele decir el filósofo José Luis Pardo que pedir a los profesores que jaleen estos cambios es como obligarles a ir al infierno y encima hacerlo cantando.

Es un comentario generalizado. Hay muchísimos profesores que ya están en la sesentena que, si pueden, se jubilarán anticipadamente. Bolonia exige un tutelaje muy fuerte que va a restar esfuerzos dedicados a la investigación. Los docentes hacemos lo que podemos para mantener el nivel.

Cuando no está desentrañando las claves de, pongamos, la 'General Estoria', de Alfonso X el Sabio, ¿qué cosas lee?

Me gustan las novelas, más que la poesía. Mi deslumbramiento literario de pequeña fue Enid Blyton.

¡Canastos! La cerveza de jengibre... Una mina de expresiones en desuso.

Yo creo que a mis hijas ese lenguaje ya no les cuadraba. Me gustaba Antoñita la Fantástica, Louise May Alcott y luego Galdós, Clarín, Baroja, los sudamericanos. Últimamente suelo leer más literatura inglesa. Ian McEwan, Coetzee, Alice Munro, Vikram Seth.

¿Cómo era el ambiente en su casa familiar del parque de Berlín?

Era un ambiente intelectualmente muy rico. Mi padre era una persona excepcionalmente inquieta, leía constantemente y guardaba mucha relación con artistas.

¿Solían venir a casa los Chillida, los Antonio López?

Salvador Vitoria, Lucio Muñoz. Se organizaban todos los domingos partidos de fútbol en casa de Lucio. Yo no jugaba, porque todos eran chicos y todos eran forofos del fútbol. Así que me mezclaba con los mayores. Recuerdo el día en que el pintor Eusebio Sempere llegó a casa con una maravillosa muñeca Nancy, que era una princesa. Yo estaba maravillada, porque, la verdad, era un poco cursi.

Entonces sí le pareció un verdadero artista.

[Risas] Claro. Luego a mi padre le unía una gran amistad con Chillida. Trabajaron mucho juntos. Como en la aventura de Tindaya, que surgió un poco entre los dos.

Parece que se va a realizar el proyecto de vaciar una montaña en la isla de Fuerteventura.

No estoy tan segura. Lo que sucede es que ahora hay elecciones y viene bien prometer. Yo confío en el proyecto que diseñaron mi padre y mi hermano Lorenzo. Creo que está hecho de forma totalmente respetuosa con el entorno.

No entiende las objeciones de los ecologistas.

Pues no. Porque precisamente la escultura de Chillida no se va a ver desde fuera. Es una cueva interior. El proyecto siempre ha tenido una condición y es la creación de un parque natural alrededor. Lo que se quiere es que la montaña tenga siempre preservado un espacio. No se va a llenar de apartamentos. Fuerteventura no tiene ningún reclamo cultural salvo sus playas. En la montaña hay unos grabados podomorfos que se van a preservar. No ha habido un ingeniero más cuidadoso con el entorno que mi padre. Todo su discurso estaba fundado en el respeto.

¿Murió frustrado por la oposición a Tindaya?

Es difícil decirlo, porque en los últimos tiempos estaba muy enfermo. Pero él estuvo muy decepcionado porque eso se mezcló con un problema de corrupción, que lo

ensució todo. No tuvieron nada que ver con eso.

¿Cuál es para usted la obra favorita de su padre?

El puente de Tortosa es mágico. También otro que no llegó a ver terminado, en Oporto, que parece un pájaro.

Otra presencia determinante de su infancia y adolescencia debió de ser su tío Francisco Fernández-Ordóñez, hombre clave en la transición española.

Recuerdo que un día, al volver a casa desde el instituto, mi madre me dijo que no podía entrar en el salón. Estaba lleno de gente, y además todos fumaban, casi no se veía nada. Estaba Santiago Carrillo, aún con peluca, Ramón Tamames, mi tío Paco, mi padre. Yo no tenía ni idea entonces, pero estaban fraguando los Pactos de la Moncloa.

¿Le molestaba a su tío ser recordado como el ministro de la Ley del Divorcio?

Estuvo muy personalizada la tramitación legislativa en su persona, desde luego. ¡Decían que la estaba sacando adelante para divorciarse de su mujer!

Y estuvieron juntos hasta la muerte de él en 1992.

Toda una vida. Mi padre y mi tío Paco eran los dos mayores de la familia. Dormían con otro de sus hermanos, Carlos, que fue sacerdote; los tres juntos en la misma habitación. Tenían una amistad muy intensa que duró siempre. Recuerdo que cuando Paco era ministro vivía a las afueras de Madrid, en Puerta de Hierro, y se ve que los domingos el reparto de EL PAÍS no llegaba hasta allí, así que siempre, a las ocho y media o nueve de la mañana, sonaba el teléfono en casa. Era mi tío, que llamaba para que mi padre le leyese el periódico. Y se tiraban hablando una hora. Recuerdo mucho el día del intento de golpe de Estado; mi tío estaba allí y mi padre fue a otra casa a esconderse. Aquella noche se sentía el miedo.

En otros tiempos, menos convulsos, su padre fue presidente del Patronato del Museo del Prado. ¿Qué cuadros no dejaba de visitar nunca?

Velázquez, siempre Velázquez.



22. 8 CARME RIERA GUILLERA

Biografía

Carme Riera Guilera (Palma de Mallorca, 12 de enero de 1948) es una escritora española que escribe en catalán y castellano, guionista, ensayista, profesora y miembro de la Real Academia Española.

Carme Riera pasó su infancia y adolescencia en Palma de Mallorca, hasta que en 1965 se fue a estudiar filología hispánica a la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), donde se licenció en Filosofía y Letras y se doctoró en Filología Hispánica con Premio Extraordinario por la UAB.

Carrera académica

En 1995 se convirtió en catedrática de literatura española de su *alma máter* y desde 2002 ejerce como directora de la Cátedra José Agustín Goytisolo en esta misma universidad. Riera ha estudiado a lo largo de su carrera la literatura española del Siglo de Oro y de la literatura catalana de la Escuela de Barcelona.

Ha sido catedrática de Lengua y Literatura Españolas de Institutos Nacionales de Enseñanza Media y titular de universidad; profesora visitante en las universidades de Florida (Gainesville) (1987), Dartmouth College (2001) y en la University of Chicago (2006). Ha impartido cursos y seminarios, entre otras, en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo; Complutense de Madrid; Aarhus; Instituto de Estudios Hispánicos de Amberes; Universidad de Puerto Rico (Mayagüez); la Sorbona; Uppsala; Harvard; Montclair; Cornell; University of Misuri-St. Louis; Columbia; Indiana y The Catholic University of America (Washington), entre otras.

Carrera literaria

Publicó su primer libro, la recopilación de cuentos *Te deix, amor, la mar com a penyora*, en 1975 (el relato que le da título había ganado, en 1974, el premio Recull-Francesc Puig i Llena de narració), seguido, dos años después por otra recopilación titulada *Pongo las gaviotas por testigo*. Su primera novela, *Una primavera per a Domenico Guarini*, recibió el Premio Prudenci Bertrana en 1980 y salió a la venta al año siguiente.

Riera escribe sus novelas y relatos en catalán, y se encarga de traducirlas al castellano, mientras que los ensayos los escribe en castellano. Gran parte de su producción se ha traducido a una docena de idiomas, como alemán, árabe, francés, inglés e italiano.

El 19 de abril de 2012 fue elegida miembro de número de la Real Academia Española, donde pasó a ocupar la silla *n* tras leer su discurso de ingreso titulado *Sobre un lugar parecido a la felicidad* el 7 de noviembre de 2013. También es miembro de número de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona.

Riera ha recibido numerosos premios por sus obras, entre otros, el Ramon Llull (1989) por *Joc de miralls*; el Premio Nacional de Narrativa (1995) por *Dins el darrer blau*

o el Premio Sant Jordi (2003) por *La meitat de l'ànima*. Ha colaborado con diversas publicaciones, como el diario *El País* o las revistas *Quimera* y *Serra d'Or*, entre otras. En noviembre de 2015 recibió el prestigioso Premio Nacional de las Letras Españolas.

Premios

- Premio Recull-Francesc Puig i Llena de narració 1974 por el relato *Te deix, amor, la mar com a penyora*.
- Premio Prudenci Bertrana 1980 por *Una primavera per a Domenico Guarini*
- Premio Maria Espinosa 1982 por *Literatura femenina, ¿un lenguaje prestado?*
- Premio Anagrama de Ensayo 1987 por *La Escuela de Barcelona: Barral, Gil de Biedma, Goytisolo: el núcleo poético de la generación de los cincuenta*
- Premio Ramon Llull de novela 1989 por *Joc de Miralls*
- Premio Josep Pla 1994 por *Dins el darrer blau*
- Escritora del Mes de la Institución de las Letras Catalanes en marzo de 1994
- Premio Joan Crexells 1995 por *Dins el darrer blau*
- Premio Nacional de Narrativa 1995 por *En el último azul*
- Premio Lletres d'Or 1995 por *Dins el darrer blau*
- Premio Elio Vittorini 2000 por *En el último azul*
- Creu de Sant Jordi 2000
- Premio Nacional de Literatura de la Generalidad de Cataluña 2001 por *Por el cielo y más allá*
- Premio Crítica Serra d'Or 2001 por *Cap al cel obert*
- Premio Ramon Llull de las letras 2002 (Gobierno de las Islas Baleares)
- Premio Sant Jordi de novela 2003 por *La meitat de l'ànima*
- Premio Rosalía de Castro 2004
- Premio Maria Àngels Anglada 2005 por *La mitad del alma*
- Medalla de Oro del Consejo de Mallorca (2005)
- Premio Jaume Fuster de la Associació d'Escriptors en Llengua Catalana 2005 por su trayectoria
- Premio José Luis Giménez-Frontín de la ACEC 2012 por su trayectoria
- Premio Internacional Terenci Moix de narrativa 2013 por *Temps d'innocència*
- Premio Trayectoria de la Semana del Libro en Catalán 2014
- Premio Nacional de las Letras Españolas 2015.

Obras

Novela

- *Una primavera per a Domenico Guarini*. Barcelona: Edicions 62, 1980 / Barcelona: Grans Èxits, 1994 - *Una primavera para Domenico Guarini* (trad.:, Luisa Cotoner), Montesinos, Barcelona, 1981
- *Qüestió d'amor propi*. Barcelona: Laia, 1987 / Barcelona: Planeta, 1994 / Barcelona: Columna, 1998 / Barcelona: Cercle de Lectors, 1999 - *Cuestión de amor propio*, 1988, Tusquets
- *Joc de miralls*. Barcelona: Planeta, 1989 / Barcelona: Cercle de Lectors, 1990 - *Por persona interpuesta*
- *Llamaradas de luz*. Madrid: Anaya, Biblioteca de El Sol, 1991 / Madrid: Compañía Europea de Comunicación e Información, 1991
- *Dins el darrer blau*. Barcelona: Destino, 1994 / Barcelona: Cercle de Lectors, 1996 / Barcelona: Proa, 1999 / Barcelona: Nuevas Ediciones de Bolsillo, 2000 /

- Barcelona: Booket, 2002 - *En el último azul*
- *Cap al cel obert*. Barcelona: Cercle de Lectors, 2000 / Barcelona: Destino, 2002 - *Por el cielo y más allá*
 - *La meitat de l'ànima*. Barcelona: Proa, 2004 / Barcelona: Cercle de Lectors, 2004 - *La mitad del alma*.
 - *L'estiu de l'anglès*. Barcelona: Proa, 2006 - *El verano del inglés*
 - *Amb ulls americans*. Barcelona: Proa, 2009 / Barcelona: Labutxaca, 2011 - *Con ojos americanos*, Bruguera, 2009
 - *Natura quasi morta*, primera novela en el género negro. Barcelona: Edicions 62, 2011 - *Naturaleza casi muerta*, Alfaguara, 2012T .
 - *Temps d'innocència*, relato autobiográfico con el que regresa a la Mallorca de su niñez. Barcelona: Edicions 62, 2013. *Tiempo de inocencia*, Alfaguara, 2013

Prosa

- *Els cementiris de Barcelona*, en colaboración con las fotografías de Pilar Aymerich i Colita. Barcelona: Ajuntament, 1980
- *Temps d'una espera*, diario de embarazo. Barcelona: Columna, 1998 - *Tiempo de espera*, Lumen, Barcelona, 1998

Narrativa breve

- *Te deix, amor, la mar com a penyora*, cuentos, Barcelona: Laia, 1975 - *Palabra de mujer*, 1980 (la reedición catalana de 2009 incluye *Jo pos per testimoni les gavines*)⁹
- *Jo pos per testimoni les gavines*, cuentos. Barcelona: Laia, 1977 / Barcelona: Cercle de Lectors, 1994 / Barcelona: Planeta, 1994 / Barcelona: Columna, 1998

Epitelis tendríssims. Barcelona: Edicions 62, 1981

- *Contra l'amor en companyia i altres relats*" - *Contra el amor en compañía y otros relatos, ambas ediciones Barcelona: Destino, 1991*
- *Llengües mortes*". *Barcelona: Destino, 2003*.
- *El Hotel de los Cuentos y otros relatos de neuróticos*, Alfaguara, 2008

Infantil y juvenil

- *Gairebé un conte o la vida de Ramon Llull*, biografía para niños. Barcelona: Ajuntament, 1980
- *Epitelis tendríssims*, cuentos, Edicions 62, 1981
- *La molt exemplar història del gos màgic i de la seva cua*. Barcelona: Empúries, 1988
- *Petita història de Carlos Barral*. Barcelona: Mediterrània, 2002
- *El gos màgic*. Barcelona: Destino, 2003 / Barcelona: Planeta & Oxford, 2005
- *El meravellós viatge de Maria al país de les tulipes*. Barcelona: Destino, 2003

Crítica literaria y ensayo

- *La obra poética de José Agustín Goytisolo*. Barcelona: Mall, 1987
- *La Escuela de Barcelona: Barral, Gil de Biedma, Goytisolo: el núcleo poético de la generación de los cincuenta*. Barcelona: Anagrama, 1988.
- *Escuela de Barcelona: la obra poética de Jaime Gil de Biedma, Carlos Barral y José Agustín Goytisolo*. Bellaterra (Barcelona): Universitat Autònoma de Barcelona, 1988

- *La obra poética de Carlos Barral*, edición. Barcelona: Edicions 62, 1990
- *Hay veneno y jazmín en su tinta: aproximación a la poesía de J.A. Goytisolo*. Rubí (Barcelona): Anthropos, 1991
- *Poesía de Carlos Barral*, edición. Madrid: Cátedra, 1991
- *Escenarios para la felicidad: estampas de Mallorca*. Palma de Mallorca: José J. de Olañeta, 1994
- *Poesía completa de Carlos Barral*, edición. Barcelona: Lumen, 1998
- *Mallorca, imágenes para la felicidad*. Palma de Mallorca: Turisme Cultural Illes Balears, 1999
- *Partidarios de la felicidad, antología poética del grupo catalán de los 50*, (selección) Barcelona: Cercle de Lectors, 2000
- *Los poemas sin mi orgullo: antología poética de José Agustín Goytisolo*. Barcelona: Lumen, 2003
- *El Quijote desde el nacionalismo catalán*. Barcelona: Destino, 2005

Guiones

- *Es diu Maria Puig la meva mare?*, radio. Barcelona: Catalunya Ràdio, 1989.
- *Quotidiana quotidianitat*, televisión. Barcelona: TV3, 1994, dentro de la serie 13x13.
- *Dones d'aigua*, con otros autores, televisión. Barcelona: TV3, 1997, teleserie: capítulos 3-13.

Carme Riera y su marido Paco Llinàs:

La escritora Carme Riera viaja muy frecuentemente a Aragón. Le apasionan los encuentros con sus lectores y con los estudiantes de catalán. Estuvo con ellos hace unos días: “Hablan el catalán mejor que yo”, resumió. Se hizo escritora de niña, cuando se “no me sentía tan guapa como mi madre, sino fea como mi padre”, y se guarecía tras los visillos mirando el mar. Su abuela le contaba maravillosas historias de raptos, amoríos y navegantes. Años más tarde, conoció a un empresario que la invitó a cenar en lo alto del Tibidabo; de regreso paró el mini al borde de la calzada y encendió la radio: sonó, en la voz del poeta José María Álvarez, el poema “Pandémica y celeste” de Gil de Biedma. El señor, que era un caballero, la devolvió al hotel sin otra insinuación. Por entonces, Carme Riera conoció al profesor Francisco Llinàs, de quien se enamoró. Llinàs, que es químico, narrador y un melómano absoluto, había estudiado en Zaragoza y es un enamorado de esta ciudad y de Aragón. Los genios más importantes para él son aragoneses: Goya, Cajal, Buñuel, Servet, Miguel Antonio Catalán, los Saura. En su casa se lee todos los días HERALDO, “de cabo a rabo”, y se vive Zaragoza como si fuera un refugio de la memoria, el sitio al que siempre se retorna. Los fines de semana o días de fiesta Llinàs visita Aragón. Le fascinan el Somontano y sus viñedos. Es tal su afición a este territorio que cuando le sucede algo, siempre hay un parentesco aragonés detrás. Hace unos días sufrió una avería en la carretera y le socorrió otro conductor. “¿A qué no sabéis de dónde era?”, preguntó a Carme y a su hija. De Zaragoza, claro, dijeron y era verdad.

ENTREVISTA

"Una madre muy guapa puede destrozarte la vida"

Carme Riera está al volante. Conduce el Seat Toledo de su amiga Luisa Cotoner, ascendiendo por las tortuosas carreteras que comunican Palma de Mallorca y Deià. Aunque vive en Barcelona, donde imparte clases, vuelve a Mallorca siempre que puede, todos los meses. Señala las rutas de los contrabandistas, explica historias sobre árboles centenarios y flores venenosas, esquivando los numerosos ciclistas que van salpicando toda la isla y cuenta anécdotas de personajes locales. En su nuevo libro, *Temps d'innocència/Tiempo de inocencia*, que publican Edicions 62 en el catalán original y Alfaguara en versión castellana de la propia autora, ofrece un paseo "por una Mallorca que ya no existe", la de su infancia hasta los diez años.

En la carretera de Valldemossa, para un momento en Sa Pedrissa y le cuentan una historia sobre una saca de contrabando que no pasó en su día, hace décadas, y que es aún motivo de rencillas entre las familias. El contrabando fue, durante mucho tiempo, el motor de la economía en buena parte de la isla, aunque "mi padre siempre me alejó de esta cultura. Yo tenía un colmado de juguete, que yo misma me montaba, y el señor Jaume me daba cajetillas de Winston para que jugara a venderlas. Cuando mi padre las vio, montó en cólera".

Por primera vez, en este libro, Riera habla de su intimidad. "Siempre he sido pudorosa al respecto. Considero que la privacidad es un lujo, no comprendo que la gente lo airee todo en Facebook, que te cuenten dónde están y lo que hacen. Pero si escribes un libro de memorias, no puedes eludir lo privado". Por ejemplo, aparece la relación con su madre, y "estoy horrorizada porque no sé la reacción que va a tener, espero que sea buena... Tiene 92 años y es más activa que yo. Estudia árabe, francés, inglés y restauración de muebles. Es una hiperactiva". Su gran trauma es que "mi madre era muy guapa, la gente se giraba al verla pasar, estaban todos los hombres enamorados de ella, como Néstor Luján o Antonio Vilanova, que fueron compañeros suyos en la facultad. Todavía lo es, nonagenaria y guapa. Y de ahí que yo siempre haya tenido complejo de fea y patosa. Una madre muy guapa puede destrozarte. Y, para ella, tener una hija fea también puede ser problemático. Yo salí más a mi padre, y la gente me lo decía, lo repetían: 'De su madre no ha sacado nada, qué lástima', y yo tenía miedo de despertarme un día con el bigote de mi padre. Desde entonces, los cuatro o cinco años, detesto los espejos y evito mirarme en ellos. Hay una foto en que estamos las dos, ella alta y espléndida, con unas piernas a lo Cyd Charisse, sonriendo, y yo a su lado, feúcha y menuda, con cara triste porque no me parezco. A veces aún pienso que no me han dicho la verdad y que sólo soy hija de mi padre".

Es un libro a base de breves estampas que pueden leerse independientemente, pero, si uno se fija bien, están enlazadas por algún elemento, "como las cerezas, unidas una a otra por un rabito". Se alternan los registros, de lo anecdótico a lo lírico; hay episodios con escritores famosos, pasajes más íntimos, paisajes, personajes anónimos... Y revela episodios de su niñez en que le sucedieron cosas que, décadas después, generarían sus novelas, es decir, el germen de su obra adulta.

La Carme Riera que aparece en estas páginas es una niña muy inteligente. "No lo sé; al menos, observadora –dice ella–. Era una época sin televisión, no sé si la memoria de los niños de hoy queda tan nítida porque tienen muchas más posibilidades de dispersión". Esa mirada intensa puede explicarse en lo que decía Jaime Gil de Biedma: "Para él, a partir de los 12 años ya no nos sucede nada importante, yo creo que se equivocaba, porque es a partir de los 10. La intensidad con que se viven las primeras experiencias no puede compararse con nada que nos suceda después. La vida en estado de inocencia está

dominada por los poderes mágicos”.

“No sólo son unas memorias de infancia, sino también el reflejo de una ciudad diferente, mucho más pequeña, provinciana, que ya no existe, la Palma de Mallorca de los años 50. En realidad, he escrito el libro para mi nieta Marina, la hija de mi hijo mayor. Cuando nació, decidí regalarle un libro así. La Mallorca de hoy es otra. No tiene nada que ver, no queda nada. A partir de los años 60, la llegada masiva de turistas modificó la fisonomía de la isla. Hablo de un paraíso perdido, lleno de olores, árboles, sensaciones, oficios desaparecidos. Con las clases sociales rígidamente marcadas, hasta en el tratamiento”.

Usted fue una niña que sufría.

Todos los niños sufríamos, entonces, y teníamos unas pesadillas horribles. El sentimiento de culpa durante el franquismo era horroroso. Hubiéramos podido ser tan felices sin él, nos robaron una infancia feliz. La religión y las costumbres ancestrales marcaban el único camino que seguir y, fuera de él, sólo quedaba el infierno. A los miedos infantiles naturales, a la oscuridad o al abandono, añadíamos el miedo al infierno, terrorífico. Recuerdo con horror el descubrimiento de unas postales eróticas y lo que llegó a atormentarme, tuve hasta fiebre, creía que me saldría una joroba como condena.

Otra cosa que llama la atención es comprobar que usted, catedrática, escritora y desde hace poco académica de la RAE, tardó tanto en aprender a leer..

Mi retraso en la lectura fue un trauma familiar. Aprendí tardísimo, a los siete años.

Las monjas dijeron a mis padres que yo era retrasada porque los demás niños leían y yo no. Mi padre decidió tomar cartas en el asunto y leerme la Sonatina de Rubén Darío: “La princesa está triste... ¿qué tendrá la princesa?”. No entendía muchas palabras, pero me pareció un cuento maravilloso, dirigido a mí en exclusiva. Me inculó el virus de la lectura. Y luego me pusieron un profesor particular.

Es impagable la galería de personajes secundarios de su libro.

Los conocí a todos. El *mestre* Pedro era una persona que tenía un taller de reparaciones y que, analfabeto, hacía ver que leía el diario de la barbería, cada día, porque quería aparentar que sabía hacerlo. Lo ojeaba y, al acabar, exclamaba: “¡Putas mundo!”. Y comentaba las noticias con los parroquianos, pero era con lo que había oído en la radio al levantarse. Recuerdo una vez que le preguntó a mi padre: “¿Qué es más grande, Mallorca o fuera de Mallorca?”

Otro rasgo que sobrevuela las páginas de la obra es la escasez, la penuria económica.

Siempre digo que yo ya sé lo que es la crisis, porque nací en 1948 y vivíamos en la austeridad más absoluta, no se nos ocurrían cosas como escribir la lista de la compra o un encargo en un folio en blanco. El dinero era algo muy presente siempre.

En el camino a Deià, donde Riera pasó los primeros veranos de su infancia, pasamos por Son Marroig, en las antiguas tierras del archiduque Luis Salvador de Austria. La roca Foradada, al lado, es objetivo de las cámaras de los turistas, fascinados por las historias de corsarios con que les obsequia el guía. Y, a medida que se acerca uno al pueblo, dejando atrás cuevas rupestres o bucólicas masías hoy propiedad de rusos, la presencia del escritor británico Robert Graves, enterrado en una modesta tumba en el cementerio, se hace patente. “Aquella carretera la pagó él, y atrajo a personajes como Anaïs Nin, Jacqueline Kennedy o Ava Gardner... Recuerdo que el cabo de la Guardia Civil de Deià quedó fascinado por la actriz. Venía a ver a mi padre y le repetía: ‘Uno se siente como un pajarito en las redes de esta mujer’. Otra vez, en la terraza de casa, frente a la

Foradada, se oían unos ruidos extraños y mi padre le dijo: ‘Cabo, ¿no encuentra que aquí abajo hay demasiado ruido?’. Y él le respondió: ‘Nada, deben de ser los pescadores de langosta de Sóller’. Pocas semanas después, lo inculparon en un asunto de contrabando de tabaco”.

Otra presencia importante es la de la escritora George Sand y su pareja, el compositor Chopin, que fueron vecinos de la isla en los años 30 del siglo XIX. “Ella estaba muy mal de vista, la llamaban ‘la dimònia’, pero ahora paradójicamente toda la zona de Valldemossa vive de ella, de enseñar falsos pianos a los turistas. Algunos vecinos aseguran h a b e r l a visto aún de noche, vagando como un espectro”.

Frente a Sa Marineta, la casa de vacaciones de su infancia, la autora reflexiona sobre su dualidad lingüística. Desde que, en 1975, se dio a conocer con *Te deix, amor, la mar com a penyora*, su lengua literaria es la catalana, en la variante mallorquina. Pero, como estudiosa y profesora, sus ensayos son en castellano. “La lengua castellana también es de los catalanes, sería estúpido renunciar a semejante tesoro –apunta–. Yo enseño literatura castellana, es de lo que entiendo, y de la catalana no sé mucho, soy una amateur, pero es mi lengua para la ficción. En Madrid me asocian al catalanismo, y en Catalunya paso por españolista, incluso he sido insultada; pero eso me encanta, soy *outsider* en los dos lugares”.

Elegida en el 2012 para ocupar el sillón n minúscula de la Real Academia Española, Riera está preparando su discurso de ingreso, que versará sobre “la relación de Mallorca con los viajeros escritores.

Unamuno estuvo por aquí porque tenía un pariente notario. También vinieron Ramiro de Maeztu y Ramón Gómez de la Serna, que viajó en barco desde Valencia como prueba para ver si se mareaba y, al comprobar que no, se dijo: ‘Pues entonces puedo irme a Argentina’... y se fue. Y Azorín era colaborador de la revista *Almudaina*”. Cree que, a pesar de las solamente seis académicas que hay en la RAE, esta institución “no es más machista que el resto de la sociedad. En la universidad, las mujeres catedráticas no llegamos al 15%, y creo que no hay ninguna en ginecología, con eso está todo dicho”. Ha estudiado el papel de sus predecesoras, desde la primera académica, la aristócrata María Isidra de Guzmán, a los sonados e injustos rechazos a Gertrudis Gómez de Avellaneda, Emilia Pardo Bazán o María Moliner, quien “también se presentó, pero le ganó Alarcos, el gramático”. Quiere destacar, eso sí, que “la RAE tuvo un gesto muy valiente al no sustituir a los académicos republicanos del exilio”.

Recuerda el reciente debate en la docta casa sobre la palabra matrimonio, “en el que Pere Gimferrer discutió que se definiera como una pareja que vive bajo el mismo techo... ¡porque él y su esposa viven en casas separadas! O Álvaro Pombo no quería que se refiriera a los homosexuales pues él, que lo es, no se identificaba para nada con semejante institución heterosexual”. Sueña, divertida, con hacer entrar alguna palabra en el diccionario del español, “tal vez, coladuría”. ¿Y en el diccionario catalán? “Ahí no tengo mano. No soy miembro del Institut d’Estudis Catalans, que hace el diccionario, como tampoco lo es Pere Gimferrer ni lo fue Baltasar Porcel. En este momento, la RAE es más permeable a la sociedad y los escritores”.

Lamenta que “la televisión ha empobrecido el abanico del lenguaje, especialmente en catalán. La televisión es una apisonadora. Alguna gente de Catalunya se enfada cuando los mallorquines reivindicamos nuestra variedad dialectal, lo ven como un ataque a la unidad de la lengua. Y, al otro extremo, está la barbaridad de decir que el mallorquín no es catalán, o animaladas como crear una academia valenciana de la lengua, que sería el equivalente de una hipotética academia sevillana de la lengua, que estableciera una ortografía y normas sobre el castellano con acento andaluz”.

Riera pasa un momento, a buscar unas llaves, por su casa de Marivent, muy cerca del palacio real. ¿Es un lugar seguro? “Sí, además aquí tenemos una costumbre que implantó mi tía, que dejaba siempre algo de joyas y dinero en la entrada, para que los ladrones se conformaran con eso y no lo pusieran todo patas arriba”.

Ya en Palma, atravesando la multitud de iglesias y conventos que hay en la ciudad (“nuestro *skyline* son los campanarios”), llegamos a la casa familiar, en el barrio viejo, donde ahora vive su madre. “Estábamos entre un convento, aquel, y un cabaret, el Trocadero. Por aquella calle estrecha, que llamaban la del perro, iba a la escuela, estaba a ciento cincuenta pasos, los contaba. El Trocadero, después de ser *boîte*, fue un bingo, y creo que ahora vuelve a ser un jardín palaciego. El marqués, el propietario, alquilaba una parte para los espectáculos. Desde la ventana, a veces veía salir a toda la troupe de artistas: bailaoras de flamenco, magos, cantantes, vedettes de revista, aún con los ojos pintados, los vestidos resplandecientes y un poco de purpurina en el pelo”.

La casa tiene tres plantas, comunicadas por escaleras. Arriba, vivía su abuelo, solo, que bajaba al principal a dar las buenas noches a su esposa. En esa planta vivía la niña Carme con la abuela, “aunque yo bajaba a cenar abajo, donde vivían mis padres y mis hermanos. Me he sentido siempre *outsider* porque estaba entre dos pisos, a diferencia de los demás. Por eso, mi abuela Caterina es la persona más importante de mi infancia. Mi abuelo se había retirado al segundo piso, donde se hizo instalar un gimnasio para él solo, con unos extraños artefactos: bolas de hierro y cosas de boxeo, tenía una fuerza hercúlea”.

¿Y no vivió aquí el escritor Llorenç Villalonga?

Sí, porque, durante la guerra, mis abuelos le alquilaron la casa, pero nunca le conocí personalmente. Su tío, Pere Muntaner, era dueño de la posesión de Es Cocons, en Bunyola, y cuando el rey Alfonso XIII visitó la isla se lo presentaron como “el señor de los Cocones”, y el rey, con ese gracejo borbónico, le soltó: “Hombre, Pedro, ¡que Dios te los conserve!”. Villalonga me fascinaba: se decía de él que era un homosexual reprimido y que había instalado un gimnasio en el porche de su casa para que un joven Baltasar Porcel hiciera cabriolas en él con los aparatos de musculación mientras él disfrutaba del espectáculo de sus muslos al aire. El mismo Porcel lo dijo públicamente. La verdad es que no sé quién de los dos era más excéntrico. También decían las vecinas que se ponía peluca para escribir.

¿Cuánto hace que da clases?

Más de cuarenta años, siempre en la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). Empecé con la misma edad que mis alumnos. Fui alumna de Francisco Rico, de José Manuel Blecuá, de Sergio Beser...

¿Se hunde la universidad?

Hay días en que estaría muy de acuerdo con la visión apocalíptica de Jordi Llovet. Cuando pregunto a mis alumnos que me digan unos versos que recuerden, y me responden: “En un lugar de La Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme...”. Me pasó el 11 de febrero, con alumnos de tercero. Y sólo leen lo que les hacemos leer los profesores. Si a final de curso veo un progreso, me pondré contenta y apoyaré la visión más integrada de Jordi Gracia. Hace veinte años, los alumnos eran mejores, hay una diferencia abismal. La enseñanza media se ha hundido: la transición se ha cargado la enseñanza pública, eso no se lo perdono a los políticos de la democracia. Hasta el Chile de Pinochet lo hizo mejor.

Sus padres ya fueron universitarios...

Conocieron, de muy jóvenes, a gente muy interesante, como me sucedió luego a mí. Ellos trataron a Carmen Laforet, Maria Aurèlia Capmany, Néstor Lujan, Josep Palau i Fabre... fueron todos compañeros del curso 1940-1941 de la Universidad de Barcelona. A

mí, nada más llegar a la universidad, me presentaron a un chico a quien acababan de dar el premio nacional, Pere Gimferrer, que nos adoctrinaba en el bar a Ana María Moix y a mí sobre literatura: nos hablaba de los dadaístas, los surrealistas, de cine... Me venía a buscar en taxi muchas veces y me devolvía a casa en taxi.

¿Y Carlos Barral?

Lo traté después. Me citaba en el Senado, me presentaba a sus colegas, bajaba conmigo por aquellas solemnes escaleras con la capa puesta. Una vez le vi entrar tres veces en un sitio, porque estaba la televisión y no se habían dado cuenta de que él entraba, y lo fue repitiendo hasta que lo vieron.

¿El alcohol castigó a aquella generación?

A algunos. Barral, José Agustín Goytisolo, Gil de Biedma... Como dice Caballero Bonald, "bebimos y vivimos". Eran poetas a pesar del alcohol, la gente cree que es al revés... pero no.



22. 9 AURORA EGIDO MARTÍNEZ

Biografía

Aurora Egido Martínez (Molina de Aragón, Guadalajara, 1946) es una filóloga hispánica española catedrática de Literatura Española en la Universidad de Zaragoza. Sus investigaciones se centran en la literatura española del Siglo de Oro, especialmente en el ámbito de la literatura aragonesa. Es una de las máximas especialistas en Baltasar Gracián y en la literatura barroca española en general. Ha obtenido, entre otros reconocimientos, la Medalla de las Cortes de Aragón de 2005 y en el Premio Nacional de Investigación Ramón Menéndez Pidal el 12 de marzo de 2009.

Se doctoró en Filología Española por la Universidad de Barcelona con una tesis dirigida por José Manuel Blecua *La poesía aragonesa del siglo XVII y el culteranismo*.

Trayectoria

Catedrática de Literatura Española de la Universidad de Zaragoza, ha sido profesora de las Universidades de Barcelona, Autónoma de Barcelona y León. También ha sido lectora de español o profesora visitante en Cardiff, el Westfield College de Londres, la Universidad de California de Los Ángeles y la Johns Hopkins de Baltimore. Fue nombrada, asimismo, Profesora Distinguida por la Universidad de Nueva York y catedrática de la Universidad de Cambridge. Entre sus desempeños cabe mencionar también la vicerrectoría de Humanidades de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo.

Ostenta la dirección de la Cátedra «Baltasar Gracián» de la Institución «Fernando el Católico» y es Académica de Número de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis, ambas importantes instituciones culturales de Zaragoza.

Presidenta de Honor de la Sociedad Española de Emblemática, fundadora de la Asociación Internacional Siglo de Oro y de la junta fundacional del Centro para la Edición

de los Clásicos Españoles, es miembro de la Asociación de Cervantistas, el Centro de Estudios Humanísticos y la Asociación Internacional de Hispanistas.

Pertenece al consejo de redacción de varias destacadas revistas especializadas académicas de Filología Hispánica, tales la *Hispanic Review*, *Hispanic Research Journal*, *Bulletin of Hispanic Studies*, *Criticón* o *Rivista di Filologia e Letterature Ispaniche*.

Real Academia Española de la Lengua

El 23 de mayo de 2013 fue elegida para ocupar el sillón "B" de la Real Academia Española, vacante desde el fallecimiento del cineasta José Luis Borau el 23 de noviembre de 2012. Tomó posesión de su plaza el 8 de junio de 2014 con un discurso titulado *La búsqueda de la inmortalidad en las obras de Baltasar Gracián*.

Ha publicado numerosas ediciones literarias, como las *Rimas* de Juan de Moncayo, el poema extenso *Aula de Dios*, *Cartuja Real de Zaragoza* de Miguel de Dicastillo, el *Paraíso cerrado para muchos, jardines abiertos para pocos* de Soto de Rojas, *La fiera, el rayo y la piedra* de Calderón de la Barca, el autógrafo de *El Héroe* de Baltasar Gracián y la mejor edición disponible de *El Discreto*, entre otras.

Obra

De entre sus monografías cabe destacar:

- *El Águila y La Tela: Estudios sobre San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Jesús*
- *La poesía aragonesa del siglo XVII: raíces culteranas*
- *Silva de Andalucía: estudios sobre el Barroco*
- *Fronteras de la poesía en el Barroco*
- *Cervantes y las puertas del sueño: estudio sobre «La Galatea», «El Quijote» y «el Persiles»*
- *El gran teatro de Calderón: personajes, temas, escenografía*
- *La rosa del silencio: estudios sobre Gracián*
- *Las caras de la prudencia y Baltasar Gracián*
- *Humanidades y dignidad del hombre en Baltasar Gracián*
- *Bodas de Arte e Ingenio. Estudios sobre Baltasar Gracián*

ENTREVISTA

Aurora Egido: “Se está descuartizando la Historia de la Literatura”

La nueva académica de la Real Academia de la Lengua es filóloga y una de las mayores especialistas en el Siglo de Oro

La mayor parte de su tiempo transcurre en la Biblioteca Nacional estudiando e investigando sobre la literatura española del Siglo de Oro de la que es especialista. La

catedrática Aurora Egido Martínez (Molina de Aragón, Guadalajara, 1946) elegida nuevo miembro de la Real Academia de la Lengua Española (RAE), ocupará el 'sillón B', en lugar del cineasta José Luis Borau -fallecido en noviembre de 2012. El nombramiento le impone “respeto por estar en un lugar como es la RAE. Lugar en el que desea estar cualquier investigador”, y al mismo tiempo “responsabilidad” que sea la 'B', que anteriormente ocuparon personas como “el gran filólogo del siglo XX Emilio Alarcos Llorach, el actor y director de teatro Fernando Fernán Gómez, a quien conocí brevemente, pero que demostró ser un excelente profesional. Y el cineasta José Luis Borau, con quien mantuve una entrañable amistad y largas charlas por ser una cinéfila empedernida”. La filóloga sentencia respecto a esa B mayúscula que ese sillón “impone porque te lleva sin darte cuenta a Becquer o Borges”.

Egido, catedrática de Literatura en la Universidad de Zaragoza, amó la literatura desde niña. “Viví en un ámbito rural en el que la oralidad predominaba sobre la letra escrita y era frecuente oír cuentos que te llevaban a crear fantasías e imaginar mundos y lugares que estaban fuera del alcance en el que yo me movía. Mi padre era un grandísimo lector y me mandaba con un cesto a la biblioteca para llevar y traer libros. La curiosidad me pudo y la pasión de él me llegó a mí. Cuando fui estudiante tuve maravillosos profesores que me hicieron amar aún más las letras y maestros en la Universidad que me llevaron directamente a la Enseñanza y la Investigación”.

Esta mujer, la séptima que entra en la RAE junto a Ana María Matute, Carmen Iglesias, Margarita Salas, Inés Fernández Ordóñez, Soledad Puértolas y Carme Riera, lamenta profundamente que “los nuevos estudiantes estén perdiendo horas lectivas de Historia de la Literatura. Se está descuartizando esta materia y el Plan Bolonia lleva a una reducción aún mayor de horas de una asignatura que considero importante para el conocimiento”. Y no oculta cierto malestar y tristeza por “la desaparición cada vez mayor de cátedras en Humanidades y la reducción de profesores en la Universidad. Si los licenciados no pueden quedarse en los departamentos para seguir investigando se rompen la cadena y los eslabones que quedan sueltos es difícil de reponer. Los que aman la investigación abandonan el país y lo malo no es que se vayan, que indudablemente puede llevarles a incrementar su experiencia, sino que no vuelvan. Eso sí que me produce tristeza”.

A la filóloga, una de las máximas especialistas en España de Baltasar Gracián, aunque también ha dedicado numerosos trabajos a Cervantes y a la poesía del siglo XVII, le resulta difícil elegir entre los autores del Siglo de Oro uno de sus preferidos. “Cada día, cada año me persigue el afán de conocer en profundidad a todos ellos. Si tuviese que hacer una elección tendría que ser San Juan de la Cruz por su poética del silencio. Es un adelantado a su tiempo y fue más allá de la poesía que se ha escrito en el siglo XX y XXI”.

Ante nuestros ojos la crisis de valores es evidente y va pareja a una crisis económica.

“Nos ha tocado vivir en estos momentos en una sociedad materialista en la que la falta de trabajo deja poco lugar para la lírica o la épica. Por eso mismo debemos volver a los clásicos. Estoy convencida que las Humanidades serán capaces de hacernos remontar las miserias que estamos padeciendo. La crisis de valores empezó mucho antes que la económica. Fue el termómetro que nos anunciaba lo que tenemos ahora”. Sin embargo, Aurora Egido se considera una mujer optimista y cree que “no hay que caer en el pesimismo porque es paralizante. Hay que mirar hacia el futuro y quedarse del pasado con lo bueno”.

Sonríe cuando se le comenta que ya son siete las mujeres que están en la RAE y con ese optimismo del que hace gala recuerda que “cada vez más te encuentras con un mayor número de mujeres filólogas, médicas o investigadoras. No creo en las cuotas, sino en la igualdad de oportunidades. Creo que no hay que frivolar con ese tema, aunque sería deseable que hubiese más académicas, es más interesante ganar batallas en otros ámbitos como el de poder conciliar entre trabajo y familia”.

Aurora Egido está todavía bajo la impresión de haber sido elegida académica de la RAE y por ello no tiene ni idea sobre que versará su discurso de entrada en la Academia. “Un texto de esas características requiere calma y discreción graciana -su tesis fue sobre Baltasar Gracián-”. Tiene intención de pensarlo en la Biblioteca Nacional o en la María Moliner. ¿Tiene muchos libros en su casa? “No tantos. Mis libros están en el despacho en dos filas. Eso me obliga a que cuando quiero consultar algo tengo que rebuscar y mover de un lado a otro. No soy nada bibliófila”.



22. 10 CLARA JANÉS NADAL (Electa)

Biografía

Clara Janés nace en Barcelona el 6 noviembre en 1940. Estudia en dicha ciudad y en Pamplona la carrera de Filosofía y Letras, en la que es licenciada. Es así mismo *Maître ès lettres*, por la universidad de París IV Sorbona, en literatura comparada.

Cultiva la poesía, la novela, la biografía y el ensayo y se distingue como traductora, particularmente de la lengua checa y de la obra poética de Vladimir Holan y Jaroslav Seifert. Ha vertido también al español a Marguerite Duras, Nathalie Sarraute, Katherine Mansfield y William Golding y, en colaboración con conocedores de sus lenguas, a poetas turcos y persas, tanto modernos como místicos antiguos. En 1992 se le concede el Premio de la Fundación Tutav, de Turquía, por su labor de difusión de la poesía turca en España. En 1997, el Premio Nacional de Traducción por el conjunto de su obra. En el año 2000 recibe la Medalla del Mérito de Primera categoría de la República Checa por su labor como traductora y difusora de la literatura de dicho país, en el año 2007 recibe el X Premio Nacional de las Letras "Teresa de Ávila"

Desde 1983 participa en encuentros literarios nacionales e internacionales. Su poesía ha sido traducida a veinte idiomas. Dirige la colección Poesía del Oriente y del Mediterráneo, en la que ha publicado a poetas como Yunus Emre, Sohrab Sepehrí, Adonis, Halas, Vladimir Holan, Nezval, Orten, Jaroslav Seifert, Ilhan Berk, Rumi, Odiseas Elitis,

António Ramos Rosa, Wang Wei, Nazim Hikmet, Nichita Stănescu, Du Fu, Johannes Bobrowski, Hafez de Shiraz, Mansur Halladch, Mahmud Darwish, Sujata Bhatt, Forugh Farrojazad, Ahmad Shamlú, Abbas Kiarostami, Al-Mutanabbi, Safo, Rilke...

Desde el 7 de mayo de 2015 ocupa el asiento U de la Real Academia Española.

Obra

- *Isla del suicidio*. Poesía.
- *Las estrellas vencidas*, 1964. Poesía.
- *La noche de Abel Micheli*, 1965. Novela.
- *Desintegración*, 1969. Novela.
- *La vida callada de Federico Mompou*, 1972. Biografía.
- *Tentativa de encuentro y tentativa de olvido*, 1972.
- *Límite humano*, 1973. Poesía.
- *Aprender a envejecer*, 1973. Ensayo.
- *Poemas Rumanos*, 1973. Poesía.
- *En busca de Cordelia y Poemas rumanos*, 1975. Poesía.
- *Cartas a Adriana*, 1976. Novela.
- *Antología personal (1959-1979)*., 1979. Poesía.
- *Libro de alienaciones*, 1980. Poesía.
- *Sendas de Rumanía*, 1981. Novela.
- *Eros*, 1981. Poesía.
- *Pureza canelo*, 1981. Biografía.
- *Tentativa de olvido*, 1982. Cuentos.
- *Roig, Montserrat. Before the civil war*, 1982. Cuentos.
- *Pessarrodona, Marta. La búsqueda de Elizabeth*, 1982. Cuentos.
- *Vivir*, 1983. Poesía.
- *Fósiles*, 1985. Poesía.
- *Kampa: poesía, música y voz*, 1986. Poesía.
- *Las primeras poetisas en lengua castellana*, 1986. Poesía.
- *Federico Mompou: vida, textos y documentos*, 1987. Ensayo.
- *Lapidario*, 1988. Poesía.
- *Creciente fértil*, 1989. Poesía.
- *Los caballos del sueño*, 1989. Novela.
- *Jardín y laberinto*, 1990. Biografía.
- *Esbozos*, 1990. Poesía.
- *El hombre de Adén*, 1991. Novela.
- *Emblemas*, 1991. Poesía.
- *Espejismos*, 1991. Novela.
- *Ver el fuego*, 1993. Poesía.
- *Las palabras de la tribu: escritura y habla*, 1993. Ensayo.
- *Rosas de fuego*, 1996. Poesía.
- *Cirlot, el no mundo y la poesía imaginal*, 1996. Ensayo.
- *Diván del ópalo de fuego*, 1996. Poesía.
- *Espejos de agua*, 1997. Cuentos.
- *El persa. Cuento*. Cuentos.
- *Arcángel de sombra*, 2000. Poesía
- *Los secretos del bosque*, Visor, 2002, poesía
- *La voz de Ofelia, Siruela*, 2005, autobiografía

- *Poesía erótica y amorosa*, Vaso Roto Ediciones, 2010. <http://www.vasoroto.com/?lg=mx&id=24&lid=37>
- *Vilanos*, 2004. Poesía
- *Huellas sobre una corteza* 2004, Cuadernos del Mediterráneo, Ediciones El Toro de Barro. Poesía
- *El espejo de la noche, centenario de Vladimir Holan*, 2005. Ensayo
- *Brancusi*, 2005. Poesía
- *Espacios traslúcidos*, 2007. Poesía
- *La indetenible quietud. En torno a Eduardo Chillida*, 2008. Editorial Siruela. Poesía
- *Las voces acalladas de las mujeres. www.adamaramada.org Colección: Pliegos adamar*, 2008.
- *Río hacia la nada*, 2010, Plaza-Janés. Poesía. XIV Premio Internacional de Poesía Ciudad de Torreveja
- *Variables ocultas*, Vaso Roto Ediciones, 2010, poesía. <http://www.vasoroto.com/?lg=mx&id=24&lid=45>
- *Peregrinaje*, Editorial Salto de página, 2011, poesía.
- *De la realidad y la poesía. Tres conversaciones y un poema*. Con Antonio Gamoneda y Mohsen Emadi, Vaso Roto Ediciones, 2010. <http://www.vasoroto.com/?lg=mx&id=4&cid=5&lid=61>
- *Las estrellas vencidas*, Editorial Huerga @ Fierro, 2011, poesía.
- *Movimientos Insomnes*, I Premio de Poesía Experimental Francisco Pino, 2011.
- *La vida callada de Federico Mompou*, Vaso Roto Ediciones, 2012. <http://www.vasoroto.com/?lg=mx&id=24&lid=66>
- *Orbes del sueño*, Vaso Roto Ediciones, 2013. <http://www.vasoroto.com/?lg=mx&id=24&lid=97>.

ENTREVISTA

Clara Janés: “Vivo con dolor toda esta crisis de España”

La nueva académica de la RAE evoca los momentos en los que se sustenta su vida y obra.

Los primeros versos que Clara Janés escuchó y aprendió fue a los seis años. No solo le despertaron una emoción desconocida, sino que en ellos anidaba la manera como la poeta, traductora, narradora y ensayista barcelonesa habría de sentirse en el mundo: “Vivo sin vivir en mí, / y tan alta vida espero, / que muero porque no muero”.

Jugó con este poema de Santa Teresa de Jesús entonces y ahora, con 75 años, lo vuelve a recitar, y ríe emocionada al recordar que aquella niña poco aficionada a leer se aprendió esos versos místicos que son los que la moldearon y la han traído hasta este momento feliz. Acaba de ser nombrada nuevo miembro de la Real Academia Española. Ocupará el sillón U, será la mujer número 10 de esa institución vecina del Museo del Prado, en Madrid, en tres siglos, y la séptima ahora mismo, pues compartirá sesiones con Margarita Salas (i), Carmen Iglesias (E), Soledad Puértolas (g), Inés Fernández-Ordóñez (P), Carme Riera (n) y Aurora Egido Martínez (B).

Una alegría para alguien que precisamente ha escrito varios ensayos sobre la mujer pero que se ensombrece ante la realidad política, económica, social y cultural del país: “Vivo con bastante dolor toda esta crisis. Soy de Barcelona y esto que pasa entre Cataluña y España me afecta. Espero que haya un punto de coincidencia y todo acabe bien, pero es difícil”.

Aunque hoy el tiempo de esta escritora de tradición simbolista es el de una dicha que le ha llegado con olor a lirios y a rosas; lirios blancos que le ha regalado la florista del barrio y rosas ofelia enviadas por su editora de Siruela. Son los olores y los colores en su casa madrileña donde echa la vista atrás y describe los tres encuentros esenciales de su vida literaria y personal que se alzan como uno solo: Santa Teresa, San Juan de la Cruz y Vladimir Holan.

“Vivo con bastante dolor toda esta crisis”, dice la autora.

“Escuchar a los 6 años a Santa Teresa fue una emoción muy fuerte; luego vinieron Jorge Manrique y a los 8 años Verlaine que me impresionó. No pensaba en escribir poesía, en cambio sí hacía cuentos y cosas así, hasta que a los 18 años el profesor José Manuel Blecua, padre, en la Universidad de Barcelona, nos lee y da una explicación de San Juan de la Cruz, eso me deja anonadada. La escritura aún no me la tomo muy en serio, en ese momento. No tengo valor para juzgarme”, confiesa la escritora sentada en un sillón blanco junto a la mesa donde ha puesto las flores. Hasta que a los 23 años, su madre, que era amiga de Gerardo Diego, le envía uno de sus poemas: “Él lo lee, le gusta y hace posible que publique mi primer libro al año siguiente, en 1964, *Las estrellas vencidas*”.

Luego deja de escribir seis años. “Era escéptica con la vida”. Eso sí, en su casa tenía a su disposición una biblioteca de 25.000 ejemplares, pues su padre, Josep, era editor. El silencio acaba en grito cuando cae en sus manos *Noche con Hamlet*, de Vladimir Holan: “Eso me cambia. Él describía el mundo desgarrado que era lo que yo quería expresar. Yo le escribo al traductor de Holan, y ese poeta que no quería ver a nadie pide verme. Voy a Praga, pero no hablamos porque ni yo hablo checo ni él español. Entonces decido aprender checo en dos años y lo traduzco. Así empieza mi relación literaria con él”.

En 1997 su trabajo es reconocido con el Premio Nacional de Traducción.

Y tras Holan otros poetas y narradores a los que Clara Janés va a su encuentro y traduce no solo del checo, sino de otros idiomas que aprende por ellos. Un trabajo que le sirve para sostener su economía. En 1997 obtiene el Premio Nacional de Traducción por las obras de Holan, de Jaroslav Seifert, de Adonis, de Marguerite Duras, de William Golding o de Johannes Bobrowski, “un innovador que no se ha valorado como merece”. Entre medias escribe su prosa y verso, ficción y ensayo. Se convierte en una descubridora y presentadora de escritores al español. A los autores persas llega a través de la música y la arquitectura. Se adentra aún más en ese mundo “por la atmósfera de entendimiento de lo místico”.

“En mi poesía lo primero es el ritmo”, confiesa la autora de libros como *Límite humano*, *En busca de Cordelia* y *poemas rumanos*, *Libro de alienaciones*, *Vivir*, *Lapidario*, *Espejos de agua*, *Paralajes* y *Psi o el jardín de las delicias*. “Luego viene la música, que es lo que predomina y no se puede perder. Esencia y existencia, seguida del grito existencial, que topa con la duda, y a la pregunta de Sartre sobre si la vida merece ser vivida yo llegué a la conclusión de que sí”, dice Janés sin titubear, mientras en los últimos tiempos vive un romance con la ciencia que espolvorea o inculca su escritura.

Vida hecha versos sin adornos. Versos salidos de su vida de caminante, de cuando va por la calle y como un rayo le llegan los poemas, saca su libreta y empieza a escribirlos. De esos pasos sale su ritmo literario poblado “de curiosidad intelectual, temas que me

sacan del lado sombrío. Mi mente quiere aprender”, reconoce la nueva académica.

Toda esa cascada de descubrimientos, curiosidades, silencios, misticismos, dolores y preguntas a partir de su propia vida se reunirán en otoño en una antología que publicará Galaxia Gutenberg, y que asoman en versos como este:

“Y todo en derredor se desvanece menos ese anhelo que queda en el aire y en mi pecho”

Es el afuera que va hacia el interior del ser, lo de dentro que va hacia el exterior; lo corpóreo que busca lo etéreo, lo soñado y sentido que se expresa y se hace aire... Al fin y al cabo, afirma Clara Janés, “ese es el anhelo, el aire para poder ser y hacer. La vida es electricidad”.



22. 11 PAZ BATTANER ARIAS (Electa)

Biografía

María Paz Battaner Arias, nació en Salamanca, el 19 de marzo de 1938, es una filóloga y lexicógrafa española.

Se licenció en Filología Románica en Salamanca (1960). Por esa época enseñaban en dicha universidad Alonso Zamora Vicente, Fernando Lázaro Carreter y Antonio Tovar, amistando en especial con la pareja formada por el primero y María Josefa Canellada. Fue profesora ayudante y adjunta interina en dicha Universidad (1960-1962) y entre 1962 y 1963 Asistente de Lengua Española en la Academia de Burdeos; de 1963 a 1980 fue Profesora Adjunta y Catedrática de INEM por oposición y enseñó en institutos secundarios de Vitoria, Murcia y Hospitalet.. Se doctoró en 1973 con la tesis *Vocabulario político y social en España, 1869-1873*, dirigida por Eugenio de Bustos, impresa cinco años más tarde (1977). Trabajó luego de 1980 a 1993 como Catedrática numeraria en la Universidad de Barcelona. De 1993 a la actualidad es Catedrática de Filología Española de la Universidad Pompeu Fabra y coordinó el grupo de investigación Infolex de su Instituto Universitario de Lingüística Aplicada. Es miembro de Euralex, DSNA y la AELEX y forma parte del comité de dirección de la *Revista de Lexicografía*. Dirigió trece tesis doctorales y asesoró a Televisión Española en el programa *Hablando claro* (1988-1992). Fue Decana de la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad Pompeu Fabra (1993-1999). De mayo de 2008 hasta marzo de 2015 fue Síndica de Greuges de la Universidad Pompeu Fabra.

En 2006 fue galardonada con la Medalla Narcís Monturiol de la Generalitat de Catalunya. En la actualidad (2015) es catedrática emérita de Filología Española de la Universidad Pompeu Fabra y presidió la AELEX (Asociación Española de Estudios Lexicográficos). Participó en el proyecto «Agrupación semántica y relaciones lexicológicas en el diccionario» dirigido por Janer DeCesaris (2009-2011) y trabaja en un *Diccionario Electrónico de Aprendizaje de ELE* (Español como Lengua Extranjera).

En noviembre de 2015 fue propuesta por Ignacio Bosque, Margarita Salas y Miguel Saénz para ocupar el sillón de la Real Academia de la Lengua Española en la plaza del psicólogo José Luis Pinillos, fallecido en noviembre de 2013, y fue elegida el 3 de

diciembre de 2015, siendo la undécima mujer que ocupa un sillón "s" de la RAE.

La incorporación oficial de Paz Battaner a las actividades académicas se producirá tras la lectura del preceptivo discurso de ingreso, que aún no tiene fecha fijada.

Está casada con el también profesor Carlos Calleja. Ha dirigido y publicado varios diccionarios y realizado numerosos trabajos sobre didáctica de la lengua. Sus principales líneas de investigación son la lexicología y la lexicografía, el lenguaje político del siglo XIX, el lenguaje especializado y la didáctica de la lengua española.

Publicaciones

- 2005 Con Sergi Torner (eds.), *El corpus PAAU 1992: estudios descriptivos, textos y vocabulario*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra.
- 2002 *Diccionario de Uso del Español de América y España* (Vox) ISBN 84-7774-1735
- 2001 *Lema. Diccionario de Lengua Española* (Vox) ISBN 84-8332-213-7
- 1998 *Diccionario de Primaria (9-12 años)* Anaya-Vox ISBN 84-7153-954-3 y 0-658-00066-7
- 1989 *Introducción a la enseñanza de la lengua y literatura españolas*. Con Juan Gutiérrez Cuadrado y Enrique Miralles, Ed. Alhambra ISBN 84-205-1159-5.
- 1977 *Vocabulario político y social en España, 1869-1873*. Madrid: Anejos del Boletín de la Real Academia Española.

Premios

- 2006 Medalla Narcís Monturiol de la Generalitat de Catalunya.

ENTREVISTA

María Paz Battaner: "Las mujeres tienen mucho que aportar a la RAE"

03/12/2015

Ana Mendoza.

Madrid, 3 dic (EFE).- La filóloga María Paz Battaner, elegida hoy académica de la Lengua a sus 77 años y gran experta en lexicografía, está convencida de que las mujeres "tienen mucho que aportar" a la Real Academia Española y por eso "hay que hacer esfuerzos en incorporarlas".

"El 'Diccionario' de María Moliner es un buen ejemplo de lo que pueden aportar las mujeres al conocimiento de la lengua; es cambiar la mirada", afirma en una entrevista con Efe Battaner (Salamanca, 1938), a la que su elección como académica la ha sorprendido en Chile, país al que le gusta viajar ,porque tiene "cuatro nietos chilenos".

Sin embargo, no es ese el único motivo de su estancia allí. La nueva académica, catedrática de Lengua Española de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, imparte estos días en Chile un curso de postgrado y asiste al congreso de la Sociedad Chilena de Lingüistas.

Battaner considera "un honor" formar parte de la Real Academia Española, una institución que conoce bien.

La RAE fue fundada en 1713, pero las mujeres no empezaron a entrar en ella hasta 1979, cuando lo consiguió Carmen Conde. Battaner es la undécima que lo logra en tres siglos de historia, pero no es partidaria de establecer cuotas para acabar con esa desigualdad.

"Las cuotas desmerecen. Hay que luchar por salir de los lugares discretos, sin focos, en los que las mujeres nos albergamos y, en cambio, hacer en ellos hueco amplio a los varones. La frase de que 'tras un gran hombre hay una mujer' tiene que poder ser invertida; los casos en que esta frase se cumpliría son poquitos", comenta.

Con amplia experiencia en la investigación de proyectos lexicográficos y en la dirección de diccionarios, afirma que en la RAE "conocen los defectos" que pueda tener el Diccionario académico.

Al ser una obra "cuya redacción inicial se hizo en los primeros cuarenta años del siglo XVIII, muchas voces no se han replanteado; las acepciones, las definiciones y el orden que toman en los artículos merecen reconsiderarse también", comenta Battaner.

Pero el "Diccionario de la RAE" tiene "el mérito de presentar veintitrés ediciones hechas bajo presupuestos comunes, lo que es un caso único en la lexicografía de las lenguas escritas", subraya.

Además, "el número de consultas electrónicas" que recibe el "Diccionario" (más de cuarenta millones al mes) "y su credibilidad le exigen replanteamientos responsables".

Residente en Barcelona desde hace más de cuarenta años, la nueva académica tendrá que viajar cada semana a Madrid para asistir a los plenos de la RAE. "El AVE -asegura- es un excelente medio de transporte, que hace falta practicar en los dos sentidos".

Desde que empezó a dar clases en la Universidad de Salamanca en 1960, Battaner ha dedicado toda su vida a la enseñanza y está convencida de que "la educación de calidad es más efectiva que cualquier otra revolución".

Le preocupa que las humanidades hayan ido perdiendo peso en los planes de enseñanza porque "son radicalmente necesarias en toda formación básica".

"acertar en educación es difícil".

"He visto que no se consigue solo con la voluntad de un programa político. Es la concienciación de toda la sociedad la que debe aspirar a ofrecer una educación de calidad con un núcleo común y básico, en el que se incluyan fundamentos éticos, y muchas variedades de salida, así como mantener esta exigencia en el tiempo", señala.

La nueva académica conoce bien Cataluña y no "siente" que el avance del independentismo haya producido "fractura social, porque en la sociedad catalana es habitual convivir con el independentismo".

"Pero hoy sí hay fractura política y hay el peligro de que lleve a posiciones intransigentes. Las fracturas hay que soldarlas, los traumatólogos saben hacerlo; cada uno desde nuestra actividad tenemos que trabajar en que esta fractura no se calcifique mal".

Los partidarios del independentismo en Cataluña "han crecido al mismo tiempo que en toda España ha surgido el sentimiento de indignación" debido, entre otros motivos, al paro, a la corrupción política y a los recortes en educación, sanidad e investigación.

"Estos dos sentimientos, independentismo e indignación, crecen juntos en Cataluña", asegura.

"Creo que toda la sociedad española está en una nueva época política en la que intervendrán personas que a mí me pueden parecer jóvenes; pero para las cuales este es su momento, como yo tuve el mío", concluye.

23. CONCLUSIÓN

La Real Academia Española (RAE), es una institución cultural con sede en Madrid.

Ella y otras veintiuna academias correspondientes a sendos países donde se habla español conforman la Asociación de Academias de la Lengua Española..

Se dedica a la regulación lingüística mediante la promulgación de normativas dirigidas a fomentar la unidad idiomática entre o dentro de los diversos territorios que componen el llamado mundo hispanoparlante; garantizar una norma común, en concordancia con sus estatutos fundacionales: «velar por que los cambios que experimente [...] no quiebren la esencial unidad que mantiene en todo el ámbito hispánico»

Fue fundada en 1713 por iniciativa del ilustrado Juan Manuel Fernández Pacheco, VIII marqués de Villena y duque de Escalona, a imitación de la Academia Francesa. Al año siguiente, el rey Felipe V aprobó su constitución y la colocó bajo su protección.

Actualmente la Real Academia Española la componen tan sólo once mujeres, frente a sus más de 400 miembros masculinos, hace más de 300 años, por tanto, mi intención es recordar y dejar constancia de la figura de Carmen Conde, primera académica en 1979 después de casi tres siglos desde la fundación, en 1713, de esta “sacrosanta institución”

Con su elección “se acabó con tres siglos de misoginia en la Academia“, según afirma Sebastián Moreno en su libro *La academia se divierte: anécdotas, intrigas y desventuras de los ilustres académicos de la RAE en 300 años de historia*.

"Una sucesión de circunstancias diversas impidió que 266 años después de su fundación, la RAE admitiera a una mujer. Después de bucear en su biografía, estoy cada vez más convencida de que Carmen Conde, con su sesgo subversivo, fue la mujer perfecta para abrir el camino a las futuras, aunque escasas, académicas.

Se espera que a partir del 2016, sea el sillón, para la persona que lo merezca, sin discriminación de sexo.

24. BIBLIOGRAFÍA

Alonso Zamora, Vicente, 1999 Madrid – La Real Academia Española
ISBN 84-239-9185-7

Silvia Senz y Montserrat Alberte, 2011 – El dardo en la Academia,
ISBN (Obra completa) 978-84-96614-97-0
ISBN Vol. II: 978-84-96614-99-4

WEBGRAFÍA

https://es.wikipedia.org/wiki/Real_Academia_Espa%C3%B1ola
<http://especialistaenigualdad.blogspot.com.es/2014/05/carmen-conde-la-primer-academica-de-la.html>
https://es.wikipedia.org/wiki/Laura_Bassi
http://www.biografiasyvidas.com/biografia/q/quiroga_elena.htm

https://es.wikipedia.org/wiki/Ana_Mar%C3%ADa_Matute
<http://www.rtve.es/alacarta/videos/imprescindibles/imprescindibles-ana-maria-matute-nina-cabellos-blancos/1639343/>
http://www.biografiasyvidas.com/biografia/i/iglesias_cano.htm
<http://escritoras.com/escritoras/Ana-Maria-Matute>
http://www.biografiasyvidas.com/biografia/i/iglesias_cano.htm
https://es.wikipedia.org/wiki/Mar%C3%ADa_del_Carmen_Iglesias_Cano
https://es.wikipedia.org/wiki/Margarita_Salas
<http://www.elmundo.es/magazine/num65/textos/carmen1.html>
<http://www.jotdown.es/2015/07/margarita-salas-cuando-era-joven-me-discriminaban-por-ser-mujer-ahora-me-siento-di>
<http://escritoras.com/escritoras/Soledad-Puertolas>
http://cultura.elpais.com/cultura/2012/10/03/actualidad/1349280000_1349289451.html
https://es.wikipedia.org/wiki/In%C3%A9s_Fern%C3%A1ndez-Ord%C3%B3%C3%B1ez
http://cultura.elpais.com/cultura/2015/04/10/actualidad/1428680178_927325.html
http://elpais.com/diario/2011/02/20/eps/1298186814_850215.html
<http://www.rae.es/la-institucion/presentacion/patrocinos>
https://es.wikipedia.org/wiki/Carme_Riera
<http://www.lavanguardia.com/magazine/20130308/54368106531/carme-riera-escritora-entrevista-magazine>
<http://antoncastro.blogia.com/2008/031002-retratos-de-escritores.-6-carme-riera.php>
<http://www.lletra.com/es/autor/carme-riera>
https://es.wikipedia.org/wiki/Aurora_Egido
http://cultura.elpais.com/cultura/2013/05/24/actualidad/1369399898_554125.htm
http://cultura.elpais.com/cultura/2015/05/09/actualidad/1431188472_728812.html
https://es.wikipedia.org/wiki/Clara_Jan%C3%A9s
<http://www.elmundo.es/magazine/num65/textos/carmen1.html>
<http://www.rae.es/academicos/paz-battaner-electa>
https://es.wikipedia.org/wiki/Paz_Battaner
<http://www.rae.es/noticias/casi-cuatro-mil-personas-visitaron-la-rae-en-2015>
<http://www.rae.es/noticias/la-rae-elige-veinticuatro-academicos-correspondientes-espanoles>
<http://www.rae.es/>
<http://www.rae.es/noticias/el-rostro-de-las-letras-se-inaugura-en-valencia>
<http://www.rae.es/noticias/en-2016-se-conmemora-el-iv-centenario-de-la-muerte-de-cervantes>
http://historiamujeres.es//vidas/guzman_cerda.html
<http://www.lavanguardia.com/vida/20151203/30577420361/maria-paz-battaner-las-mujeres-tienen-mucho-que-aportar-a-la-rae.html>
<http://www.lavanguardia.com/cultura/20100128/53880427377/soledad-puertolas-entra-en-la-rae.html>